

Yuri Kitayama

Illustrator • Riv

16

*Seirei Gensouki:
Spirit Chronicles*

The Knight's Respite

CONTENTS



Prologue: Reunion

Chapter 1: Report

Chapter 2: New Place, New Ripples?

Interlude: In Rubia

Interlude: In Centostella

Chapter 3: To Rodania

Chapter 4: Return and Reunion

Chapter 5: Information Exchange

Chapter 6: Departure

Interlude: Beltrum's Heroes

Chapter 7: Tea Party Turbulence?

Epilogue: Saint of Vengeance

Afterword

TABLA DE CONTENIDO

| | |
|---|-----|
| Personajes | 4 |
| Prologo: Reunión | 6 |
| Capítulo I: Reporte | 9 |
| Capítulo II: Nuevo Lugar, ¿Nuevos Murmullos?..... | 38 |
| Interludio: En Rubia | 66 |
| Interludio: En Centostella | 71 |
| Capítulo III: Hacia Rodania | 84 |
| Capítulo IV: Regreso Y Reunión | 93 |
| Capítulo V: Intercambio De Información | 117 |
| Capítulo VI: Partida | 135 |
| Interludio: Los Héroes De Beltrum | 158 |
| Capítulo VII: ¿Turbulencia En La Fiesta Del Té? | 164 |
| Epilogo: Santa De La Venganza..... | 187 |
| Palabras Del Autor | 192 |
| Extra Historias Cortas..... | 195 |
| El Uniforme Escolar Que No Le Queda | 195 |
| La Vida Diaria Por Primera Vez En Mucho Tiempo | 199 |
| Monopolio De Latifa..... | 201 |



Rio (Haruto Amakawa)

The main character of this story; he lives to avenge his mother's murder. Currently traveling as "Haruto" due to his arrest warrant issued in the Beltrum Kingdom. In his previous life, he was a Japanese university student named Haruto Amakawa.



Aishia

Rio's contract spirit who calls him Haruto. A rare humanoid spirit with missing memories.



Celia Claire

Noblewoman from the Beltrum Kingdom. A genius sorcerer and Rio's former academy teacher.



Latifa

A werewolf girl from the spirit folk village. In her previous life, she was an elementary school student named Endo Suzune.



Sara

A silver werewolf girl from the spirit folk village. Currently traveling with Rio to study the outside world and broaden her horizons.



Alma

An elder dwarf girl from the spirit folk village. Currently traveling with Rio to study the outside world and broaden her horizons.



Orphia

A high elf girl from the spirit folk village. Currently traveling with Rio to study the outside world and broaden her horizons.



Ayase Miharu

A high school student from another world. Haruto's childhood friend and first love.



Sendo Aki

A middle school student from another world. Feels resentment towards her half-brother Haruto.



Sendo Masato

An elementary school student from another world. Currently under the protection of Rio, along with Miharu and Aki.

CHARACTER INTRODUCTION



Flora Beltrum

Second Princess of the Beltrum Kingdom. Finally reunited with her older sister, Christina.



Christina Beltrum

First Princess of the Beltrum Kingdom. Protected by Rio, together with Flora.



Roanna Fontaine

Noblewoman from the Beltrum Kingdom. Traveling with Sakata Hiroaki as his attendant.



Sakata Hiroaki

A hero from another world. Operates with the support of Duke Huguenot.



Shigekura Rui

A high school student from another world. The hero of the Beltrum Kingdom.



Kikuchi Renji

One of the heroes from another world. An adventurer unaffiliated with any kingdom, until...



Liselotte Cretia

Noblewoman from the Galarc Kingdom and president of the Ricca Guild. She was a high school student named Minamoto Rikka in her past life.



Sendo Takahisa

Aki and Masato's brother from their original world. Currently the hero of the Centostella Kingdom.



Sumeragi Satsuki

Miharu's friend from their original world. Currently the hero of the Galarc Kingdom.



Charlotte Galarc

Second Princess of the Galarc Kingdom. Shows strong affection towards Haruto.



Reiss

A mysterious man pulling the strings behind the scenes. Wary of Rio for always disrupting his plans.



Lucius

Commander of the mercenary squad, The Heavenly Lions. Killed in a battle with Rio.

Prologo: Reunión

Rio llegó al castillo de Galarc con Christina y Flora. Usando su posición como Caballero Honorario, eludió sin problemas todos los procedimientos necesarios para mostrárselo al Rey Francois en un salón, su uso restringido a la realeza.

Aparte de Rio, Christina y Flora, los presentes en la sala eran Satsuki, la Segunda Princesa Charlotte y todos los que asistieron a la entrevista de matrimonio anterior (Liselotte y sus padres, el Duque y la Duquesa Cretia; el rey Francois; y el Duque Huguenot, Roanna y Hiroaki, los representantes de la Restauración).

Por cierto, los primeros en venir corriendo después de que Rio trajera a Christina y Flora al castillo fueron Roanna y el Duque Huguenot. Hiroaki no se había movido tan rápido, en contraste con ellos, y se había unido a ellos tardíamente antes de que todos se dirigieran a esta habitación.

Una vez que todos se sentaron, el rey Francois se volvió hacia Rio con una mirada casi exasperada. "Realmente superaste mis expectativas, Haruto".

Todos los demás en la habitación tenían expresiones similares.

"Me disculpo sinceramente por crear una conmoción..." Rio respondió con una mirada de vergüenza.

"Es un cumplido. Has superado tanto mis expectativas que el primer sentimiento que me viene sobre ti es el asombro", dijo Francois con una sonrisa alegre.

"Es exactamente como dije antes, ¿no? Estaba segura de que Sir Haruto se sumaría a su lista de distinguidos servicios en poco tiempo", dijo Charlotte con orgullo, una mirada de alegría se extendió por todo su rostro.

Francois se rio entre dientes en respuesta. "Me sorprendió cuando escuché que regresaste de la aeronave con Lady Miharuru en vuelo, pero este incidente ha superado eso. En cualquier caso, es una maravillosa noticia tanto para la Restauración como para el Reino de Galarc que la Princesa Cristina y la Princesa Flora estén vivas. Debería haber priorizado mi elogio antes que mi sorpresa. Bien hecho. Esta es realmente una hazaña tremenda".

Mientras agradecía a Rio, Francois dirigió su mirada hacia Christina y Flora, quienes estaban sentadas a la derecha de Rio, antes de pasar a mirar la sección del salón ocupada por los representantes de la Restauración, Duque Huguenot, Roanna e Hiroaki, en girar.

"La Restauración también está muy agradecida por los hechos de Haruto". El Duque Huguenot inclinó la cabeza profundamente y expresó brevemente sus fuertes sentimientos de gratitud. Debió sentirse realmente aliviado, dejando escapar un suspiro audible.

"Estoy tan contento de que estés a salvo. De verdad... tan contenta..." Roanna tenía lágrimas en los ojos mientras miraba a Christina y Flora. Sentado a su lado estaba Hiroaki, quien felicitó a los dos por su supervivencia, aunque con una voz ligeramente hosca.

"Es genial que estés viva".

Su mayor enamoramiento acababa de rechazarlo, por lo que su mente estaba en un estado complicado. Liselotte también estaba en la habitación, pero parecía mantenerla intencionalmente fuera de su campo de visión. Sin embargo, el hecho de que hubiera regresado a la habitación significaba que sentía curiosidad o preocupación por lo que les había sucedido a Christina y Flora.

"Gracias por preocuparse por nosotros. Pudimos regresar sanos y salvos gracias a Sir Haruto, como pueden ver," Flora respondió a Hiroaki y al resto de la Restauración con una expresión gentil.

Cuando surgió el nombre de Haruto, Hiroaki resopló con una mirada molesta.

"Por favor, cuéntenos qué pasó, desde el principio hasta el final. ¿Cómo se perdieron ustedes dos en primer lugar? ¿Cómo se involucró Haruto en todo esto?" Preguntó Francois, mirando a Rio y las princesas.

Christina intercambió una mirada con Rio y suspiró profundamente. "Según lo que estás diciendo, parece que el mensaje de Rubia no llegó después de todo".

Francois pareció desconcertado. "¿Qué...?"

"Explicaré todo lo que nos pasó a Flora y a mí. Será una larga historia, así que déjeme terminar de hablar antes de hacer cualquier pregunta".

Con ese preámbulo, Christina comenzó a explicar lo sucedido.

Capítulo I: Reporte

Había tantas cosas que cubrir en la explicación de Christina que simplemente volver a contar la secuencia completa de eventos tomó más de diez minutos.

"Y eso es todo de mi parte", dijo Christina, terminando su resumen de todo lo que sucedió.

"Hmm... Es una ocasión feliz que ambas hayan regresado sanas y salvas a nosotros, pero este es un asunto muy preocupante. No hay duda de que el Imperio de Proxia jugó un papel en todo el incidente... pero hay una grave falta de pruebas definitivas". El rey Francois suspiró con el ceño fruncido.

"Sí. Los mercenarios que aparecieron en nuestra aeronave, en la aldea de Paladian a la que fuimos teletransportadas y en la fortaleza Rubian que visitamos, eran todos hombres con una conexión con el Imperio de Proxia".

Siempre que se tenía que realizar una tarea desagradable, se utilizaban mercenarios desechables para ocultar la identidad de los reinos involucrados. Esta era una táctica de uso común, pero estar en el extremo receptor era una fuente de frustración sin fin.

El Duque Huguenot levantó la mano después de un segundo. "Tengo una cosa que informar al respecto".

"¿Qué es?" Preguntó Christina.

"Después de que Sus Altezas fueron secuestradas, su aeronave llegó a Rodania y causó un gran alboroto. Fue durante este tiempo que un hombre parecido a Reiss, el embajador del Imperio Proxia con vínculos conocidos con Lucius, fue visto dentro de la oficina central. Celia fue quien me informó de esto".

Los ojos de Christina se abrieron con asombro, luego miró a Rio antes de preguntar por su bienestar. "¿La profesora Celia hizo eso? ¿Se encuentra ella bien?"

Rio también parecía sorprendido y preocupado, ya que tenía una expresión severa en su rostro.

"Sí. Al parecer, desapareció tan pronto como ella lo vio".

"Ya veo."

Christina, Flora y Rio suspiraron de alivio.

"Existe la posibilidad de que ella se haya equivocado, pero si realmente fue él, debe haber entrado a hurtadillas en la oficina central con algún tipo de objetivo en mente. Desafortunadamente, eso es todo lo que sé, pero puede estar relacionado con todo esto", dijo el Duque Huguenot.

Tendré que preguntarle qué pasó una vez que regrese a Rodania. Quizás Aishia fue quien la protegió. Rio imaginó la situación y prometió regresar lo antes posible.

"En cualquier caso, actualmente carecemos de pruebas para acusar al Imperio de Proxia. El único lugar que realmente podemos señalar sería el Reino de Rubia. Sus acciones han roto el acuerdo de alianza no solo con la Restauración, sino también con nuestro reino; sus movimientos de aquí en adelante serán una fuente de interés para nosotros", dijo Francois con una sonrisa fría, su ira hirviendo silenciosamente.

Las acciones del Reino de Rubia fueron un acto de rebelión no solo hacia la Restauración, sino también hacia el Reino de Galarc. Era un asunto mucho más serio que simplemente manchar su confianza.

"La Restauración tiene la intención de protestar oficialmente por las acciones del Reino de Rubia", dijo Christina.

"Galarc también hará una objeción oficial sobre la forma en que fueron tratados nuestros caballeros honorarios y las princesas de la alianza", confirmó Francois.

"Así que declararás tus preocupaciones. ¿No es inútil?" Hiroaki interrumpió con un tono cínico.

"Sí, lo más probable es que sí. La alianza ya está casi rota, así que hay muchas posibilidades de que ignoren nuestras objeciones", respondió Christina con voz fría.

"Expresar sus preocupaciones sabiendo que es solo incompetencia, ¿no es así?" Hiroaki refunfuñó malhumorado.

"De hecho, esto podría haber desencadenado inmediatamente una guerra en diferentes circunstancias. Pero, lamentablemente, Rubia es un reino menor ubicado lejos de nosotros. Si movilizamos al ejército, tendríamos que atravesar la tierra de otros reinos, y no hay mucho que ganar ocupando un reino menor como Rubia. La invasión sería un medio de retribución

extremadamente ineficaz, gran héroe”, dijo Francois, amonestando a Hiroaki con la magnanimidad de un rey.

"La Restauración, tal como está ahora, tampoco tiene la fuerza para invadir un reino tan distante", agregó Christina.

“Pero si te quedas sin hacer nada después de expresar tus preocupaciones, el otro lado te mirará con desprecio,” refunfuñó persistentemente Hiroaki.

“Por supuesto, tenemos la intención de tomar represalias de una forma u otra. Difundir las acciones del Reino Rubia a nuestros aliados vecinos es un hecho, pero... Hmm... Francois se llevó la mano a la barbilla y pensó por un momento. Cuando sus ojos se posaron en Rio, de repente se rio para sí mismo. “¿Y si enviamos a Haruto a hacer un alboroto en el Castillo de Rubia? Sin duda, estarían aterrorizados si el hombre que ayudó a las dos princesas a escapar de sus manos regresara para tomar represalias”.

Rio se congeló, presionado por una reacción. "Seguro que bromeas..."

"¡Hey! No involucre a Haruto en ninguna de sus extrañas ideas, Su Majestad", dijo Satsuki, regañando inmediatamente a Francois.

"Estoy bromeando, por supuesto. Como rey, ni siquiera yo tengo la autoridad para movilizar a Haruto”.

“Incluso si tuvieras la autoridad, no lo hagas. Es demasiado peligroso”. Satsuki se aseguró de enfatizar su punto a pesar de las risas de Francois.

“Hah. No sé sobre Proxia, pero si enviaste a ese tipo a provocar una escena en Rubia, ellos serían los que estarían en peligro”, se burló Hiroaki, apagando la conversación.

“Eso... puede que no esté tan lejos de la verdad, pero Haruto todavía estará en peligro. Se estaría enemistando consigo mismo si hiciera tal cosa”, dijo Satsuki con un puchero.

Christina estaba de acuerdo con Satsuki. "La Restauración tampoco permitiría que Sir Amakawa hiciera algo tan peligroso después de estar tan en deuda con él".

"Hmph..." Hiroaki resopló, nada divertido.

Charlotte miró a Rio mientras se sumaba a la conversación en un tono humorístico. "Aunque personalmente me encantaría presenciar el éxito

continuo de Sir Haruto, sería un problema si la gente comienza a temerle demasiado".

"Con el debido respeto, creo que todos piensan demasiado en mí..." dijo Rio vacilante.

¿Cómo me ven todos?

Por el sonido de la conversación hasta ahora, parecían pensar que era capaz de asaltar un castillo real por sí mismo y causar graves daños al otro reino.

Ante eso, toda la habitación parpadeó inexpresivamente hacia él. Era como si todos estuvieran preguntando a qué se refería.

"Dime, Liselotte", dijo Charlotte de repente.

"¿Si su Alteza?" Liselotte respondió de inmediato.

"La primera aparición pública de Sir Haruto fue antes del ataque del monstruo a Amande, ¿verdad?"

"Si te refieres a la primera vez que lo conocí, entonces sería correcto", dijo Liselotte, asintiendo.

"Desde entonces, la lista de hazañas de Sir Haruto se ha extendido más allá de la imaginación. Subyugó a un poderoso minotauro y repelió el aliento de un semi-dragón con su espada encantada. Derrotó al caballero más fuerte del Reino de Beltrum e infundió miedo en un ejército de cinco mil hombres de tropas perseguidoras, lo que los obligó a retirarse. Además de eso, ahora ha eliminado al infame mercenario veterano, Lucius. Teniendo en cuenta la cantidad de estas hazañas, ¿aún puede afirmar que lo estamos sobreestimando, Sir Haruto?"

Charlotte enumeró las hazañas más destacadas de Rio y luego se volvió hacia Rio con una elegante sonrisa.

"Es un honor recibir tales elogios, pero cuando se trata de asaltar un castillo solo... estoy seguro de que el Reino de Rubia tiene sus propios guerreros formidables", respondió Rio torpemente.

Si se preparaba de antemano como cuando rescató a Celia de su boda, podría hacerlo sin importar la fuerza de sus oponentes. Sin embargo, eso no significaba que pudiera hacer una demostración tan pública en tiempos de paz. Rio no fue lo suficientemente presuntuoso como para declarar que podía hacerlo sin ninguna base o conocimiento de la fuerza del oponente.

"Si se trata de guerreros de renombre del Reino de Rubia, entonces lo primero que me viene a la mente es la Princesa Caballero, la Princesa Sylvie. Sin embargo, por el testimonio de la princesa Christina, no parece que la princesa Sylvie pudiera superar a Sir Haruto", señaló Charlotte.

"Pero había un chico en la fortaleza Rubian que puede ser el quinto héroe..." Rio le recordó a Kikuchi Renji, el chico con el que luchó en la fortaleza. Hablando honestamente, ni siquiera Rio pudo captar la verdadera fuerza de los héroes.

"Pero tú también derrotaste a ese héroe, ¿no?" Preguntó Satsuki, ladeando la cabeza.

"No diría que lo derroté. Quería evitar involucrarme demasiado, así que me retiré antes de que pudiéramos terminar..."

Después de que Rio respondió la pregunta de Satsuki, Hiroaki interrumpió con una mirada de sospecha. "¿Ese tipo era realmente un héroe?"

"Lo más probable. Tenía una alabarda que podía controlar el hielo, así que creo que era su Arma Divina".

"Tch... Un héroe no debería perder tan fácilmente en la batalla. Que patético."

"Pareces descontento por la derrota del héroe, pero ¿pudiste vencer a Haruto tú mismo?" Satsuki le preguntó a Hiroaki.

"¿Eh? Tch..." Hiroaki frunció el ceño. Abrió la boca para replicar, pero recordó su derrota pasada contra Rio y se tragó las palabras con un clic de su lengua.

"¿Cómo fue la batalla entre el quinto héroe y Sir Haruto a los ojos de ustedes dos?" Charlotte dirigió la conversación a Christina y Flora con una mirada de intensa curiosidad en los ojos.

Christina fue la primera en responder con una mirada incómoda a la expresión de Rio. "Sir Amakawa lo enfrentó junto con los hábiles mercenarios que eran antiguos subordinados de Lucius, pero me pareció que Sir Amakawa los abrumaba de principio a fin".

"Sí, fue maravilloso". Flora asintió furiosamente, con los ojos brillantes mientras respondía.

"Estoy seguro de que fue una vista increíble. Ojalá hubiera estado allí para presenciarlo, les tengo tanta envidia a los dos". Charlotte infló las mejillas y suspiró con tristeza.

"Umm, tendrían que haberte secuestrado para estar allí, Char". Satsuki señaló con calma el problema con sus palabras.

"Bah. Realmente tan envidioso. Jugando al héroe más que a héroes reales cada vez..." Hiroaki refunfuñó amargamente. Roanna parecía haberlo escuchado, ya que tenía una expresión rígida a su lado.

"Parece que hemos descarrilado un poco la conversación, pero con toda honestidad, sería más productivo que Haruto actuara solo que yo aumentara los fondos militares y que nuestro ejército atacara. Pero como dije antes, no tengo ninguna intención de hacer tal cosa". Con una sonrisa irónica y un indicio de sus verdaderos pensamientos, Francois redirigió la discusión al tema.

"Toda la razón. ¿A quién le importan las grandes hazañas de este tipo o lo que sea? Estábamos hablando de lo que les vamos a hacer a estos tipos de Rubia por menospreciarnos, ¿verdad?" Hiroaki inmediatamente siguió el ejemplo de Francois, ya que no quería escuchar más elogios por Rio.

"Si el quinto héroe realmente está afiliado al Reino de Rubia, las cosas se complican un poco. Por ahora, daremos a conocer las irregularidades de Rubia en otras naciones y solicitaremos una explicación del incidente y la identidad del quinto héroe. Después de eso, consideraremos imponer sanciones realistas y constructivas; este debería ser el curso de acción correcto", explicó Francois.

"Estoy de acuerdo con eso. El Reino de Rubia no puede ser perdonado por esto, pero si realmente tienen un héroe de su lado, debemos pasar por el procedimiento correcto", expresó Christina en voz baja.

"En efecto. Aparte de eso... entiendo que estabas persiguiendo a tu antiguo enemigo, pero hiciste bien en rescatar a la princesa Christina y la princesa Flora de su debacle, Haruto", dijo Francois, mirando a Rio con asombro.

Debido a que Christina explicó todo lo que había sucedido desde su punto de vista, faltaba mucha información sobre cómo Rio los encontró a los dos. Por lo tanto, Francois probablemente también sintió curiosidad por esa secuencia de eventos.

“Obtuve información sobre mi viaje que sugiere que Lucius estaba en el Reino de Paladia. Después de que me dirigí a la capital de Paladian, escuché que el Primer Príncipe Durán estaba llevando a cabo un evento...” Rio explicó brevemente. Entrar en demasiados detalles solo complicaría las cosas, por lo que ocultó el hecho de que se había colado en el castillo de Proxia y cruzado espadas con el emperador Nidoll Proxia.

"¿Un evento, dices?"

“Fue un desafío en el que quien pudiera resistir un golpe del príncipe Durán tenía derecho a una recompensa. Decidí participar para tener la oportunidad de preguntar sobre Lucius. Supuse que un luchador de renombre como el príncipe Durán tendría conexiones con un mercenario como él”.

"Ya veo. Y así resististe fácilmente el golpe del príncipe Durán”, asumió Charlotte de inmediato.

"Eso es correcto. Me dijo dónde podía encontrar a Lucius, y resultó que ese era el pueblo donde estaban las dos princesas”.

"Mmm. Me parece cuestionable que te haya pasado esa información, pero... el príncipe Durán afirmó que el Reino de Paladia no estuvo involucrado en el secuestro de las princesas, ¿verdad?" Esto era algo que Christina había mencionado antes.

"¿Cuánto crees realmente en sus palabras?" Preguntó Francois.

“Era una persona bastante difícil de leer, así que yo tampoco confío en él. Sin embargo, creo que hay credibilidad en su afirmación de que el Reino de Paladia no estuvo involucrado”.

"¿Y por qué es eso?"

“Si Paladia hubiera estado involucrada en nuestro secuestro, no habría necesidad de teletransportarnos a una choza en medio de un bosque desierto. Podrían habernos enviado fácilmente al castillo de Paladia y confinarnos allí”.

"Eso es cierto. Una posibilidad muy probable. Y así, incomprensible...”

"¿Qué quieres decir...?" Christina pareció sentir algo.

"Incluso si Paladia no está relacionada con el secuestro de la princesa Christina y la princesa Flora, el grupo mercenario detrás de todo está

relacionado con el Imperio Proxia ... Y, sin embargo, no hay un motivo claro aquí para Proxia".

"..."

Ninguno de los presentes se dio cuenta, pero por un breve momento, algo amargo cruzó por la expresión de Christina.

"¿Qué hay de incomprensible en eso, rey Francois? No entiendo bien tu punto".

Deja de andar por las ramas y ve al grano — Hiroaki miró a Francois como si dijera eso. Francois continuó sin prestarle atención.

"Si Lucius secuestró a las dos princesas bajo la orden del Imperio de Proxia, las habría teletransportado al castillo imperial en lugar del bosque de Paladio. Esa sería la forma más segura de confinarlos. Existe un alto riesgo de exposición cuando los deja en una nación extranjera, incluso temporalmente, y se acercó a un miembro de la realeza extranjera en busca de ayuda, aunque a nivel personal. Si Proxia ordenó esto, entonces Lucius no pudo cambiar el destino del teletransporte desde el bosque de Paladio, o tenía algún tipo de objetivo al enviarlos a ese bosque en particular..." Francois ofreció su hipótesis bajo la premisa de que Lucius seguía adelante las órdenes del Imperio de Proxia. Sin embargo, el incidente esta vez resultó no estar relacionado: Christina y Flora fueron secuestradas por razones puramente personales.

Por supuesto, existía una gran posibilidad de que hubieran sido entregadas al Imperio de Proxia después, pero el propósito principal de secuestrarlas había sido usarlas como rehenes contra Río. Da la casualidad de que fueron Christina y Flora las que fueron atacadas, pero Lucius habría estado bien con cualquiera que tuviera una conexión con Río. Esa línea de pensamiento le estaba dando a Francois una sensación extraña.

Mientras tanto, Christina ya sabía de esta posibilidad, pero la culpa que sentía por sus acciones anteriores hacia Río la hizo desviar el tema a propósito. "Si el Imperio de Proxia contrataba al grupo de mercenarios de Lucius, entonces sería para descartarlos después de que completaran el secuestro", dijo.

"En efecto. Es un método típico que se usa para negar la participación de uno en varias fechorías. Estoy de acuerdo con respecto a ese punto, pero... la gestión de la información de Lucius parecía demasiado pobre para eso. Buscó la cooperación del Príncipe Duran, quien terminó revelando su

ubicación a Haruto. Haruto luego llegó donde estaban las dos princesas. Es casi como si hubiera organizado las cosas para que sucedieran de esta manera... ¿Quizás fue una trampa?" Francois se acercó al meollo del asunto, pero no parecía del todo convencido de algo.

"Es como dices. Es posible que Lucius haya ordenado al príncipe Durán que me informe de su ubicación para poder batirnos en duelo. La razón por la que el motivo de Proxia no está claro es probablemente... no, sin duda se debe a la conexión existente entre Lucius y yo", explicó Rio. Le había pedido a Christina que ocultara esta información de antemano, sabiendo que podría complicar las cosas. Pero ahora que las cosas habían llegado a esto, decidió que sería mejor sacarlo a la luz.

Mientras tanto, Christina reaccionó a las palabras de Rio frunciendo los labios con irritación.

"Tuve el mismo pensamiento, pero eso no tendría sentido si Lucius no supiera de antemano que vendrías a Paladia, ¿verdad? A menos que Lucius te viera participando en el evento del Príncipe Durán y decidiera usar a las dos princesas después de...", dijo Francois, analizando la situación con una expresión dudosa.

"Espera, ¿qué estás diciendo? ¿Ese bastardo de Lucius secuestró a Christina y Flora para usarlas como rehenes para sacar a Haruto? Eso significa... Vaya, ¿no es eso muy serio?"

Hiroaki había estado escuchando la discusión con una mirada desinteresada hasta ahora, pero de repente interrumpió con una voz extrañamente animada. Su expresión también se había animado.

"¿Qué tiene de serio?" Christina preguntó con un suspiro.

"¿Eh? ¿No es obvio? Significa que ustedes dos fueron atacados por este bastardo aquí. Eso es un asunto grave", dijo Hiroaki, señalando a Río.

"Estás equivocado", dijo Christina rotundamente.

"¿Qué? ¿Por qué?"

"Creo que nos hubieran secuestrado incluso si no tuviéramos ninguna conexión con Sir Amakawa. De hecho, Flora fue secuestrada una vez en Amade antes de conocer a Sir Amakawa, y también fui atacada por Reiss y los subordinados de Lucius en el camino de Cleia a Rodania".

Sin estar convencido, Hiroaki respondió. "Espera. ¿Cómo puedes estar tan segura de que el secuestro de Flora en Amade no tuvo nada que ver con el problema de Lucius con Haruto? ¿Y si este bastardo fue la razón por la que también fue secuestrada en ese entonces?"

"No puedo pensar en ninguna razón por la que Flora sería utilizada como rehén contra Sir Amakawa". Christina se mantuvo firme sin temer la posición de Hiroaki como héroe.

"¿Hmm? Eso es... Lucius tenía un resentimiento personal contra el Reino de Beltrum, ¿verdad? Si secuestró a Flora por eso, es posible que haya tratado de usarla como rehén por un resentimiento similar hacia Haruto también..." Hiroaki pareció darse cuenta de que su razonamiento era débil mientras lo expresaba en voz alta, perdiendo la confianza y retrocediendo al final.

"Con el debido respeto, creo que eso sería imposible una vez que consideras la situación en ese entonces", agregó Liselotte a la conversación, negando los pensamientos de Hiroaki.

Hiroaki hizo una pausa por un largo momento, luego silenciosamente se volvió hacia Liselotte y refunfuñó. "¿Cómo?" No le gustó cómo lo había interrumpido solo para defender a Rio, especialmente cuando quería evitar hablar con ella en absoluto.

"Fue una coincidencia que Sir Haruto se encontrara con Lucius en ese entonces," respondió Liselotte con su voz tranquila habitual.

Entonces ella me llama "héroe", pero este tipo por su nombre.

No estaba particularmente relacionado con sus sospechas hacia Haruto, pero Hiroaki pensó eso para sí mismo de todos modos. La forma en que Liselotte llamaba a Haruto en cada oportunidad lo había molestado antes, pero ahora que lo había rechazado, era aún más molesto escucharlo.

"Sin embargo, podría haber estado mintiendo acerca de encontrarse con Lucius por coincidencia". La sospecha de Hiroaki hacia Rio no terminó ahí. Para todos los que miraban, estaba claro que estaba siendo emocional y discutiendo basándose en su propia conclusión.

"La princesa Flora estuvo presente en la escena y testificó que su conversación sonaba como si no se hubieran conocido en un tiempo, así que dudo eso..." Era imposible; sospechar que eso también significaría

acusar a Flora de mentir. Liselotte no dijo eso en voz alta, pero lo insinuó con una mirada a Flora mientras hablaba.

Flora habló de inmediato en defensa de la explicación de Liselotte. "Sí. Definitivamente sonaba como si fuera la primera vez en mucho tiempo desde que Sir Haruto se encontró con el mercenario que intentó secuestrarme. El otro lado no pudo recordar a Sir Haruto de inmediato, así que no hay duda".

¿Diablos? Todo el mundo sigue tratando de defender a este bastardo... Ahora que lo pienso, Flora sigue llamando a este tipo "Sir Haruto" también.

Flora se había dirigido a Haruto de esta manera por un tiempo, pero Hiroaki estaba más irritado por eso ahora que nunca antes. Quería detener la forma en que lo seguían protegiendo, pero no tenía ningún material con qué discutir.

"Hmph. Bien, supongo. Si todos insistes." Hiroaki finalmente retrocedió.

Francois, que había estado observando en silencio durante un tiempo, habló para dar su opinión. "Yo también encuentro dudoso que Lucius secuestrara a la Princesa Christina ya la Princesa Flora solo por su rencor contra Haruto. Sería más razonable suponer que los motivos del Imperio de Proxia se incluyeron en el secuestro".

Dicho esto, si esto fuera cierto, la razón por la que se eligió a Paladia como destino de teletransporte sigue sin estar clara... Sería improductivo seguir discutiendo hipotéticas, por lo que Francois decidió no decirlo en voz alta.

"Lucius sentía un intenso resentimiento por Haruto después del encuentro en Amade. ¿Es eso correcto?" Preguntó Francois.

"Se las arregló para huir después de que nos interrumpieran, pero resultó gravemente herido en Amade. Esa fue probablemente la razón", dijo Rio.

"En ese caso, todo tiene sentido. Tanto el mercenario como su empleador tenían motivos invertidos en esto. Es por eso que la princesa Cristina y la princesa Flora fueron utilizadas como rehenes. Debe ser eso. Lucius ya sabía que los dos tenían algún tipo de relación con Haruto".

"Sí. Así que sin Sir Amakawa, Flora y yo no estaríamos aquí. Habríamos estado encarcelados en el castillo de Proxia ahora mismo", dijo Christina en resumen del entendimiento de Francois.

"Sin duda."

"Gracias a la conexión entre Lucius y Sir Hiroaki, Flora y yo nos salvamos de un desastre mayor. No puedo expresar mi gratitud hacia Sir Amakawa lo suficiente. Cuando ya le debo más de lo que podría devolver..." dijo Christina, con una pizca de expresión sombría en su rostro.

"Es curioso cómo se las arregla para aparecer en el momento más conveniente cada vez. Casi me pregunto si él es el que está detrás de todo".

Hiroaki decidió criticar la historia y arrojar sospechas sobre Rio. Su comentario extrañó por completo el estado de ánimo de la habitación, haciendo que Roanna sudara nerviosa a su lado.

"Sir Hiroaki," dijo Christina con un suspiro.

"¿Q-Qué?"

"Para protegernos, Sir Amakawa fue acorralado en una posición extremadamente desfavorable. Lo sé porque lo presencié yo misma, de cerca. Estaba pisando la línea de la vida y la muerte, pero se dedicó a salvarnos".

"¿Y qué?"

"Así que por favor absténgase de hacer comentarios tan groseros sobre él. No puedo pasar por alto esos comentarios, incluso si provienen del héroe", afirmó Christina con firmeza, fijando una mirada crítica en Hiroaki.

Sin ninguna base para sus palabras, incluso Hiroaki sabía que estaba siendo completamente grosero con Rio en este momento. Parecía que quería discutir con Christina, pero terminó desviando la mirada con una mirada culpable. "Bien. Mi error. No me siento bien, así que me iré primero".

Se tragó sus protestas y se puso de pie.

"Ve con Sir Hiroaki, Roanna," ordenó Christina inmediatamente. Hiroaki ya estaba caminando hacia la puerta.

"A-Ahora mismo". Roanna se puso de pie a toda prisa, hizo una reverencia y luego se fue detrás de Hiroaki.

"Maldita sea todo." No había nadie alrededor para escuchar los murmullos de Hiroaki cuando se fue solo primero. Había salido por la puerta sin siquiera mirar atrás.

Roanna lo siguió y la puerta se cerró.

"Pido disculpas por la descortesía de Sir Hiroaki, Sir Amakawa", dijo Christina con una mirada de pesar y dolor.

"No hay razón para que te disculpes", respondió Rio con una sonrisa de preocupación.

"Justo antes de que ustedes tres llegaran, la discusión sobre el matrimonio entre Hiroaki y Liselotte fue cancelada. Esa puede ser la razón de su mal humor", resumió Francois con un ligero encogimiento de hombros.

"Sir Hiroaki y Lady Liselotte... lo entiendo. No es de extrañar que todos estuvieran reunidos aquí". Christina se llevó una mano a la frente como si estuviera frenando la aparición de un dolor de cabeza.

"Lo siento", dijo Liselotte, inclinando la cabeza torpemente.

"Tampoco es algo por lo que debas disculparte. De hecho, puedo imaginar que Sir Hiroaki fue bastante irracional al respecto. Lamento todos los problemas que hemos causado". La expresión de fatiga en la expresión de Christina solo se intensificó.

Liselotte negó con la cabeza con humildad. "Oh no, en absoluto".

"En cualquier caso, la princesa Christina y la princesa Flora han regresado. Gracias a eso, todos nuestros problemas inmediatos se han resuelto. Pensemos en esto de una manera positiva", les dijo Francois a los dos.

"Okay." Christina y Liselotte asintieron juntas.

"El Imperio de Proxia que respalda la traición de Rubia es preocupante, pero ¿hay algo más que necesite atención?"

"Esa es prácticamente toda la información que tenemos... Pero si el Imperio de Proxia tiene a alguien que pueda usar libremente la teletransportación, sería un gran problema", dijo Christina.

"Mmm. Hechicería antigua perdida que permite la manipulación del espacio. He oído hablar de su existencia, pero nunca lo he presenciado con mis propios ojos. Me gustaría pensar que no es fácil de usar, pero..." Liselotte se apagó.

"Deberíamos estar preparados para el peor de los casos. No sé con qué libertad pueden controlar el destino del teletransporte, pero sería peligroso si lo establecieran en su castillo".

“De hecho lo haría... Por ejemplo, el banquete en el que presentamos formalmente a Lady Satsuki al público. Nunca terminamos de deducir la ruta de infiltración que usaron los insurgentes, pero si el Imperio de Proxia estuvo involucrado en esa incursión, el incidente se puede explicar mediante el uso de la teletransportación”, dijo Francois.

"Si eso es cierto, entonces es un pensamiento aterrador". El padre de Liselotte, Cedric Cretia, expresó sus sentimientos después de evitar activamente participar en la conversación hasta ahora.

"De hecho lo es..." el Duque Huguenot imaginó el uso de la teletransportación en un ataque a Rodania y estuvo de acuerdo con simpatía en su voz.

En ese entonces, no pude detectar ninguna alteración en la esencia mágica por el uso de la hechicería de teletransportación, recordó Rio. Cualquier artefacto de detección de esencia lo habría detectado, e incluso las personas que no pueden visualizar la esencia pueden detectar la perturbación después de que se activa el teletransporte, si tienen sentidos agudos. Pero... Con una barrera de bloqueo de esencia, podría ser posible suprimir la alteración de la oda y el maná causada por la hechicería de teletransportación.

En medio de la inquietud de todos los demás, usó su familiaridad con la hechicería de teletransportación para analizar si se había utilizado la teletransportación.

“También sería muy preocupante si pudieran teletransportarse directamente a la habitación de alguien importante. El solo pensamiento de esa posibilidad me da escalofríos”, tarareaba Francois con una mirada sombría. Los otros debieron haber imaginado a alguien teletransportándose a sus habitaciones también, ya que sus expresiones eran bastante aturdidas.

"Eso no debería ser un problema", dijo Rio para disipar sus problemas.

"¿Oh? ¿Y por qué es eso?" Preguntó Francois.

"Para teletransportarse con hechicería, las coordenadas del destino deben establecerse con anticipación, por lo que no puede teletransportarse a ningún lugar donde no haya estado antes. Lo más probable es que se haga con un par de artefactos: uno para teletransportar al objetivo y otro para establecer el destino. Si querían teletransportarse a la habitación de una figura importante, tendrían que colarse en esa habitación con anticipación

para establecer las coordenadas. Teniendo en cuenta la dificultad de hacerlo, es más probable que elijan una ubicación más fácil de acceder”.

Los ojos de Francois se agrandaron. "Tienes un conocimiento extraño sobre esto...", comentó con asombro.

“Me enteré por mi benefactora, Lady Celia de la casa del Conde Claire. Dijo que se describía así en la literatura antigua”.

Los residentes de la aldea espiritual podían usar el teletransporte, y el propio Rio poseía artefactos con hechicería de teletransportación incrustada en ellos, pero naturalmente no podía decirles eso aquí. Por eso mencionó el nombre de Celia para no responder.

Lo siento, Celia.

“¿Celia Claire, la joven hechicera de Beltrum dijo que era un genio, dices? Entonces la información debe ser confiable”. Cuando se trataba del campo de la hechicería, el nombre de Celia era extremadamente persuasiva. Francois tarareó asombrado.

“Si el Imperio de Proxia estuvo involucrado en la incursión en el banquete, y si se usó hechicería de teletransportación para ello, entonces alguien presente puede haber colaborado con ellos para establecer las coordenadas. Si hubiera alguien allí, sería fácil establecer las coordenadas dentro del castillo. Por ejemplo...”

"Alguien del Reino de Rubia, ¿crees?" Francois consideró la gran posibilidad de la participación del Imperio de Proxia e inmediatamente sospechó del Reino de Rubia, al ver que acababan de traicionarlos.

"Sí," Rio asintió lentamente.

"De hecho, si el Reino de Rubia nos traicionó tan pronto como en ese entonces, las cosas tendrían sentido", dijo Francois con frialdad, su ira se intensificó. Si el Imperio de Proxia poseía artefactos mágicos con hechicería de teletransportación, Lucius usar el mismo método tenía sentido.

“Si le preocupa que el artefacto utilizado para establecer las coordenadas de destino aún se encuentre dentro de los terrenos del castillo, debe realizar una investigación exhaustiva para detectar cualquier reacción de esencia sospechosa. Un artefacto que se usa para establecer coordenadas debería emitir una cierta cantidad de esencia mágica”.

Aunque pocos en número, los hechiceros que podrían usar *Zona Revelare* (magia de búsqueda de áreas) podrían llevar a cabo la investigación, al igual que los pocos artefactos capaces de detectar reacciones de esencias.

"Ya veo. Esta ha sido una discusión verdaderamente constructiva. Hay artefactos capaces de detectar esencias sospechosas en ciertas partes del castillo, pero solo cubren un área extremadamente limitada. Es muy probable que haya artefactos allí. Una vez que hayamos terminado aquí, haré que se lleve a cabo un registro del castillo y reevaluaré la seguridad". Francois sonrió, complacido de saber que sus temores de una invasión repentina podrían abordarse.

"Como referencia, el artefacto mágico que nos teletransportó a Flora y a mí a Paladia tenía la forma de un cristal. Pero es posible que el que se establece en el destino tenga una forma diferente", ofreció Christina.

"Entiendo. Gracias por esa información", dijo Francois, asintiendo.

También debería realizar una búsqueda alrededor de Amande. Tal vez debería enviar a alguien de regreso primero para arreglar eso, pensó Liselotte para sí misma. Esta información por sí sola había valido la pena su viaje hasta aquí. De hecho, en este momento, todos en la sala se resolvieron a revisar minuciosamente sus alrededores.

"Ahora bien, creo que todo lo que queda es considerar contramedidas contra la teletransportación forzada por la que pasaron las princesas", dijo Francois, pasando al siguiente tema.

"Es probable que solo una pequeña cantidad de personas puedan ser teletransportadas a la vez. O el hechizo de activación se canta antes de que el cristal sea arrojado al objetivo, o el lanzador se teletransporta mientras se encuentra dentro de un cierto rango de la persona a la que quiere arrastrar. Si tomamos en cuenta el tiempo entre el canto y la activación del hechizo, debería haber una manera de manejarlo si reaccionas a tiempo, pero puede ser bastante difícil..." explicó Christina, dando un análisis preciso basado en cuándo el cristal de teletransportación se utilizó en ella misma.

"Así que o te alejas del taumaturgo antes de que termine de cantar, o rechazas el cristal que les arroja. Es mejor que no saber nada en absoluto, supongo. Se lo pasaré a los guardias de seguridad".

"Sí. Rezo para que este tipo de situación nunca vuelva a suceder... La Restauración también reexaminará nuestra seguridad".

"En efecto. Supongo que eso es todo lo que había que abordar por ahora... Ahora que hemos intercambiado toda la información necesaria, hablemos de Haruto a continuación", dijo Francois, mirando a Rio.

"¿Yo?" Los ojos de Rio se abrieron ante el repentino foco de luz e inclinó la cabeza con torpeza.

"Sí. Necesitamos discutir su recompensa".

"No necesito nada en particular..." Recibir cosas solo sería un problema, por lo que Rio trató de declinar respetuosamente. Sin embargo...

"No lo permitiré. Ahórrame tus bromas" dijo Francois, disparándole sin rodeos.

"Estoy siendo serio..."

"Lo preocupante es que, en su caso, declina por la molestia más que por la falta de deseos. ¿Tiene la intención de retirarse como ermitaño a una edad tan joven?" Francois se lamentó, llevándose una mano a la frente con preocupación.

"Preferiría vivir una vida tranquila y pacífica, si es posible", admitió Rio con una sonrisa irónica.

"Como cuando te nombré Caballero Honorario, es mi deber como rey recompensar adecuadamente tus distinguidos servicios. No habrá futuro para el reino si tales actos meritorios no reciben el debido reconocimiento. Los logros deben recompensarse en orden. De no hacerlo, solo las mejores personas se irán hacia pastos más verdes".

"Por supuesto, soy consciente de eso..."

Fue un asunto sencillo. Al crear una costumbre en la que aquellos que lograron logros podrían esperar ser debidamente reconocidos, las personas que sirven al reino trabajarían frenéticamente para alcanzar mayores alturas. No había mucha gente que trabajara hasta los huesos por una nación que no los valoraba. Una doctrina basada en el desempeño crearía antagonismo entre quienes compiten por el reconocimiento, pero eso podría manejarse con un sistema debidamente establecido.

Una cruda verdad para nuestro reino, que no solo falló en valorarlo adecuadamente, sino que incluso lo acusó de una falsa acusación... Christina hizo una mueca de amargo pesar.

“Entonces, acepta tu recompensa. El regreso seguro de la princesa Christina y la princesa Flora también es de inmenso beneficio para Galarc. Es motivo más que suficiente para una recompensa. De hecho, también se le debe una recompensa por acompañar a la princesa Christina de Cleia a Rodania. No has visitado el castillo desde el banquete, por lo que el incidente aún no está resuelto”. Francois lo miró fijamente.

"Estoy muy agradecido".

"Por eso, aprovecharé esta oportunidad para recompensarte por todo, prepárate".

"Entendido..." Rio asintió, inclinando la cabeza.

Charlotte se unió a la conversación con una risita. “Hee hee, Sir Haruto es tan divertido. No está destinado a reaccionar a una recompensa con decepción. Pero como dijo mi padre, no visitas el castillo con la suficiente frecuencia. Eso es inaceptable”, protestó, hinchando sus mejillas hacia Rio con una mirada de mal humor.

"Mis disculpas. Viajaba de un lugar a otro”, respondió Rio, retrocediendo.

"¿Sin embargo, comiste con Lady Satsuki y Liselotte?" Charlotte señaló de inmediato, lo que provocó que Rio luchara por encontrar las palabras.

"Eso es..."

“Deja de atormentarlo, Charlotte. Estamos discutiendo el tema de las recompensas en este momento”, dijo Francois, interviniendo.

"Entiendo. Podemos dejar este tema para más adelante, cuando podamos repararlo en detalle”. Charlotte inmediatamente retrocedió, lanzando una sonrisa sugerente y hechizante a Rio.

"..."

Rio miró a Satsuki en busca de ayuda, pero se encontró con un encogimiento de hombros de resignación.

"La Restauración también quisiera recompensarte", dijo Christina en tono de disculpa, habiendo sentido la situación de Rio.

“Ya he recibido una finca en Rodania de la Restauración, por lo que no me sentiría cómodo aceptando nada más...”

Por supuesto, eso no era aceptable.

"He sido testigo de la realización de muchas hazañas encomiables desde mi posición, pero ninguna ha sido tan notable como la tuya, Haruto. Sus numerosos logros han salvado la Restauración una y otra vez. Si no lo recompensamos, corremos el riesgo de que se propaguen rumores negativos. Por favor, acepte también nuestra gratitud", dijo alegremente el Duque Huguenot en nombre de Christina, que no fue tan persuasiva.

"Entiendo..." Rio asintió a regañadientes.

"Hablando de eso, ¿tienes una mansión en Rodania?"

"Sí. Recibí uno el otro día".

"Mmm. Sería extraño que tuvieras un lugar en Rodania, pero no en Galarc. Te daré una de las mansiones de la familia real dentro de los terrenos del castillo", declaró Francois.

"..."

Christina, Liselotte, el Duque Cretia y su esposa, y el Duque Huguenot, todos miembros experimentados de la clase noble y superiores, todos parecían claramente consternados, lo que era una expresión poco común en ellos. Sólo Charlotte se quedó sonriendo triunfalmente.

"¿Una mansión dentro de los terrenos del castillo? No creo haber visto nunca a ningún noble viviendo dentro de los terrenos..." dijo Rio, mirando a los demás.

"Por supuesto no. El castillo y sus tierras pertenecen a la familia real, después de todo. Si bien los huéspedes pueden permanecer en el castillo, no se permite la residencia a largo plazo de personas ajenas a la realeza. Ni siquiera Cedric, el Duque Cretia, el principal noble de este reino, tiene una propiedad en los terrenos del castillo. La mansión del Duque Huguenot en la capital de Beltrum también habría estado fuera de los terrenos del castillo", dijo Francois, mirando al Duque Cretia y al Duque Huguenot.

Por cierto, muchos de los nobles influyentes que se desempeñaron como señores de los territorios prestados por el reino querían asumir posiciones importantes dentro del castillo real. De hecho, querían hacerlo porque eran influyentes. Esto se debía a que en naciones centralizadas como Galarc o el Reino de Beltrum, la participación en el gobierno del reino solo podía hacerse desde el centro, es decir, el castillo real.

Por lo tanto, era costumbre que los nobles tuvieran hogares secundarios en el distrito noble de la capital, separados de su residencia principal en su

territorio. La distancia de la mansión al castillo y la extravagancia de la propiedad también se convirtió en un símbolo de estatus para quienes trabajaban en el castillo. Era común que el jefe de familia dejara la gestión de su territorio a un heredero y pasara la mayor parte del año en la capital para trabajar en el castillo.

"En ese caso, creo que debería ser imposible para mí poseer una mansión dentro de los terrenos del castillo cuando ni siquiera soy un Duque..." Dijo Río vacilante, investigando las verdaderas intenciones de Francois.

"Eso es porque este es un privilegio único en su tipo que no está disponible para los otros nobles del reino. Estoy seguro de que muchos se quedarían atónitos al escuchar esto ", dijo Francois, sonriendo.

"Eso es demasiado... ¿No sería suficiente una mansión fuera del castillo? No debería haber ninguna razón para que esté dentro de los terrenos del castillo..."

El propio rey básicamente estaba declarando su favoritismo por Río sobre otros nobles, una acción que solo atraería atención no deseada. Por lo tanto, Río deseaba rechazar la oferta.

"Oh, pensé que sería más fácil para Lady Satsuki entrar y salir libremente si estuviera dentro de los terrenos del castillo. El procedimiento para salir del castillo puede ser bastante problemático, por lo que eliminaría esa molestia por completo. Lady Miharū también puede quedarse todo el tiempo que quiera la próxima vez que visite el castillo. ¿No es una idea maravillosa?"

"Eso ciertamente sería conveniente..." murmuró Satsuki.

Francois sonrió ante eso. "Tampoco hay necesidad de preocuparse por la reacción de los nobles. No tendrán más remedio que callarse una vez que se enteren de su lista de logros. Si lo consideramos una recompensa tanto por acompañar a la princesa Christina a Rodania como por el incidente esta vez, parece razonable. ¿No estás de acuerdo, Cedric?"

"Ciertamente, callarían... Pero también aparecerán personas envidiosas. Los nobles que trabajan en la corte real en particular pueden sentirse descontentos. Estas personas formarían camarillas para difundir chismes maliciosos. ¿No sería mejor para Haruto evitar crear enemigos en la corte real?" El Duque Cretia dio su sincera opinión pensando en Río.

“Aquellos que envidian sus logros aparecerán sin importar qué, pero es posible que podamos hacer algo para disminuir esos números. Es lo mismo que la lucha de poder habitual que se lleva a cabo en el castillo, todo se reduce a con quién te alías”.

"Estoy completamente de acuerdo..."

“Con Cedric, Lady Satsuki y yo, acorazados del lado de Haruto, la mayoría de la gente será silenciada por el miedo. Todo lo que queda es darle un empujón final. Si me muevo, será un claro acto de presión... ¿Entiendes?"

Asegúrate de tirar de los hilos en tu propia facción para conseguir una buena palabra, eso era lo que Francois estaba implícitamente ordenando a Cedric que hiciera. En otras palabras, tenía que aumentar el número de aliados de Haruto en la corte real, una tarea increíblemente vital.

"Como pensaba..." Cedric casi bajó la cabeza.

"Te lo dejo a ti. ¿Comprendes?"

Cedric inmediatamente encontró su determinación y asintió respetuosamente. "Si su Majestad. Le debo a Haruto por salvar a mi hija en Amande, así que me pondré manos a la obra de inmediato”.

"Así que ahí lo tienes, Haruto".

"No estoy seguro de querer aprender todo eso..." El rostro de Rio se crispó levemente ante la pantalla compacta de una sociedad estructurada verticalmente.

“Te concedo una mansión en los terrenos del castillo real. Esto está oficialmente decidido a partir de ahora”.

"Acepto con gratitud..." Rio inclinó ligeramente la cabeza ante la sonriente declaración de Francois.

“Incluso las mansiones que no se utilizan se mantienen con regularidad, por lo que debería ser posible entregarlas de inmediato. Es posible que necesites sirvientes permanentes para la mansión, pero... La selección del personal debe ser meticulosa, para evitar que alguien sospechoso se cuele. Si deseas hacerlo tú mismo, también se puede arreglar”, explicó Christina.

"¿Qué vas a hacer?" Francois le dijo a Rio.

“No creo que sea necesario contratar sirvientes permanentes. Puedo cuidar de mí mismo, y de todos modos no estoy acostumbrado a vivir con sirvientes”.

“Ya veo... Avísame si cambias de opinión. También podemos preparar personal temporal de nuestra parte para sus necesidades”, dijo Francois.

"Estoy muy agradecido por su consideración".

“Eso será todo por la recompensa de nuestro reino. ¿Qué hará la Restauración?” Francois le preguntó a Christina.

“La Restauración requerirá un poco más de tiempo para decidir con qué recompensar a Sir Amakawa. Necesitamos dedicar más tiempo a considerar lo que podemos ofrecer que sea digno de los servicios de Sir Amakawa”.

"Ya veo. ¿Te parece bien, Haruto?"

“Por supuesto,” Rio asintió.

"Entonces vamos a dejarlo todo aquí. Hay varias cosas que necesito discutir con Cedric. Si desean continuar entre ustedes, siéntanse bienvenidos”, dijo Francois, expresando su intención de irse.

"Lady Satsuki y yo podemos encargarnos de entretener a Sir Haruto desde aquí", sugirió Charlotte de inmediato.

"Sería un honor para mí." Rio asintió fácilmente.

Francois se detuvo justo antes de irse y preguntó: "Hablando de eso, ¿cuáles son tus planes ahora, Haruto?"

"Me gustaría visitar a Lady Celia, así que estoy pensando en volver a Rodania con la princesa Christina y los demás. También tengo que volver con Miharu y nuestros otros compañeros de casa..."

Si estaba recibiendo una mansión, probablemente tendría que esperar más tarde. Sin embargo, Rio personalmente quería irse lo antes posible.

“Flora y yo tenemos que mostrarnos a la organización para tranquilizar a los demás de nuestra seguridad, así que estábamos pensando en partir mañana mismo...”, explicó Christina.

"¿Eh? ¿Acabas de llegar y ya te vas a ir?" Charlotte expresó su disgusto con un puchero hosco. Luego juntó las manos, como si acabara de tener

una idea brillante. "¡Ya sé! Puedes traer a todos al castillo. Ya que ahora tienes tu propia mansión aquí".

Rio se sorprendió por la sugerencia, pero tarareó después de dudar por un momento. "Muchos de ellos no están familiarizados con la sociedad noble, por lo que traerlos aquí es un poco..."

Celia y Aishia vivían en Rodania, mientras que Miharu, Latifa, Sara, Orphia y Alma vivían en las afueras. Si los invitaba a todos al castillo, las únicas que aceptarían con seguridad serían Celia y Miharu.

No he pasado mucho tiempo con todos en la casa de piedra, especialmente Latifa, desde que llegamos a la región de Strahl, así que quiero quedarme con ellos por un tiempo.

Tampoco le gustaba la idea de separar a todos después de llegar tan lejos.

"Pero Lady Satsuki también debe querer volver a ver a Lady Miharu, ¿y no querría Lady Miharu ver a Lady Satsuki también?" Preguntó Charlotte.

"Bueno, me encantaría hacer eso sí es posible, pero..." Satsuki estuvo de acuerdo, pero no exigió nada por consideración a las circunstancias de Rio.



"Si se trata simplemente de no estar familiarizado con la sociedad noble, no se preocupe. Pueden simplemente quedarse en la mansión de Sir Haruto. Es posible que mi padre quiera conocerlos, pero puedo usar mi autoridad para rechazar todas las demás reuniones con cualquier otra persona".

Parecía que Charlotte estaba completamente preparada para usar su autoridad para atraer a Rio. Rio tenía una sonrisa un tanto irónica al darse cuenta.

Quiero dejar que Miharu y Satsuki se reúnan también. Si podemos mantener el contacto de Latifa con los demás en este castillo al mínimo, quizás valga la pena invitarlos de todos modos.

"Bien. No puedo prometer que las traeré con seguridad, pero les preguntaré a todas qué piensan".

"Esperaré ansiosamente su respuesta", dijo Charlotte con alegría, con movimientos llenos de encanto.

"Mmm. Si se va mañana, lo mejor sería entregar la mansión hoy. Charlotte, ¿conoces la mansión vacía junto a la torre en la que reside Lady Satsuki?" Preguntó Francois.

"Si padre. ¿Es esa la mansión que le estás otorgando a Sir Haruto?"

"En efecto. Puedes mostrarle a Haruto el camino con Lady Satsuki. La llave está en mi oficina, así que ven conmigo".

"Entiendo. Volveré pronto, así que por favor esperen aquí, Lady Satsuki, Sir Haruto. Liselotte, tú también te quedas aquí. Ven con nosotros a ver la mansión de Sir Haruto más tarde".

"Sí, está bien," dijo Satsuki.

"Si no es una molestia, entonces con mucho gusto", agregó Charlotte.

"Además, dado que papá tiene cosas que discutir con el Duque Cretia, ¿le gustaría unirse a nosotros en la gira, Lady Julianne?" Preguntó Charlotte, invitando a la madre de Liselotte.

Como Duquesa, Julianne tenía un estatus real más bajo que Charlotte, pero Charlotte le hablaba con respeto considerando la diferencia de edad.

"Me encantaría, si no es un problema para nadie más".

"Eres más que bienvenida a venir. ¿No es así, Sir Haruto?"

"Por supuesto", respondió Rio de inmediato. No habría podido declinar debido a su posición, pero había hablado con Julianne la última vez que estuvo aquí para el banquete y quería agradecerle una vez más por eso, así que no tenía ninguna razón para negarse.

"Entonces está decidido". Charlotte sonrió feliz. Por lo tanto, se decidió que el lado de Galarc de la habitación iría con Rio para ver su nueva mansión.

Mientras tanto, después de haber estado constantemente con Rio durante algún tiempo, Flora los miraba a todos con una mirada algo solitaria y envidiosa.

Charlotte pareció notar la expresión de Flora. "¿Le gustaría venir, Princesa Christina, Princesa Flora? Me encantaría saber más sobre lo que sucedió en su viaje con Sir Haruto".

"Nosotras..."

¿Que deberían hacer? ¿Estuvo bien ir? Por consideración a Rio, Christina se apagó, dejando una pequeña pausa. Miró a Flora a su lado, quien tenía una expresión muy ansiosa en su rostro.

"Ya que te ofreciste, iremos también", respondió Christina con humildad.

"En ese caso, prepararé una muda de ropa para ustedes dos, así que por favor síganme. No podemos tenerte vestido con ese atuendo de viaje para siempre".

Christina y Flora habían sido llevadas a esta habitación directamente después de su viaje, por lo que Charlotte les hizo una propuesta en consideración.

"Muchas gracias", dijo Christina primero. Flora repitió sus palabras.

"Haré que te traigan la ropa de Sir Haruto a la mansión para que la cambies una vez que lleguemos".

"Se lo agradecería".

Rio estaba igualmente en su ropa de viaje. Tenía una muda de ropa en el alijo del espacio-tiempo, pero Charlotte no estaba al tanto de su existencia. Sin embargo, Rio no tenía mucha ropa adecuada para que la usara un noble, por lo que estaba agradecido por la consideración.

"Ese es el plan. Te veremos más tarde, Duque Huguenot", dijo Christina.

"Comprendido. Entonces iré a ver cómo está Sir Hiroaki.

El Duque Huguenot inclinó la cabeza suavemente.



Después de su discusión, el rey Francois, la segunda princesa Charlotte, el Duque Cretia, Christina, Flora y el Duque Huguenot salieron de la habitación, dejando a Rio, Satsuki, Liselotte y Julianne atrás. Debían esperar hasta que Christina y Flora terminaran de cambiarse. Charlotte pronto regresó con la llave de la mansión de Rio.

"No he hablado contigo desde la noche del banquete. Como todavía no le he dado un saludo adecuado, me gustaría hacerlo ahora. Es bueno verte de nuevo", le dijo Satsuki a Julianne. Había intercambiado saludos con innumerables nobles en el banquete, pero recordaba claramente a la madre de Liselotte.

Julianne le sonrió a Satsuki. "Sí. Es un honor ser recordado por el gran héroe".

"Vaya, eso es porque eres tan hermosa. Como se esperaba de la madre de Liselotte... De hecho, primero pensé que ustedes dos eran hermanas con una ligera diferencia de edad, así que me sorprendió cuando escuché que en realidad eran padres e hijos. Eso realmente dejó una impresión".

"Vaya, me siento tan halagada de saber que el gran héroe piensa eso de mí". Julianne se sonrojó tímidamente.

"Realmente no estoy acostumbrado a que me llamen 'héroe'. Por favor, llámenme por mi nombre".

"Entonces, si no le importa... Lady Satsuki. Gracias por llevarse bien con mi hija", dijo Julianne, inclinando la cabeza.

"No, no, debería estar diciendo eso, Liselotte me ha cuidado mucho", respondió Satsuki con sociabilidad, devolviendo la reverencia.

"Su trabajo como gobernadora y directora de una empresa comercial la ha llevado a descuidar la interacción con sus compañeros, por lo que estoy muy agradecido de que se convierta en su amiga", dijo Julianne, mostrando un destello de su afecto paterno.

Liselotte tenía un leve rubor en su rostro. "¿No es suficiente, madre?"

"Hee hee. No se preocupe por eso. Liselotte y yo nos hemos hecho grandes amigas. Siempre me visita cuando viene a la capital por negocios. Gracias, Liselotte". Satsuki se rio, expresando su agradecimiento.

"Para nada. Hablar contigo también me hace feliz, así que debería ser yo quien te agradezca".

Al ver la respuesta tímida de su amada hija, Julianne se dirigió a ella gentilmente. "Qué maravilloso, Liselotte."

"Sí, madre", asintió Liselotte con voz enérgica.

"Por favor, perdone mi saludo tardío. Gracias por su ayuda la última vez que nos vimos, Lady Julianne. Lady Liselotte también." Rio se unió a la conversación, saludando a Julianne y Liselotte. Dado que estuvieron frente al rey antes, todos sus saludos habían sido abreviados.

"El placer fue mío. Ha pasado un tiempo, Sir Haruto", respondió Liselotte primero.

"Es un placer poder volver a hablar con usted correctamente, Sir Amakawa. Gracias por invitarme a ver su mansión junto con Lady Satsuki y mi hija," respondió Julianne, sonriendo de verdadera alegría.

"No lo menciones. Mi viaje me ha dejado poco tiempo para reunirme con todos, así que me alegro de haber tenido la suerte de tener esta oportunidad de charlar. Quería agradecerles una vez más".

"Sería bueno si mostraras tu rostro por aquí más a menudo ahora que tienes una mansión", pidió Satsuki en broma.

"Tengo la intención de hacerlo en el futuro. Puedes pensar en él como en tu propia casa y entrar y salir libremente mientras estoy aquí".

"Lo has dicho ahora. Estoy deseando que llegue." Satsuki sonrió, con la plena intención de aceptar su palabra.

"Sí", dijo Rio, asintiendo con una sonrisa de bienvenida.

"¡Está decidido! Ahora tengo aún más curiosidad por ver cómo será su nueva mansión. Gracias, Haruto".

"No he hecho nada por lo que valga la pena agradecerme".

"Eso no es cierto. Su distinguido servicio es lo que impulsó esta mansión como recompensa, por lo que si no hubiera regresado a salvo con la princesa Cristina y la princesa Flora, no tendría algo que esperar tanto. Son palabras ordinarias, pero no se siente bien no decirlas... Así que, gracias. Aceptaré tu amable oferta y te visitaré todos los días que estés aquí", dijo

Satsuki, disipando la atmósfera sombría con una risa traviesa al final de sus palabras.

"Ya veo", dijo Rio, riendo.

"¿Alguno de ustedes sabe qué tipo de mansión se va a quedar?" Preguntó Satsuki a los dos miembros de la familia Cretia.

"Sé a qué edificio se refería Su Majestad. Es una mansión muy hermosa, digna de habitantes reales. También se construyó recientemente, por lo que tiene un diseño moderno y elegante. Sin embargo, su ubicación normalmente está restringida a la realeza, por lo que su diseño interior es un misterio para mí... ¿Sabes, madre?" Liselotte respondió primero, luego se volvió hacia Julianne.

"Yo tampoco he estado adentro, así que también estoy rebosante de curiosidad", dijo Julianne, exudando alegría.

"Me siento igual. Ver la distribución y el diseño de interiores de otras casas es muy emocionante".

Por lo tanto, su animada conversación continuó hasta que Charlotte regresó media hora más tarde con Christina y Flora con sus nuevos conjuntos de ropa.

Capítulo II: Nuevo Lugar, ¿Nuevos Murmullos?

Aproximadamente media hora después, el grupo se había trasladado del salón a los terrenos del castillo. Charlotte abrió el camino a la mansión que Francois le había otorgado a Rio, y estaban acompañadas por Satsuki, Liselotte, Julianne y Christina y Flora recién cambiadas.

"Esta es la mansión que le dieron a Sir Haruto", dijo Charlotte, deteniéndose frente al edificio para señalarlo.

"Está a un tiro de piedra de la torre en la que vivo. Pensé que estaba a la vista de mi habitación, pero no estaba segura de dónde exactamente. Sin embargo, se ve aún mejor de cerca".

Satsuki se dio la vuelta para mirar hacia la torre en la que vivía. Había menos de cien metros entre los dos edificios.

"Vayamos adentro. Tiene algunos muebles básicos y se reabasteció con suministros mientras todos esperaban, para que pueda mudarse de inmediato. Le daré un breve recorrido por todas las habitaciones y luego podremos charlar en el salón. Ven por aquí."

Charlotte reanudó el camino. Varios de sus asistentes esperaban frente a la mansión, inclinando la cabeza en silencio. Uno de ellos miró hacia arriba y se acercó a la entrada para abrir la puerta.

El grupo procedió a ingresar a la mansión. Primero pasaron por cada habitación, permitiendo que Rio se cambiara de ropa en el camino, luego finalmente se trasladaron al salón para sentarse en el sofá.

Los asientos se basaron en la iniciativa casual de Charlotte: Liselotte y Julianne se sentaron en los asientos inferiores más cercanos a la puerta, con los demás en diagonal a cada lado en forma de U. Rio estaba intercalado entre Satsuki y Charlotte, mientras que Christina y Flora se sentaban frente a ellos.

"Como se esperaba de una mansión real... es maravilloso. Hay tanto espacio y tantas habitaciones", dijo Satsuki, impresionada por la gira que acababa de experimentar.

"Todavía tengo mis dudas sobre vivir aquí cuando no soy de la realeza..." murmuró Rio, dando sus pensamientos una vez más ahora que había visto la mansión.

"Sí, ser el único exento para vivir en los terrenos del castillo se destaca," dijo Satsuki, sonriendo irónicamente por simpatía por Rio.

Pero Charlotte inmediatamente sonrió. "Si el rey que reina sobre toda la realeza lo ha permitido, entonces no hay ningún problema. A mí también me encantaría que vivieras en esta mansión, así que te apoyaré lo mejor que pueda".

"Aha ha..." Satsuki se rio secamente. "Hay una cosa que me estaba preguntando. ¿Qué se define como 'realeza'? Sé que Char es un miembro de la realeza, al igual que la princesa Cristina y la princesa Flora, pero ¿hasta dónde puedes llegar antes de que los parientes dejen de ser considerados reyes? Nunca me quedó claro, así que pensé que había muchos miembros de la realeza".

"Eso está realmente explicado en detalle en la Ley de la Casa Real. Cada niño nacido entre el rey actual y su primera esposa que no haya renunciado a su estatus real se considera real; esto es lo mismo para todos los reinos. También es común incluir al rey anterior y su primera esposa, así como a los hijos entre ellos. Aparte de eso, tiende a variar de un reino a otro", explicó Charlotte, recordando los hechos de su memoria. Luego se volvió hacia la otra princesa en la habitación. "¿Así es como funciona en el Reino de Beltrum, Princesa Christina?"

Christina asintió y habló con un tono tranquilo. "Sí, lo mismo se aplica allí".

"En otras palabras, independientemente de su puesto actual o anterior, quien tenga un historial de ser el rey y la reina es considerado miembro de la realeza durante toda su vida. Y sus hijos también seguirán siendo miembros de la realeza siempre que no renuncien a su estatus", dijo Satsuki, resumiendo la explicación para que sea más fácil de entender.

"Sí exactamente. La renuncia es el abandono total de la familia real. Hay excepciones especiales cuando está involucrada una familia real extranjera, pero en la mayoría de los casos, casarse con un miembro de la familia de un vasallo significa asumir su estatus. Es bastante común que los miembros de la realeza se casen con miembros de las familias de Duques del reino. De hecho, un miembro de la realeza se ha casado en la casa de Cretia en el pasado", continuó Liselotte, mirando a Satsuki.

"Hmm... Entonces no eres de la realeza, sino un pariente de la realeza. Ya veo ya veo."

"En efecto."

"Ahora que lo pienso, no veo a ningún miembro de la realeza fuera de los descendientes directos del rey en el castillo muy a menudo. Sin embargo, los he saludado antes".

"No es deseable que otros miembros de la realeza se involucren en política, ya que potencialmente puede causar la descentralización del poder. Es por eso que los únicos autorizados a vivir dentro del castillo somos el padre, la madre y nosotros los hijos: Michel, Rosalie y yo. Todos los demás viven en mansiones dentro de los terrenos del castillo".

"Si no le importa que pregunte por curiosidad, ¿la razón por la que un miembro de la realeza se casaría con un vasallo y renunciaría a su estatus también es por motivos políticos?" Satsuki miró a Charlotte.

"Sí lo es. La mayoría se fabrican con el pretexto de fortalecer el vínculo de la familia real con un vasallo en particular. Dado que la diferencia de estatus siempre termina obstaculizando las cosas, es común casarse con un miembro de la familia del vasallo, como dije antes", explicó Charlotte, lanzando una mirada rápida y coqueta a Rio antes de reír.

"Hmm... ya veo..." Satsuki también miró a Rio y asintió con la cabeza en comprensión.

"En cualquier caso, la renuncia se aplica principalmente a miembros de la realeza de bajo rango de sucesión, por lo que para aquellos con altos rangos como la princesa Cristina, la princesa Flora y yo, no es motivo de preocupación", agregó Charlotte.

"Mm... ¿Pero no es difícil encontrar un cónyuge sin renunciar a tu estatus? ¿Los miembros de la realeza de alto rango terminarán solteros durante toda su vida?"

"Eso no sucederá. Para los miembros de la realeza de alto rango, es común dejar que los hijos de sus vasallos se casen con miembros de la familia real. Pero son principalmente las familias de Duques las que lo hacen".

"Ah, para que puedan casarse manteniendo su estatus real. Ya veo."

"No siempre es así, pero se considera vergonzoso que un miembro de la realeza de alto rango renuncie a su estatus real. Incluso si no lo admiten en voz alta, hay miembros de la realeza que desean mantener su estatus durante toda su vida".

En otras palabras, había una jerarquía dentro de la realeza, y si se renunciaba a uno dependía de ese rango, y los miembros de la realeza de alto rango aborrecían la idea de renunciar a su estatus.

"Creo que lo entiendo ahora... El matrimonio real seguro es complicado, ¿eh?" El rostro de Satsuki se contrajo levemente mientras procesaba toda la información que acababa de recibir.

"De hecho lo es", suspiró Charlotte con cansancio, pero muy de acuerdo. Luego se volvió hacia Rio junto a ella y sonrió con gracia. "Pero si fuera por Sir Haruto, felizmente renunciaría a mi estatus real".

Rio acababa de llevarse la taza a la boca cuando esas palabras lo tomaron por sorpresa, provocando que se ahogara. "A-Ahem... Perdóname", dijo tan pronto como se recuperó, todavía nervioso.

Pero todos los demás presentes estaban paralizados por la incredulidad ante la declaración de Charlotte, por lo que sus palabras nunca los alcanzaron.

El primero en hablar entre ellos fue Satsuki. "H-Hey vamos, Char. No deberías decir eso frente a la princesa Christina y la princesa Flora, ¿verdad?" ella le advirtió.

"Eso no es necesariamente cierto. La situación ha cambiado desde el momento en que Sir Haruto dejó el castillo después de que terminó el banquete".

"¿Qué quieres decir...?" Preguntó Satsuki, observando a Charlotte atentamente por si hubiera algún cambio en la expresión. Recordó la bomba que cayó después de que Rio dejó el castillo.

Es cierto que lo consideraba un hermano mayor, pero resulta que estaba equivocada. Parece que he comenzado a sentir cariño por Sir Haruto personalmente, pensó Satsuki.

"Digo que todo es gracias a Sir Haruto. Hee hee. No pudimos encontrarnos por un tiempo, pero no te olvidaste de mí, ¿verdad?" Charlotte eludió la pregunta de Satsuki y habló directamente con Rio.

"No, por supuesto que no..." Rio respondió torpemente bajo su mirada, recordando claramente lo que había sucedido en ese momento.

"Estoy muy complacido." Charlotte estaba encantada, radiante de una manera despreocupada e inocente.

Mientras tanto, Liselotte la miraba como si estuviera viendo algo realmente curioso. Como hija de un Duque, Liselotte había conocido a Charlotte desde una edad temprana, y como Charlotte también se había enamorado de ella, terminaron convirtiéndose en buenas amigas. Se conocían bien.

No era raro que Charlotte mostrara interés en el sexo opuesto, pero normalmente era con el propósito de burlarse de ellos. Ella nunca se lo había tomado en serio. En otras palabras, molestar al sexo opuesto y disfrutar de sus reacciones era uno de sus pocos pasatiempos, y además uno extremadamente problemático. Ese había sido el caso hasta ahora, pero...

Esta expresión... ¿La princesa Charlotte habla en serio?

Parecía que esta vez era diferente; la expresión del rostro de Charlotte no se parecía a nada que Liselotte hubiera visto antes. Y por lo que Liselotte sabía, Charlotte nunca había hecho ninguna declaración directa que significara un gusto especial por el sexo opuesto. Ella simplemente fingió que le agradaban.

Si ella renunciaría felizmente a su estatus real por él, eso significa... ¿Quiere casarse con él...? No lo sé. ¿Qué pasó entre ellos dos? ¿Qué significa esto? Tengo mucha curiosidad, pero...

Liselotte estaba indefensamente interesada en las intenciones de Charlotte. Una extraña mirada de sorpresa permaneció en su rostro; Julianne vio esa mirada a su lado y se rio.

Charlotte se inclinó cerca de Rio, que estaba a su lado. “Por eso, deseo volver a verte pronto. No evitaré que vaya a Rodania con la princesa Christina y la princesa Flora, pero por favor haga lo que deba y persuada a todos, luego regrese rápidamente. También siento mucha curiosidad por esta persona Lady Celia que está tan cerca de ti”.

“Ella es parte de la Restauración, así que no puedo traerla conmigo a mi propia discreción... Ella también tiene trabajo que hacer en Rodania en este momento”, respondió Rio, vacilante.

“Entonces, pidamos permiso a la princesa Christina. ¿Qué dices, princesa Christina?” Charlotte le preguntó en el acto. Su manejo de la situación fue extremadamente ágil, casi como si lo hubiera planeado desde el momento en que invitó a Christina. Este comportamiento habría sido extremadamente grosero según el estado y la posición de los involucrados, pero eso no se aplicaba a ella como miembro de la realeza de alto rango.

Christina asintió de buena gana sin dudar. "Eso debería estar bien. Es casi la hora de unas largas vacaciones, por lo que no será particularmente difícil interrumpir su trabajo como conferenciante. Estoy seguro de que a ella también le gustaría pasar algún tiempo con Sir Amakawa".

"¡Entonces, está decidido!" Charlotte se regocijó con una sonrisa sumamente dulce. "Lady Celia y Sir Haruto parecen bastante cercanos, así que estoy ansiosa por conocerla... ¡Eso es! Si Lady Miharuru y otros vienen a quedarse, deberíamos hacer una pijamada en esta mansión".

"¿Estás bien con eso, Haruto? No tienes que estar de acuerdo si no quieres, ¿de acuerdo? A este paso, Char seguirá decidiendo sobre todo", le dijo Satsuki a Rio, suspirando con cansancio. Probablemente tuvo que soportar este tipo de insistencia a diario.

"Lo decidiré después de preguntarles a todos qué piensan".

También tendrán que considerar eso mientras deciden si venir... pensó Rio, pero se lo guardó para sí mismo mientras respondía con una sonrisa un poco tensa.

"¡Entonces tendremos una fiesta de pijamas si vienen todos! Es una oportunidad única, así que deberías venir tú también, Liselotte".

"¿Yo? Tengo que considerar mi horario de trabajo, por lo que podría ser difícil para mí..." Liselotte se sorprendió por la repentina oferta.

"Sir Haruto se va a Rodania con la princesa Christina y los demás mañana, ¿verdad? ¿Cuánto tiempo tardarás en volver a Galtuuk?"

"Veamos ... Deberíamos llegar dentro de un día si tomamos la aeronave encantada de Galtuuk a Rodania, y puedo hablar con Lady Celia de inmediato ... Necesitaría uno o dos días más para reunirme con Miharuru y los otros, así que si puedo tomar un dirigible de regreso a Galtuuk, ¿tal vez una semana más o menos?" Rio reflexionó, dándose mucho margen de maniobra. Como estaba frente a los demás, usó un título para referirse a Celia.

"Puede dejarme su viaje de regreso a mí. Enviaré la aeronave", ofreció Christina.

"Oh, ¿estás segura? Estaba preparada para enviar a uno de los nuestros a buscarlo", dijo Charlotte.

"Sí. Tengo la intención de regresar pronto para hablar con el rey Francois, así que agradecería que Sir Amakawa estuviera dispuesto a acompañarme en el viaje".

"Ya veo. Luego el transporte se dejará a la Restauración. Si regresa con Sir Haruto, ¿le gustaría participar en la fiesta de pijamas también, princesa Christina?" Charlotte dijo con una risita.

"Oh, no, yo..." Como antes, su reserva hacia Rio tomó prioridad. Christina estaba a punto de rechazar la invitación por reflejo cuando de repente notó la mirada expectante de Flora sobre ella y se tragó las palabras.

"Si la princesa Christina está presente, entonces la princesa Flora también es más que bienvenida", agregó Charlotte con una mirada a Flora.

Christina respondió después de un momento de vacilación. "No estoy segura de que podamos participar en una fiesta de pijamas, pero podríamos asistir a una fiesta de té o cenar juntos".

"¡Maravilloso! Hay aún más que esperar con ustedes dos allí. Pero no queremos que los compañeros de Sir Haruto se sientan incómodos, así que no habrá formalidades ni ceremonias. Por favor, téngalo en cuenta", dijo Charlotte, mostrando una amplia consideración por Miharuru y los demás también.

Las cosas realmente se vuelven más grandiosas. ¿Es incluso aceptable que las princesas solteras y las mujeres nobles se queden en la casa de un hombre? Sin embargo, puede que sea demasiado tarde para preguntar ahora, pensó Rio con dudosa confusión.

"Oh, estoy tan deseando que llegue. Si tan solo el día pudiera llegar más rápido". Charlotte tenía una mirada verdaderamente satisfecha en su rostro mientras se perdía en sus pensamientos. Seguramente el evento estaba sucediendo en su mente.

Supongo que mi participación también está establecida... Bueno, quiero que Miharuru vuelva a ver a Satsuki, y tendré que estar allí incluso si Latifa y los demás no pueden venir. En cuanto a la fiesta de pijamas... bueno, puedo encerrarme en mi habitación tanto como sea posible...

Si Charlotte fue la organizadora de todo, entonces los temores de Rio probablemente no serían motivo de preocupación. Cualquier otra contemplación solo aumentaría sus preocupaciones, por lo que decidió no pensar más.

"¿Qué hay de ti, Lady Julianne?" Preguntó Charlotte.

"Ya estoy casado, así que ustedes, jóvenes, deberían divertirse. Le informaré a mi esposo, así que por favor cuida de mi hija", declinó Julianne con un tono alegre en su voz.

Liselotte suspiró en silencio. *Parece que mi participación en todo esto está decidida, ¿eh? Tendré que ajustar mi horario una vez que regrese a Amande.*

Sin embargo, había una leve sonrisa en su rostro.



La conversación que tuvo lugar en la nueva mansión de Rio fue en general amistosa, pero ha pedido de Charlotte, que deseaba guardar la discusión detallada para la fiesta de pijamas, decidieron dar por terminada un poco más de una hora después. Satsuki, Charlotte, Liselotte y Julianne debían permanecer en la mansión de Rio.

"Bueno, entonces Flora y yo nos iremos ahora".

Christina y Flora se prepararon para irse. Habían escuchado la historia de cómo las conversaciones de compromiso de Liselotte con Hiroaki terminaron antes, por lo que probablemente querían hablar con el Duque Huguenot y Hiroaki al respecto con más detalle.

"Podrías mostrarnos el camino a la habitación del Duque Huguenot", le preguntó Christina a la dama de honor tan pronto como salió de la mansión de Río. Con sus guardias incluidos, un total de diez personas se movieron por los terrenos y se dirigieron a la habitación del Duque Huguenot.

"Duque Huguenot no está aquí en este momento. Según el guardia, actualmente está visitando la habitación del héroe..."

El Duque Huguenot estaba ausente de la habitación que le había asignado el Reino de Galarc. La dama de honor había intercambiado palabras con el guardia al lado de su habitación para averiguar su ubicación.

Christina pensó por un momento antes de decidir visitar la habitación de Hiroaki. "Ya veo... ¿Puedes llevarnos allí?" ella pidió.

"Comprendido."

La dama de honor inclinó la cabeza respetuosamente y comenzó a mostrarles el camino a la habitación de Hiroaki. Estaba justo al lado de la

habitación del Duque Huguenot, por lo que llegaron en menos de un minuto. Así, Christina y Flora entraron en la habitación.

"Saludos, Princesa Cristina, Princesa Flora".

Dentro había tres figuras: Hiroaki, Duque Huguenot y Roanna. El Duque Huguenot y Roanna se levantaron para darles la bienvenida e inclinaron la cabeza. Sus expresiones estaban ligeramente aterrorizadas.

"..." Hiroaki se sentó en el sofá con una mirada hosca. Eso fue suficiente para que Christina y Flora supusieran que estaba de mal humor.

"Buen día, Sir Hiroaki". Christina no le prestó atención mientras se pellizcaba el dobladillo de su vestido y le hacía una reverencia, saludándolo con calma.

"¿Eh? No ha sido un buen día para mí", espetó Hiroaki con sarcasmo.

"¿Paso algo?" Preguntó Christina, todavía tranquila.

"No nada. Así que ustedes dos se estaban divirtiendo con ese bastardo de Haruto, ¿eh?" Hiroaki se dio la vuelta con un bufido, enfurruñado.

"Fue una invitación de la Princesa Charlotte, la princesa de nuestro reino aliado al que Sir Haruto, nuestro salvador, está afiliado. No podemos tratarlos con desdén".

"Dices eso, pero ustedes dos realmente querían estar allí, ¿no es así?" Murmuró Hiroaki. Sin embargo, sus palabras no llegaron a oídos de nadie.

"¿Dijiste algo?" Christina ladeó la cabeza.

Hiroaki apretó los dientes. "Estaba hablando con el Duque Huguenot y Roanna", comenzó a decir.

"¿De qué estaba hablando?" Preguntó Christina, buscando una aclaración.

"Sobre mi matrimonio con Rosalie".

Christina miró a al Duque Huguenot y Roanna, que parecían bastante pálidos, luego se volvió hacia Hiroaki. "Solo para confirmar, esta es la Tercera Princesa Rosalie del Reino de Galarc a la que te refieres. ¿Es eso correcto?"

"Sí."

"Ya veo. Déjeme escuchar los detalles. Todos ustedes también pueden sentarse".

Al sentir algo problemático en el horizonte, Christina hizo que su grupo se sentara antes de tomar asiento frente a la propia Hiroaki. Flora se sentó a su lado, los dos frente a Hiroaki. El Duque Huguenot y Roanna se trasladaron a un asiento más bajo.

"¿Cuál es la historia?" Christina le preguntó a Hiroaki una vez que se acomodaron en sus asientos.

"No hay mucho que contar. Quiero a Rosalie como mi primera esposa. Eso es todo," dijo Hiroaki simplemente, levantando su rostro para ver su reacción.

"Ya veo. ¿El Duque Huguenot y Roanna explicaron por qué eso sería imposible?" Christina preguntó en un tono indiferente, sin mostrar sorpresa en particular mientras dejaba que Hiroaki la mirara.

"...Sí." La reacción inesperada hizo que el ceño de Hiroaki se frunciera levemente mientras asentía.

"Al principio accediste a Flora como primera esposa. ¿Es eso correcto? Esto se anunció públicamente".

"Pero Flora desapareció sin forma de saber si estaba viva. El compromiso estuvo a punto de cancelarse en ese momento. Es por eso que me comprometía con Rosalie para evitar que la organización se derrumbara", respondió Hiroaki de una manera demasiado ansiosa.

"Tienes toda la razón. Sin embargo, Flora regresó con vida antes de que las cosas continuaran con el compromiso, por lo que el Reino de Galarc también estaría esperando que regresaras con Flora. Creo que su compromiso con la princesa Rosalie ha sido cancelado en este momento".

"Bueno, que conveniente para ti. Me estoy hartando de que mi compromiso cambie en un abrir y cerrar de ojos, ¿sabes?"

Una mirada conflictiva cruzó el rostro de Christina antes de inclinar la cabeza solemnemente. "De hecho, eso es muy comprensible. Pido disculpas por llevarlos a nuestra conveniencia".

"Hmph." Hiroaki resopló, encontrando algo de satisfacción en esa respuesta.

"Hay una cosa que me gustaría preguntar. ¿La razón por la que te sientes tan fuerte por casarte con la princesa Rosalie es porque la amas?"

“¿H-Huh? Oh, en realidad no... En todo caso, soy neutral al respecto”. Cuando Christina le preguntó sobre sus sentimientos por Rosalie, los ojos de Hiroaki se lanzaron a todas partes en una muestra de vergüenza repentina.

“Eso fue una falta de tacto por mi parte. Sin embargo, es un punto extremadamente crucial para mí... Pido disculpas por mi rudeza”. Christina se disculpó una vez más.

Hiroaki parecía sospechoso. “¿Huh...?”

“Permítame confirmarme una última cosa. Deseas que la princesa Rosalie sea tu primera esposa, no Flora. ¿Es eso correcto?” Christina continuó mirándolo.

“S-Sí. Eso es lo que dije desde el principio”. Presionado por la mirada de Christina, la respuesta de Hiroaki salió en un chillido agudo.

"Entiendo. Entonces cancelemos su compromiso con Flora", dijo Christina simplemente.

"¿¿Q-Qué estás diciendo, Princesa Christina?!" El Duque Huguenot estaba inusualmente nervioso, gritando confundido. Junto a él, Roanna también se sorprendió y se quedó paralizada con los ojos bien abiertos. De hecho, incluso Hiroaki, el que originalmente lo sugirió, se quedó sin habla.

“No podemos cambiar los hechos. Sir Hiroaki desea que la princesa Rosalie sea su primera esposa”.

"¿Eso no significa que debas aceptarlo tan fácilmente...! ¿No se debilitarían así los lazos de Sir Hiroaki con la Restauración?"

¿Estás en tu sano juicio? El Duque Huguenot insinuó sin esas palabras exactas.

"Estar casada con alguien a quien no amas sería una agonía para el resto de tu vida", respondió Christina con suavidad, su tono tan tranquilo como siempre. El ‘alguien a quien no amas’ aquí se refería a Flora.

"P-Però cuando eres un miembro de la realeza o noble..."

"De hecho, estos asuntos son irrelevantes cuando eres un miembro de la realeza o un noble. Sin embargo, Sir Hiroaki no es ni real ni noble. Es un héroe". Christina continuó con las palabras inconclusas del Duque Huguenot y argumentó en contra de ellas.

"Eso es..." El Duque Huguenot se quedó sin habla con una cara crispada. Si el sujeto hubiera sido una joven noble, habría rechazado tales demandas con una carcajada, pero no pudo hacer eso con el héroe.

"No tengo ninguna objeción a casarme con un completo extraño si trae beneficios al reino. Si no lo amo antes de casarnos, me esforzaré por hacerlo. Pero eso se debe a que soy de la realeza, no puedo esperar lo mismo de Sir Hiroaki".

"S-Sin embargo, incluso entonces... El héroe es absolutamente esencial para la Restauración. La mejor manera de fortalecer los lazos de nuestra organización sería..." A pesar de su diferencia de estatus con Christina y la consideración del puesto de Hiroaki, el Duque Huguenot intentó persuadirla con una expresión tensa.

"Por supuesto, entiendo cómo te sientes. Pero los héroes no son originarios de este mundo. Simplemente descendieron aquí por casualidad a través de las piedras de invocación sagradas. Originalmente eran leyendas transmitidas de generación en generación. ¿Me equivoco?"

"Eso es correcto, pero..." El Duque Huguenot parecía dudoso, incapaz de ver la imagen completa solo por eso.

"Los héroes originalmente no existían. Sería un error obligarlos a entrar en el marco de nuestra organización. ¿Estás de acuerdo?"

"Dado que existen ahora, no creo que esté mal considerarlos en nuestros cálculos..." El Duque Huguenot no estaba dispuesto a retroceder fácilmente. No solía insistir en sus objeciones hacia personas directamente superiores a él como Christina, pero el héroe tenía el valor suficiente para justificarlo.

"Dado que existen ahora, tenemos que considerar las cosas correctamente. Pero eso no significa que podamos forzarlos. Los héroes trascienden a los humanos, por lo que forzarlos a ingresar en nuestra sociedad creará una distorsión".

Exactamente como nos preocupa este lío actual, ¿no? Christina insinuó con una sonrisa que carecía de calidez.

El Duque Huguenot guardó silencio ante eso.

"Tampoco me ofrecí exactamente como voluntario para convertirme en un héroe. Si pudiera regresar a la Tierra, lo haría", murmuró Hiroaki en voz baja.

Una cortina de silencio había caído sobre la habitación, por lo que su voz resonó bien.

"En ese caso, ¿te gustaría dejar de ser un héroe?"

Christina quería preguntarle qué pensaba hacer con su compromiso con Rosalie si estaba diciendo que quería volver a la Tierra, pero decidió ignorarlo y tocar el meollo del asunto.

"No es algo que pueda dejar incluso si quisiera", dijo Hiroaki hoscamente. Christina estaba tan compuesta que no podía permitirse calentarse.

"La Restauración recibe un gran beneficio con solo tenerte como miembro de la organización, pero si estar aquí es una carga para ti, entonces debería haber espacio para una mayor consideración".

"¿Entonces estás diciendo que no me necesitas en la Restauración?"

"Honestamente hablando, la Restauración estaría en muy mal lugar sin usted, por lo que le agradeceríamos mucho que continuara con nosotros. Sin embargo, deseo respetar su opinión por encima de todo. Eso es lo que estoy diciendo. Estos son mis sentimientos más sinceros hacia usted, el héroe, como representante de la organización que desea mantenerlo a bordo en el futuro", dijo Christina, haciendo un llamamiento a Hiroaki de una manera verdaderamente digna.

Hiroaki abrió la boca para decir algo, pero no salió ninguna palabra. Se calló con una mirada amarga.



"Dijiste que deseabas que la Princesa Rosalie fuera tu primera esposa, y no te detendré ahí. Sin embargo, debes saber que si deseas casarte con ella, tendrás que seguir siendo un héroe. Espero que puedas entender eso".

Hiroaki se mordió la lengua con una mirada hosca.

"Flora y yo partiremos hacia Rodania mañana. Necesitamos asegurar a la Restauración de nuestra seguridad, pero regresaremos a Galarc de inmediato. Mientras estemos allí, se anunciará formalmente la cancelación de su compromiso con Flora".

"¿Qué...?" Hiroaki finalmente reaccionó, levantando la cabeza con un tic.

"Su compromiso con la princesa Rosalie seguirá siendo confidencial, pero se lo comunicaré al rey Francois. Si realmente deseas casarte con ella, por favor cuéntale tus sentimientos tú mismo", dijo Christina, instando a Hiroaki, quien había dejado todas las charlas sobre el matrimonio a otros hasta ahora, a hacer su propio movimiento.

Hiroaki hizo una mueca.

"Roanna" continuó Christina, volviéndose para darle una orden a Roanna. "Permanece en este castillo y atiende a Sir Hiroaki".

Roanna hizo una pausa pero finalmente inclinó la cabeza. "Comprendido."

"¿Qué vas a hacer, Duque Huguenot?"

El Duque Huguenot vaciló un momento. "Te acompañaré de regreso a Rodania", dijo, eligiendo regresar a Rodania con ellos.

"Deseo llegar por la tarde, así que saldremos por la mañana".

"Comprendido." El Duque Huguenot asintió.

"Bien entonces. Eso será todo de Flora y yo". Christina se puso de pie. Flora también se puso de pie apresuradamente.

"Me iré contigo". El Duque Huguenot también se levantó de inmediato.

Por lo tanto, Christina, Flora y el Duque Huguenot abandonaron la habitación, dejando atrás a Hiroaki y Roanna.



"Princesa Christina, ¿si me permite un momento?" El Duque Huguenot llamó a Christina tan pronto como salió de la habitación.

"Seguro. Vayamos a tu habitación", respondió Christina, luego se dirigió directamente a la habitación cercana del Duque Huguenot. Christina y Flora se sentaron en el sofá, de cara al duque. La habitación era un poco más pequeña que la de Hiroaki.

"¿Es lo que deseas discutir sobre Sir Hiroaki?" Christina preguntó primero.

"En efecto. Estoy totalmente de acuerdo en que debería haber un límite en la medida en que podemos ceder como organización, pero creo que el compromiso con la princesa Flora se canceló un poco antes de tiempo. ¿Quizás podrías haberle dado un poco más de tiempo para tomar una decisión?" Sugirió el Duque Huguenot.

"No lo vi cambiar de opinión incluso si le dimos más tiempo. Él mismo dijo que quería casarse con la princesa Rosalie, no con Flora. Si tuviera que darle tiempo para pensar, el límite máximo que permitiría es hasta nuestra partida mañana. Tomé mi decisión con eso en mente", argumentó Christina con calma. Ni siquiera había compartido la situación con Francois todavía, y tenía la sensación de que Hiroaki tampoco estaba particularmente enamorado de Rosalie, pero no mencionó nada de esto en voz alta.

"Sin embargo, si consultamos con el rey Francois sobre este asunto, podríamos pedirle que no permita que Hiroaki se case con la princesa Rosalie. E incluso si se decidiera que la princesa Rosalie sería su primera esposa, ¿no sería adecuada la princesa Flora como segunda esposa?" El Duque Huguenot se detuvo un momento antes de refutar. "Entonces, ¿no sería mejor mantener el compromiso como una posibilidad?"

"Si la princesa Rosalie no termina convirtiéndose en la primera esposa de Sir Hiroaki, tendremos que discutir si todavía tiene alguna intención de casarse con alguien como tal. Por supuesto, se dará prioridad a la opinión de Sir Hiroaki, pero planeo nominarme como candidata si eso sucede".

Christina reveló su intención de convertirse en la prometida de Hiroaki.

"¿Hermana...?" Flora rompió su silencio por sorpresa.

"Romper un compromiso anunciado públicamente habría causado problemas, pero como primera princesa, hubiera sido más adecuada para el puesto en primer lugar. Si Sir Hiroaki está decidido a tener a la princesa Rosalie como su primera esposa, entonces es el momento perfecto para romper el compromiso sin ningún problema. Simplemente hemos limpiado la pizarra. ¿Hay algún problema con eso?"

"No... De hecho, sería más conveniente para la organización si usted fuera la candidata para la primera esposa. Si esa es su intención, entonces no discutiré más sobre el caso de Sir Hiroaki". El Duque Huguenot se tragó sus objeciones y llegó a una tranquila aceptación.

Ella me tiene. No puedo replicar así... pensó el Duque Huguenot. Él personalmente habría preferido a Flora sobre Christina, ya que sería más fácil controlarla como la primera esposa de Hiroaki. Pero con cosas como esta, solo podía esperar que Hiroaki cambiara de opinión a la mañana siguiente. Sin embargo, la posibilidad de que eso sucediera era mínima.

"¿Eso es todo lo que querías discutir?" Preguntó Christina.

"No. También quería hablar de Haruto... Sir Amakawa contigo", dijo el Duque. Su habilidad para desprenderse limpiamente de un pensamiento y pasar al siguiente tema fue tan aguda como siempre.

"Vamos a oírlo."

"Como ya he dicho muchas veces, él es alguien a quien deberíamos tener de nuestro lado pase lo que pase. Incluso si no se une a la Restauración, queremos que esté dispuesto a actuar por nosotros en caso de emergencia".

"De hecho... Eso sería preferible", asintió Christina. La razón por la que se tomó unos segundos para responder fue porque se le había pasado por la mente el hecho de que la verdadera identidad de Haruto Amakawa era el chico que había conocido en la academia.

La gota que colmó el vaso que le hizo dejar el reino fue su hijo. Nunca diré esas palabras en voz alta, pero la tentación de tirársela a la cara y denunciarlo está ahí.

Christina miró fijamente al Duque Huguenot, imaginando exactamente eso. Ella no sabía que él había enviado a Latifa a buscar a Rio como un asesino, pero tenía suficientes razones para sentirse enojada incluso sin saber eso.

No es que pueda hablar, considerando que no hice nada en ese entonces...

Christina sintió un amargo pesar por ser igualmente culpable. A su lado, Flora parecía estar pensando para sí misma, ya que su tez era bastante pobre.

"¿Qué piensas hacer con su recompensa?" preguntó un Duque Huguenot despistado.

“Cuando se trata de una recompensa acorde con sus logros, no podemos decidirnos de inmediato. Tiene que ser algo que le resulte atractivo... Dado que obtuve una extensión de tiempo en la recompensa, planeo profundizar nuestra amistad para sondearlo”.

"Ya veo..."

"¿Tuviste una buena idea?" Preguntó Christina.

“Bajo las prácticas normales, sugeriría la mano en matrimonio de alguien poderoso de la Restauración. Afortunadamente, todavía es un hombre joven y soltero”.

"De hecho, un noble normal probablemente se regocijaría con eso..." Christina no tuvo más remedio que estar de acuerdo; casarse con una mujer noble de una familia poderosa conducía al éxito en la vida. Naturalmente, un noble corriente estaría encantado.

“Ahora que el Rey Francois le ha dado a Sir Amakawa una mansión en los terrenos del castillo, podemos asumir que está intentando seriamente ganárselo. Si bien puede ser imposible enviar a una primera esposa de la Restauración, sería preferible que él tomara a una esposa de alto rango”, dijo elocuentemente el Duque Huguenot.

El hecho de que Francois hubiera regalado una residencia normalmente restringida a la realeza era un mensaje claro para las clases reales y nobles tanto dentro como fuera del reino: que mantuvieran sus manos fuera de Haruto Amakawa sin su permiso. Por lo tanto, si hicieran un movimiento en Río sin el permiso de Francois en lo sucesivo, estarían peleando con el Reino de Galarc, su propio socio de alianza.

“No podemos ignorar los propios deseos de Sir Amakawa, y dudo que las posiciones de alto rango se tomen de inmediato, pero simplemente observar en silencio sería una tontería. Ya tiene muchas mujeres atractivas a su alrededor... ¿Quizás sería mejor discutir las cosas con el rey Francois pronto?” El Duque Huguenot continuó, dando su opinión con claridad.

Christina se quedó en silencio con el ceño fruncido. Dado que conocía el pasado de Río, creía que un matrimonio con una mujer noble de la Restauración sería una molestia no deseada para él.

Sin embargo, la opinión del Duque Huguenot era completamente válida desde la posición de la Restauración como organización, y como jefa de la organización, sería antinatural que ella se negara.

"¿Tendría eso algún efecto adverso?"

"No..." Christina negó lentamente con la cabeza ante la pregunta del Duque Huguenot.

"Eso deja la cuestión de a quién ofrecer como candidato. Si vamos a ofrecer un matrimonio como recompensa, tendremos que ofrecer a una mujer noble de una familia de alto rango. En la actualidad, la mujer noble de mayor rango que la Restauración puede preparar es la hija mayor del Duque Fontaine, Roanna, supongo".

"Roanna es la asistente de Sir Hiroaki en este momento. ¿No fue colocada cerca de él con la intención de casarse? Eso es algo que ella misma aceptó".

"Sí. Sin embargo, hablando de manera realista, todo se reduce al rango. Sir Hiroaki expresó externamente su desaprobación hacia el ranking de esposas, pero creo que ya tiene su orden de favoritas... Por conveniencia, ha aceptado que el rango superior es para la primera esposa, pero parece ser particular sobre quién debería hacerlo ser", dijo el Duque Huguenot, analizando al héroe. Después de todo, Hiroaki había comenzado a insistir en Rosalie como su primera esposa.

"¿Y Roanna está abajo en esa lista?"

"No. Probablemente ella esté bastante alta en la lista interna de Sir Hiroaki en este momento. Sin embargo, en general parece estar de acuerdo con la incorporación de nuevas esposas. Esa lista puede cambiar si obtiene más de ellos".

"Así que quieres decir que la clasificación real de Roanna puede caer. La desventaja de no tener una clasificación pública puede ocurrir", dijo Christina, haciendo una conjetura basada en las declaraciones del Duque Huguenot.

Una de las principales razones por las que las familias nobles de alto rango tenían varias esposas en primer lugar era simplemente porque había demasiado trabajo para que solo la primera esposa y sus hijos pudieran manejarlo. Había un pequeño número de nobles que no practicaban la poligamia y se apegaban solo a su amada primera esposa, pero tener muchas esposas era un símbolo de prosperidad como noble, ya que significaba tener suficiente trabajo para asignar a todos los hijos entre las esposas. .

Dicho esto, era costumbre que a los hijos de esposas de mayor rango se les diera un trabajo más importante, y las esposas mismas eran tratadas mejor. Eso se debía a que el sistema de clasificación de las esposas también funcionaba como un acuerdo para evitar conflictos innecesarios entre esposas e hijos.

"Si aumentara el número de esposas que tiene sin el uso de un sistema de clasificación, sería inevitable que hubiera un conflicto en el que el niño hace qué trabajo. Aumentar el número de esposas también significa que se reducirá el beneficio que recibe cada hijo, por lo que es fácil imaginar la amarga competencia entre ellas", dijo el Duque Huguenot, suspirando.

"Siento que nos hemos desviado un poco del tema, pero... En otras palabras, en lugar de permitir que Roanna se case con Sir Hiroaki en condiciones tan inciertas, sería mejor para ella casarse con Sir Amakawa. ¿Es eso lo que estás diciendo?" Christina resumió.

"Dependería de la opinión de Roanna al respecto, pero creo que hay margen para considerarlo".

"¿Qué quieres decir...?"

"Sir Hiroaki parece oponerse particularmente a la idea de clasificar a sus esposas y restringir su capacidad para interactuar con ellas como desee. Por lo tanto, siempre que se supere ese obstáculo, debería ser posible convencerlo de que use rangos. El tema es un poco delicado, por lo que estaba esperando el momento adecuado para acercarme a él, pero parece que me ha salido por la culata. Dudo que Sir Hiroaki esté dispuesto a escuchar en su estado actual..."

No solo sus conversaciones matrimoniales con Liselotte, su favorita, resultaron en un fracaso, hubo una breve disputa sobre su declaración de casarse con Rosalie primero. No era un tema para discutir cuando estaba en su estado de ánimo actual.

"Sin embargo, creo que el desposar a Roanna con Sir Amakawa en tales circunstancias lo irritaría más", señaló Christina con calma.

"Posiblemente. Sin embargo, con sus demandas actuales de casarse con la princesa Rosalie como su primera esposa, es difícil adivinar dónde están sus verdaderas intenciones. Puede ser una falta de respeto, pero insinuar un compromiso entre Roanna y Sir Amakawa puede revelar algunas respuestas al respecto", respondió el Duque Huguenot con frialdad.

Así que estamos cambiando las tornas al sacudirlo. Realmente es duro en este sentido. Christina estaba medio exasperada y medio impresionada.

“Entiendo tu objetivo. Pero no hay garantía de que Sir Amakawa acepte casarse con Roanna, y podría eliminar cualquier posibilidad de que Roanna se case con Sir Hiroaki en el futuro. También deberíamos consultar al rey Francois. Sobre todo, tenemos que confirmar primero lo que piensa Roanna al respecto. Creo que la probabilidad de que esto funcione es baja...” dijo Christina, enumerando los problemas con el plan del Duque Huguenot.

"Por supuesto. Sin embargo, si aspira a ocupar el puesto de segunda esposa de Sir Hiroaki, estoy seguro de que también le reportará muchos beneficios a Roanna. ¿Seguramente debería valer la pena considerarlo?"

Christina hizo una pausa de mala gana, pero no pudo encontrar un caso lo suficientemente sólido para argumentar en contra. "En ese caso, me acercaré a ella al respecto".

"¿Sir Haruto y Roanna pueden casarse...?" Flora murmuró en voz baja.

“Por si acaso, mi hija con mi segunda esposa también podría ser candidata. Tiene catorce años, pero teniendo en cuenta los logros de Sir Amakawa, puede que sea demasiado escasa para ofrecerla como esposa de alto rango”. El Duque Huguenot astutamente ofreció a su hija como candidata bajo una apariencia de modestia.

Ya veo... Así que esta era su verdadera intención.

La tomó por sorpresa sugiriendo el improbable plan de usar a Roanna, luego le ofreció una posibilidad más realista como alternativa. Fue una forma inteligente de hacer las cosas.

"También existe la opción de ofrecer a Flora como candidata", dijo Christina.

"¡¿Eh?!" Flora chilló. Parecía algo—o mejor dicho, francamente—complacida por eso, si Christina no estaba equivocada.

"Estoy bromeando..." *Aunque seguro que parecías feliz por eso,* Christina pensó para sí misma.

Sería una cosa si fuera por un héroe como Hiroaki, pero no había precedentes de que la realeza de una nación importante se casara en una

posición inferior a la de la primera esposa de un noble. Si hicieran tal cosa, se enfrentarían a una reacción violenta de los nobles de la Restauración.

"C-Cierto... Por supuesto."

Flora asintió aturdida. Esta vez parecía algo decepcionada. Por cierto, el Duque Huguenot se sorprendió de manera similar, pero como Christina admitió de inmediato que era una broma, no hizo ningún comentario al respecto en particular.

Si bien es ciertamente realista desde su posición, ofrecer a la hija del Duque Huguenot a Sir Amakawa está fuera de discusión.

Christina descartó el asunto en su cabeza. No había forma de que aceptara eso, por lo que incluso Roanna era más probable en ese momento. No podía hacer algo tan irrespetuoso como recomendarle matrimonio a la hija del Duque Huguenot en Río, incluso la idea le resultaba repulsiva, así que tuvo que detener este plan en seco. Incluso si ella se lo planteara, tendría que abordarlo claramente bajo la premisa del rechazo. Por lo tanto...

No tengo otra elección...

Christina vaciló un buen rato antes de hablar.

"Me gustaría recomendar a la profesora Celia como candidata".

En realidad, la recompensa más atractiva que la Restauración podría ofrecer a Río sería un acuerdo con Celia. Sin embargo, usar la relación de Río y Celia a su favor hizo que Christina sintiera una sensación de inferioridad y culpa. Pero no quedaba otra opción.

"¿Celia, dices...? De hecho, ella sería la persona más cercana a Haruto dentro de la Restauración, y como la hija mayor de una familia de condes, cumpliría con el estándar mínimo para una recompensa..." dijo el Duque Huguenot, pero pareció desaprobalo de todos modos.

"¿Hay algún problema?" Preguntó Christina, inclinando la cabeza.

"No. Simplemente no puedo entender la relación entre los dos. Está claro que son extremadamente cercanos, pero no creo que estén saliendo. Celia es cinco años mayor, por lo que es posible que Sir Amakawa no la vea de esa manera", dijo el Duque Huguenot.

"¿No sería de mala educación asumir eso basándose únicamente en la diferencia de edad? No hay forma de saberlo sin la confirmación de Sir Amakawa". La voz de Christina adquirió un tono frío.

"De hecho, tienes razón. Mis disculpas." El Duque Huguenot inclinó la cabeza, dándose cuenta de que había tocado el tema tabú de la edad de una mujer.

"En cualquier caso, discutiré este asunto con Sir Amakawa, la profesora Celia y Roanna personalmente. No hay garantía de que suceda ningún matrimonio, así que no haga ningún movimiento según su propio criterio. Permíteme verlo hasta el final. Si las cosas se complican demasiado, terminaremos provocando el disgusto de Sir Amakawa". Christina tomó en sus propias manos el asunto de la recompensa de Rio, omitiendo a la hija del Duque Huguenot entre las candidatas.

"Comprendido."

El Duque Huguenot no tuvo más remedio que asentir. Y así, su discusión llegó a su fin.



Esa noche, antes de su partida hacia Rodania a la mañana siguiente, Christina invitó a Roanna a la sala de estar de sus habitaciones en el castillo de Galarc. Flora también estaba allí, ya que compartían las mismas habitaciones.

"Lamento llamarte tan tarde en la noche", dijo Christina desde el sofá frente a Roanna.

"Para nada. Es un honor estar invitada. Estoy tan feliz de poder hablarles a ustedes dos así de nuevo", dijo Roanna, inclinando la cabeza.

"También me alegra poder volver a ver a mi amiga de la infancia", respondió Christina con una suave sonrisa.

"Esas palabras son un desperdicio para mí. No pude hacer nada a pesar de estar a bordo del mismo dirigible. Viví cómodamente mientras ustedes dos pasaron por momentos tan duros..." Roanna hizo una mueca de dolor, expresando sus sentimientos de remordimiento.

"No es necesario que te sientas culpable, Roanna", objetó Flora con el ceño fruncido.

"Sí, no se equivoque. No había nada que pudieras haber hecho aunque hubieras estado allí. De hecho, es porque estuviste allí que Vanessa se salvó después de que nos fuéramos. Muchas gracias por eso", dijo Christina.

"No... puede que le haya salvado la vida, pero tardé en descubrirla y tardé en tratarla, por lo que todavía está inconsciente. Ella estaba de la misma manera cuando dejé a Rodania, y su vida puede estar en peligro si no recupera la conciencia pronto..." Roanna respondió con pesar.

"Mientras ella esté viva, hay esperanza. Hiciste lo mejor que pudiste. Eso es todo lo que importa, y eso es más que suficiente".

"Sí, es exactamente lo que dice mi hermana".

"Muchas gracias..." Roanna continuó con la cabeza baja.

"Hay otra razón por la que te he llamado aquí. Discutamos eso a continuación, ¿de acuerdo?" Dijo Christina, cambiando de tema.

"Por supuesto", respondió Roanna, asintiendo respetuosamente.

"La situación es bastante complicada, pero lo que voy a discutir contigo se basa en mi firme confianza en tu lealtad al reino. No sé si realmente sucederá y existen riesgos involucrados, así que me gustaría tomar una decisión después de considerar su libertad para elegir lo que quiere. Por favor, escuche con eso en mente".

"¿De qué se trata esto...?" Roanna inclinó la cabeza con curiosidad ante la introducción cuidadosamente redactada de Christina.

"La verdad es que, cuando estaba discutiendo la recompensa de Sir Amakawa con el Duque Huguenot, él te recomendó como posible candidata para el matrimonio".

Roanna se detuvo un momento antes de repetir las palabras de Christina confundida. "¿Y-Yo... como la prometida de Sir Amakawa, dices?"

"Incluso si no podemos permitirle que se una a la organización, queremos tener una fuerte conexión con Sir Amakawa, ese fue el razonamiento detrás de esta decisión. Sin embargo, si tuviéramos que ofrecer un compromiso matrimonial como recompensa, debemos proporcionar una mujer noble digna de sus logros. Como la hija mayor del Duque Fontaine, uno de los tres poderes nobles de Beltrum, satisfaces ese requisito", explicó Christina, ligeramente en conflicto.

"P-Peró yo soy..."

"Sí. Si bien no se ha hecho público, ha estado atendiendo a Sir Hiroaki como posible candidato a matrimonio. Sin embargo, Sir Hiroaki es una persona extremadamente voluble. Si bien estuvo de acuerdo con la

selección de una primera esposa, expresó su desaprobación hacia la clasificación de sus esposas”.

"Cierto..."

"Estoy segura de que ya lo entiendes, pero la falta de un orden de clasificación es bastante problemática. Escuché que Sir Hiroaki profesó claramente su disgusto, pero puede ser posible convencerlo del daño que podría causar con el tiempo... Si aún se niega a usar rangos, entonces no hay forma de saber cuánto favor se le otorgará a cada esposa. Incluso como la hija mayor del Duque Fontaine, no serías una excepción”, señaló Christina con claridad.

Roanna guardó silencio sin expresar ninguna negación.

"Todavía tenemos que mantener una discusión, pero el rey Francois debe querer vincular a Sir Amakawa con su propio país con un compromiso con alguien influyente también. Entonces, incluso si lo ofrecemos como candidata, su rango no sería más alto que el de su candidato”.

Era prácticamente inaudito que la hija mayor de un Duque se casara por debajo de la primera esposa con alguien que no fuera un héroe o rey de una nación importante. Haruto Amakawa no era ninguna de esas opciones. Sin embargo, el hecho de que Christina le hubiera mencionado el matrimonio a pesar de eso tenía un significado que Roanna podía entender.

"Si me establezco como segunda o tercera esposa de Sir Amakawa ahora, recibiré más beneficios que ser una de las muchas esposas de Sir Hiroaki en el futuro. ¿Es eso lo que estás diciendo?”

"Sólo porque Sir Amakawa tiene las habilidades, los logros y la posición para parecer atractivo", confirmó Christina, suspirando con preocupación. "Pero si soy honesta, no deseo que la recompensa de Sir Amakawa sea una conversación matrimonial con la Restauración", dijo Christina con sinceridad.

"¿Por qué piensas eso...?”

"Solo admito esto porque eres tú, pero creo que mencionar el matrimonio con Sir Amakawa tiene una alta posibilidad de ser visto como una molestia. Si tuviera que ofrecerle una prometida, la candidata más realista que se me ocurre es la profesora Celia. Lo siento, pero he recomendado a la profesora Celia por esta razón”.

"Gracias por informarme." Roanna inclinó la cabeza profundamente. El hecho de que Christina estuviera dispuesta a mantenerla informada sobre cosas desfavorables para ella era una prueba de la confianza que tenían la una en la otra.

"Hay varios problemas con ofrecerte como candidata para casarte con Sir Amakawa. La posibilidad de que acepte es baja, ofreciéndote puede provocar inmediatamente el disgusto de Sir Hiroaki, y la profesora Celia puede ser elegida como candidata en su lugar. Incluso si Sir Amakawa aceptara, dependiendo de cómo vayan nuestras discusiones con el Reino de Galarc, podría ser reducido a una esposa de menor rango", dijo Christina, enumerando algunos de los problemas realistas en juego.

"Sin embargo, siempre que lo desee, puedo discutir las cosas con el rey Francois y recomendarle como candidato a matrimonio de la Restauración. Esta también es una oportunidad para que usted tenga éxito como noble. Es solo porque eres tú que dejo mi decisión a tu voluntad", continuó, buscando los pensamientos de Roanna.

"Esta es una discusión tan repentina. Honestamente, no estoy muy segura", dijo Roanna con franqueza. La razón por la que no se había negado de inmediato era probablemente por su conciencia de ser una mujer noble soltera. Con la excepción de ciertos casos, el divorcio entre nobles se consideró inaceptable en el Reino de Beltrum. Por eso casarse con alguien requería la resolución de llevar a cabo el destino de un noble y la devoción de toda la vida por la pareja. Por lo tanto, la vida de uno fue decidida por su matrimonio.

Además de eso, Roanna se encontraba actualmente en una posición muy insegura. Como la principal facción del nuevo reino, todas las figuras importantes de la casa del Duque Fontaine, además de Roanna, estaban en el gobierno principal de Beltrum. Cualquiera entre ellos que encontraran fallas en las costumbres del Duque Arbour fue puesto bajo arresto domiciliario como rebelde.

Gracias a la profunda confianza que las princesas tenían en ella, Roanna pudo ascender hasta su puesto actual en la Restauración, pero no tenía el respaldo de su casa y los fondos limitados desde que los dejó. Lo único que podía usar libremente era su posición como la hija mayor de la casa del duque, en otras palabras, su linaje. Dado que era posible que el destino de la casa Fontaine terminara en manos de Roanna dependiendo de la

situación de aquí en adelante, esta fue una decisión importante que podría terminar afectando a su familia también.

Roanna se devanó los sesos desesperadamente, calculando lo que podía hacer por la Restauración y su reino en este momento, así como lo que podía hacer por la precaria situación de la casa Fontaine en el gobierno principal.

"Dado que Sir Hiroaki ha expresado su deseo de casarse con la Princesa Rosalie como su primera esposa y distanciarse de la Restauración, su vacilación es comprensible. No tienes que darme una respuesta inmediata aquí, así que puedes decidir después de ver las acciones de Sir Hiroaki de aquí en adelante", dijo Christina, posponiendo su decisión.

Honestamente hablando, desde el punto de vista de Christina, en su estado actual, Hiroaki era una droga poderosa que era peligrosa de tomar. Su existencia era ciertamente atractiva, pero como ella no quería tomar ninguna medida para obligarlo a quedarse, tuvo que considerar renunciar a él como una posibilidad.

Roanna respiró larga y profundamente. "No... Es porque no sabemos dónde está el corazón de Sir Hiroaki en este momento que debería ser yo quien lo vincule a la Restauración".

"¿Puedo dejarte eso a ti? Es un papel enorme", preguntó Christina, mirando a Roanna.

"Sí. ¿Quién más podría cumplir este papel en la Restauración que no sea yo?" Roanna asintió con determinación.

"Bien, exactamente mis pensamientos."

"Así que, por favor, déjame a mí".

"Está bien. Estoy tan contenta de que estés aquí en la Restauración... Te dejaré a Sir Hiroaki, Roanna, mientras Flora y yo regresamos a Rodania", dijo Christina, sonriendo.

"Comprendido. Está en mis manos", dijo Roanna, asintiendo con gracia.

Incluso si Sir Hiroaki dejara la Restauración, tendré que asegurarme de que esta chica se case con la mejor pareja posible.

Ese era el deber que Christina se prometió a sí misma en voz baja.



Interludio: En Rubia

Hace aproximadamente cuatro días, inmediatamente después de que Rio y las princesas escaparan del Reino de Rubia...

"Ah, no hay forma de que podamos ganar contra eso. Maldita sea, qué exasperante..." Arein clavó su espada en el suelo y murmuró para sí mismo con gran fatiga.

¿Siguen vivos Lucci y Ven?

Luego buscó a sus colegas que se habían estrellado contra las paredes de la fortaleza antes. Los dos habían mejorado sus cuerpos físicos a través de sus espadas, por lo que sus defensas aumentaron, pero Rio los había golpeado sin piedad.

Trató de acercarse a ellos para comprobar si, por desgracia, estaban muertos o al menos noqueados.

"¡Oye!" Kikuchi Renji, el héroe al lado de Arein, le gritó enojado.

"¿Eh?"

"¡¿Qué era ese monstruo de hombre?!"

"Ya te lo dijimos. Ese es el bastardo que mató a nuestro comandante, el que te derrotó. Es nuestro enemigo".

"¡¿Por qué puede volar?!"

Arein pensó por un momento antes de responder con cansancio. "¿Cómo puedo saber? Probablemente sea su espada encantada".

"¡Oye! Arein, ¿verdad?"

Sylvie descendió de un grifo volador.

Y ahora es la princesa. Arein suspiró profundamente molesto.

Al mismo tiempo, Reiss apareció desde el interior de la fortaleza, observando el patio. "Oh, parece que te han golpeado bastante mal".

Innumerables flechas se habían abierto, congelado y apuñalado el suelo. El patio era un páramo completo. Las ondas de choque de la pelea habían derribado a los arqueros en la pared, y algunos de ellos aún no habían recuperado el equilibrio después de que sus rodillas cedieron.

"Reiss..." Sylvie lo fulminó con la mirada.

"Desafortunadamente se han escapado, pero no hay nada que hacer al respecto. Arein, ve a ver cómo están Lucci y Ven" dijo Reiss con facilidad. Arein se fue inmediatamente.

"¡Tienes que estar bromeando! ¡¿Tú fuiste quien hizo este plan, verdad?! ¡Dijiste que si lo atrapábamos en este patio con dos princesas arrastrándolo hacia abajo, ganaríamos...!" Sylvie dijo enojada a Reiss.

Habían cerrado la puerta de Río en el momento en que entró al patio, para que Arein y los demás pudieran luchar contra él. Había arqueros rodeándolo en las paredes, y los grifos escondidos fuera de la fortaleza habrían cerrado su ruta de escape después de que comenzara la batalla. El resultado se habría decidido con eso, por lo que todo lo que quedaba era esperar la rendición de Río.

Ese había sido el plan, pero las cosas no funcionaron de esa manera.

"¿Creo que también estuvo satisfecha con la estrategia, princesa Sylvie?"

"La fuerza de combate de Haruto Amakawa está más allá de la imaginación. Si hubiera sabido que podía volar con dos princesas..." Ella se habría opuesto al plan.

"Deberías haber sido consciente de su fuerza, ¿no? Fuiste testigo de sus esfuerzos en el banquete de Galarc, y también te dije que mató a Lucius, quien derrotó al héroe Renji. Me acerqué a usted para pedirle su cooperación precisamente por su fuerza". Reiss respondió vagamente a la pregunta de Sylvie.

Bueno, no es como si esperara que estuviera atrapado en una fortaleza como esta para empezar.

Reiss no estaba particularmente asustado, ya que esperaba su escape desde el principio.

"Guh..."

Sylvie apretó los dientes. No había subestimado a Haruto Amakawa a propósito.

Ahora el Reino de Rubia no tiene más remedio que cambiar de bando al Imperio de Proxia, independientemente de su conexión con el héroe Renji. El héroe tampoco podrá oponerse a nosotros con la princesa Sylvie y la princesa Estelle de nuestro lado. Galarc y la Restauración también tendrán

que desviar parte de su cautela hacia el Reino de Rubia. Qué resultado tan perfecto.

Reiss se rió en secreto para sí mismo.

"Haruto Amakawa... ¿Él también es un héroe?" Renji preguntó con una mirada severa.

"No lo creo. ¿Qué te hace pensar eso?" Preguntó Reiss.

"Nada..." murmuró Renji.

Seguro que suena como un nombre japonés. Pero no tenía cara de japonés. ¿También fue teletransportado aquí?

Reflexionó sobre varias posibilidades para la identidad de Rio. Pero ninguno de ellos importó al final. Había algo más importante que lo molestaba.

Si no es un héroe, ¿por qué es más fuerte que yo? Lo mismo ocurre con ese hombre Lucius. ¿Significa que hay un poder de trampa más fuerte en este mundo que los héroes? Por qué soy tan...

¿Débil? Eso era lo que más lo frustraba. Por eso no pudo proteger a Sylvie y Estelle. Perdió ante Lucius. Ni siquiera pudo derrotar a Haruto Amakawa.

Al final, se sintió patético. Eso fue tan frustrante y provocador de odio que su sangre se sintió como si hubiera llegado a su punto de ebullición.

¡Soy tan débil...!

Renji tembló silenciosamente con furia.

Odio. Odiaba su debilidad. También estaba extremadamente furioso con Haruto Amakawa por proteger perfectamente a dos princesas frente a él.

Necesito más poder. Tengo que volverme más fuerte. Mejor. Lo suficientemente fuerte como para que el resto de este mundo tema desafiarme...

Con solo escuchar su nombre, sus oponentes se acobardarían y evitarían la batalla. Ni siquiera pensarían en levantar sus armas hacia él, así de fuerte tenía que volverse. Renji decidió en silencio que para seguir siendo él mismo, tenía que convertirse en alguien así.

"¡Princesa Sylvie!"

El supervisor de la fortaleza, Marco Tonterri, dejó los muros de la fortaleza donde había estado ordenando a los arqueros que bajaran al patio. Estaba nervioso después de sentirse abrumado por la fuerza de Rio desde arriba de las paredes.

"¡E-Esto es malo! ¡Este es terrible! En el momento en que escuchen que atacamos a la Primera y Segunda Princesa de Beltrum... ¡Prácticamente le hemos declarado la guerra a nuestros aliados, el Reino de Galarc y la Restauración!" Señaló el peligro inminente obvio.

"Silencio, Tonterri. Yo sé eso." Sylvie lo apartó a un lado con tristeza.

"No resultará en un estallido instantáneo de la guerra. Este incidente les hará sospechar que el Reino de Rubia los ha traicionado por el Imperio de Proxia. Actualmente, el equilibrio de poder en la región de Strahl está finamente equilibrado. Probablemente intentarán presionarlo, pero nos aseguraremos de apoyarlo cuando eso suceda", dijo Reiss, ofreciendo apoyo en un tono amistoso pero distante.

"¿Q-Qué está diciendo, Sir Bernard...?" Marco miró a Reiss con sospecha. Bernard era el apellido de la casa noble que Reiss usaba cuando se movía por el Reino de Rubia. En otras palabras, Marco desconocía la identidad de Reiss.

"La verdad es que soy un noble del Imperio de Proxia".

"Qué..." Cuando Reiss reveló sus antecedentes, Marco se quedó boquiabierto.

"Estamos en el mismo barco ahora, el Imperio de Proxia y el Reino de Rubia. Vamos a llevarnos bien, ¿de acuerdo?"

"..."

Sylvie se quedó en silencio con el ceño fruncido, mientras Marco todavía estaba estupefacto. La alegre voz de Reiss estaba fuera de lugar en tal escena.

¿Este tipo es un psicópata? Renji miró a Reiss con tristeza.

"Estarás conmigo por el momento", le dijo Reiss.

"¿Qué vas a hacerme hacer...?"

"Voy a hacerte más fuerte. Lo mismo se aplica a los otros héroes, pero ahora solo puedes sacar una pequeña parte de los poderes de tus Armas Divinas".

"¿Qué?"

"Estoy diciendo que puedo hacerte más fuerte".

"¿Cómo es que eres capaz de hacer eso? No, incluso si puedes hacer eso, ¿por qué lo harías?" Renji le lanzó a Reiss una mirada como si pensara que Reiss estaba siendo sospechosa.

"Necesito que te muevas por mi bien en el futuro, ¿sabes? Por eso tengo que hacerte más fuerte. Cooperaremos entre nosotros en algún momento, así que este es un símbolo de mi confianza", respondió alegremente Reiss.

"¿No quieres hacerte más fuerte?"

"Bueno..." Renji asintió con la cabeza, en su deseo de fuerza.

Interludio: En Centostella

En cierta habitación del castillo real de Centostella...

Sendo Aki estaba soñando. Era un sueño de su infancia, un sueño de hace nueve años, antes de que los padres de Haruto y Aki se divorciaran.

En ese entonces, realmente adoraba a los niños mayores, pensó para sí misma. La casa Amakawa tenía dos padres que trabajaban en ese momento, por lo que no pudieron prestar mucha atención a sus hijos. Los que cuidaron de Aki en su lugar fueron Haruto y Miharu, por lo que era natural que ella los adorara cuando eran niños mayores.

Haruto siempre estuvo cerca de Miharu. Para Aki, eran la pareja perfecta. Estaban tan unidos que a veces se iban a su propio mundo, pero a Aki le encantaba verlos jugar juntos de esa manera.

"Haruto, Miharu..."

Antes de que se diera cuenta, Aki estaba llamando los nombres de Haruto y Miharu en su sueño. Fue extraño. Normalmente, solo el recordatorio de que Haruto era su hermano mayor era suficiente para llenarla de pensamientos conflictivos, pero no sentía nada desagradable en este momento. Aki había regresado a su yo de la infancia, a los tiempos en los que solo tenía sentimientos puros y sin conflictos.

Un joven Haruto y Miharu se reflejaron en los ojos de Aki. Sus alrededores estaban completamente negros; solo el espacio donde estaban con Aki era blanco. Junto a ellos estaban los juguetes que habían usado mientras jugaban juntos a la casa cuando eran pequeños. Siempre que los tres jugaban a las casitas, Haruto y Miharu habían sido los padres, mientras que Aki siempre se ofrecía como voluntaria para el papel de hija primero. De esa manera, sus dos personas favoritas podrían consentirla.

Ser mimado por ellos dos era el derecho especial de Aki como su hermana menor. Entonces, solo había una cosa que Aki quería hacer en esta situación:

"¡Haruto! ¡Miharu! ¡Juguemos a las casitas! ¡Quiero ser el niño!"

Cada vez que decía eso, Haruto y Miharu siempre estaban de acuerdo.

"Seguro."

"Vamos a jugar, Aki."

¿Ves? Haruto y Miharuru estaban sonriendo mientras asentían. Con los tres juntos, podrían divertirse jugando a las casitas. Si tan solo esos tiempos felices pudieran continuar para siempre, Aki siempre pensó.

"Quiero tener una fiesta de pijamas con nosotros así," murmuró Aki suavemente en su sueño.

Haruto y Miharuru intercambiaron una mirada ante eso.

"No es un día de fin de semana mañana, así que no podemos", explicó Haruto con una mirada preocupada.

"Aww... Pero quiero dormir entre tú y Miharuru." La cabeza de Aki se inclinó decepcionada. Quería estar más con Haruto y Miharuru. Sentía envidia de lo cerca que estaban, pero nunca dejaban fuera a Aki y siempre la incluían con amabilidad.

"Mm... Pero los únicos días en los que podemos dormir son los fines de semana".

"¿No hay nada que puedas hacer al respecto, Haru-kun?" Miharuru le suplicó vacilante a un Haruto que lo contemplaba.

"Si insistes, entonces me gustaría..." Haruto tarareó indeciso. "¿Qué tal si duermes en mi habitación hoy, Aki?" el sugirió.

El rostro de Aki se iluminó de inmediato. "¿Eh? ¿De verdad puedo?"

"Seguro. Pero Aki, siempre te acuestas con mamá y papá, ¿verdad? No te despertarás llorando, ¿verdad?"

"¡No lloraré! ¡Estaré bien si me acuesto contigo!"

"De acuerdo entonces. Hagamos eso, Aki."

Haruto sonrió ante las protestas enrojecidas de Aki.

"E-Eso no es justo, Aki..." Murmuró Miharuru en voz baja; ella había estado observando su conversación.

"Mii-chan. No actúes como Aki ahora", dijo Haruto con una expresión exasperada.

"Hmph. Ya sé..."

"Puedes dormir en nuestra casa el próximo fin de semana, Mii-chan."

"¿En serio?"

"En serio."

"Ehe heh." Miharú sonrió felizmente.

"¿Puedo dormir contigo?" Aki preguntó nerviosamente.

"Sí, seguro que puedes", respondieron Haruto y Miharú mientras sonreían.

"¡Ehe heh! ¡Es una promesa!"

"Sí, una promesa".

"Ambos tienen que quedarse conmigo para siempre, ¿de acuerdo?" Aki suplicó con una amplia sonrisa.

"Sí."

"Siempre estaremos contigo, Aki".

Haruto y Miharú asintieron con caras sonrientes, cuando...

"¿Haruto? ¿Miharú?"

Aki los llamó preocupada. De repente, la visión de Aki se volvió completamente negra; ella no podía ver nada más que ella misma.

"Aki".

En la oscuridad, podía escuchar las voces de Haruto y Miharú.

Oh, gracias a Dios... Son mi hermano y Miharú... Aki se regocijó de alivio. Pero eso solo duró un momento.

"...?!" Aki se despertó con un grito ahogado.

"Un sueño..." murmuró para sí misma, sentándose en la cama.

Realmente se había despertado de un sueño, porque ni Haruto ni Miharú estaban en el Castillo de Centostella con ella.

Más importante aún, la persona que alguna vez fue Amakawa Haruto ya estaba muerta. Sin embargo, también estaba vivo, había renacido en este mundo y actualmente vivía con Miharú en algún lugar.

Por qué tuve un sueño como este...

Ella jugó con Haruto, escuchó su voz y sintió felicidad por eso. *Puede haber sido solo un sueño, pero ¿por qué sucedió...?* Aki se preguntó para sí misma con una expresión amarga. Una variedad de emociones pasaron por su mente en un solo momento.

No cumplió su promesa. Dijo que los tres nos quedaríamos juntos. Que estaría conmigo para siempre. Lo prometió, y sin embargo...

Miharu no rompió su promesa. Ella se quedó a mi lado incluso después de que mamá se divorciara. Pasó todos los días conmigo, sosteniendo mi mano mientras estaba triste.

Ella era diferente a él.

Pero...

"Ahora Miharu también se ha ido..." murmuró Aki entre lágrimas, como si estuviera buscando alguna forma de salvación.

Incluso Aki sabía, en el fondo, que los sentimientos que había llevado consigo durante tantos años eran injustificados. Pero la lógica era diferente de las emociones, razón por la cual había llevado consigo su resentimiento todo este tiempo. Continuó creyendo que ella era la que tenía razón. No quería creer que estaba equivocada.

Pero ahora...

"Es de mañana..." La mirada de Aki vagó como si buscara a alguien, luego aterrizó en la ventana con decepción. Ya estaba brillante afuera.

Actualmente, mientras los hermanos del héroe Takahisa, Aki y Masato se alojaban en el Castillo de Centostella como invitados nacionales. Pero no tenían nada en particular que hacer aquí.

Aki trató de visitar la habitación de Takahisa todos los días, pero no pasaban mucho tiempo juntos. Desde el incidente en el Castillo de Galarc, Takahisa había empezado a encerrarse en su habitación.

Ahora prefería estar solo. Si bien él estaba más relajado con Aki, ya que ella era su hermanastra, sus conversaciones eran incómodas y no podían continuar como solían hacerlo, por lo que le decía a Aki que regresara a su habitación y lo dejara en paz. Debido a esto, Aki rara vez lo veía fuera de su habitación.

En cambio, su tiempo con su hermanastro menor aumentó. Masato estaba ocupado continuando su entrenamiento con la espada incluso después de llegar a Centostella, pero dedicó el mayor tiempo posible a Aki, quien estaba deprimida estos días. Siempre la visitaba fuera de sus horas de entrenamiento.

De vuelta en la casa de piedra... O mejor dicho, en Japón, Aki y Masato no habían sido hermanos tan cercanos y pegajosos. Eran los hermanos que comúnmente se hacían bromas sarcásticas entre ellos sin ninguna conversación afectuosa entre los dos. Pero últimamente, Masato pasaba muchas horas al lado de Aki, incluso si era solo en silencio.

Aki estaba tan agradecida por esto que, naturalmente, se encontraba visitando a Masato cuando no estaba en la habitación de Takahisa. Su tiempo juntos aumentó sin que ella se diera cuenta.

"Me pregunto si Masato también estará entrenando esta mañana..." Aki murmuró para sí misma mientras se cambiaba para visitar el campo de entrenamiento.



Desde que llegaron a Centostella, Aki y Masato habían pasado cada vez más tiempo juntos, mientras que Masato y Takahisa apenas pasaban tiempo juntos.

Después de vagar por este otro mundo, su familia finalmente se había reunido en este castillo. Sin embargo, desde el incidente en el Castillo de Galarc, los tres no habían pasado ni un solo segundo reunidos para disfrutar de la compañía del otro debido al deterioro del vínculo entre hermanos entre Masato y Takahisa. Cuando llegaron por primera vez a Centostella, Masato todavía había visitado a Takahisa, quien permanecía encerrado en su habitación con regularidad, pero con la persistente culpabilidad de Takahisa por el incidente de Galarc y los propios pensamientos de Masato sobre los eventos, había estallado una gran discusión entre ellos.

Masato había continuado visitando la habitación de Takahisa a pesar de las discusiones que tenían lugar cada vez, pero eso parecía ser un mal movimiento. Ahora estaban en una guerra fría entre ellos, y por lo que Aki sabía, no se habían visto en tres semanas.

Tengo que ser yo quien ayude a los dos a reconciliarse de nuevo... pensó Aki para sí misma mientras se dirigía al campo de entrenamiento con una cara sombría. Recientemente, su mente se había llenado de pensamientos negativos tanto si estaba sola como si no.

Había una mujer caballero al lado de Aki como guardia, pero no conversaban particularmente entre sí. Por lo tanto, antes de que se diera cuenta, Aki había llegado al campo de entrenamiento.

"¿Qué pasa, Masato?! ¿Por qué me trajiste aquí tan temprano en la mañana?!" Takahisa gritó.

"¿Es tu culpa por no salir de tu habitación en días! Sabes que arruinarás tu salud si sigues viviendo así, ¿verdad? Y además, Aki ha estado deprimida estos días. ¿Eres su hermano mayor, pero estás dando vueltas sin hacer nada!"

La voz gritando de Takahisa resonó. Parecía que Masato también estaba presente, y los dos estaban peleando. Aki corrió a toda prisa, entrando al campo de entrenamiento.

"Lady Aki... Buenos días." La Primera Princesa de Centostella, Lilianna, notó la presencia de Aki y se acercó a ella.

"Buenos días, señorita Lilianna. ¿Qué está pasando aquí...?" Preguntó Aki, mirando a Takahisa y Masato discutiendo a una ligera distancia de la entrada.

"Pasé junto a Sir Masato en su camino al campo de entrenamiento esta mañana, y el tema de Sir Takahisa surgió..." Lilianna frunció el ceño con preocupación.

Cuando escuchó que Takahisa no había salido de su habitación en días, Masato había entrado en su habitación con furia.

"Si eres nuestro hermano, deberías actuar como tal".

"¿Qué quieres decir con 'actuar como tal'? Solo estás diciendo lo que quieras". Takahisa tenía una expresión amarga en su rostro.

"Haruto siempre pensó en nosotros antes que nada. Pero solo te preocupas por ti mismo. Tanto en Galarc como desde que viniste aquí, solo te has preocupado por ti mismo. ¿Por qué crees que Aki y yo vinimos a este reino contigo?"

"Lo único que sale de tu boca es Haruto esto, Haruto eso..." El rostro de Takahisa se puso sombrío ante la mención del nombre de Haruto. Sin embargo, un argumento de este nivel todavía estaba en el lado suave de las cosas: habían luchado con más fiereza antes. Por eso habían evitado verse hasta ahora.

"..."

Aki no pudo moverse y simplemente vio a sus hermanos pelear. Sabía que sus palabras no tendrían ningún efecto sobre ellos. De hecho, ni siquiera estaba segura de sí detenerlos era lo correcto.

En realidad, había intentado detener sus peleas en numerosas ocasiones hasta ahora, y todavía estaban en desacuerdo entre sí. El simple hecho de detenerlos era inútil, eso era lo que sentía.

Sin embargo, no tenía idea de lo que podía hacer en su lugar... No quedaba confianza en la expresión de Aki.

"Toma tu espada, hermano," dijo de repente Masato.

"¿Qué?"

"Te estoy diciendo que entrenas conmigo".

"¿Qué tipo de locura estás soltando? No tiene sentido hacer eso".

"Te estoy diciendo que no huyas".

"¿Huir? ¿Cuándo me escapé? ¡No me estoy escapando de nada!" Takahisa gradualmente se irritó más.

"Entonces pelea conmigo. Y si gano, tienes que dejar de huir".

"Como dije, no estoy..."

"Pero lo estas. Encerrándote en tu habitación todo el día. Estás huyendo de mí, de Aki y de la princesa Lilianna. Estás huyendo de todos los que están preocupados por ti".

"¿Qué...?" Takahisa trató de replicar, pero no salió ninguna palabra específica.

Antes de que pudiera hacerlo, Masato habló. "Si no estás huyendo, entonces puedes entrenar conmigo, ¿verdad?"

"..."

"Así que estás huyendo. Que patético." Masato resopló antes de lanzarle una sonrisa burlona.

"Bien... pelearé contigo."

Ya sea porque había encontrado su determinación o porque pensó que no perdería ante Masato, Takahisa estuvo de acuerdo en voz baja.

"Está decidido. Aquí." Masato arrojó una de las espadas de entrenamiento en sus manos a Takahisa.

"Hmph." Takahisa recogió la espada de entrenamiento del suelo con disgusto.

Lilianna exhaló ligeramente, luego inmediatamente le dio una orden a la caballera que estaba a su lado. "Kiara. Actúas como juez".

"Comprendido." Kiara asintió con respeto, luego caminó hacia ellos dos. Por lo tanto, se decidió que realizarían un combate de sparring.



Masato y Takahisa se enfrentaron desde diferentes rincones del campo de entrenamiento. Masato estaba equipado con una espada y un escudo de una mano, mientras que Takahisa agarraba una espada de mano y media con ambas manos.

"No quiero escuchar ninguna excusa acerca de lo fácil que fue conmigo después de su derrota, hermano", dijo Masato. Fue más una confirmación que una provocación.

"Tenemos cuatro años de diferencia. No hay forma de que pierda con un niño como tú", respondió Takahisa malhumorado, con el ánimo agriado por esas palabras.

"Hmph. No sé nada de eso. No fui yo quien me encerró en mi habitación. No sabes cuánto me he vuelto más fuerte, ¿verdad?" Esta vez, Masato habló con la intención de provocarlo.

"No me menosprecies". Takahisa estaba aún más hosco por eso.

La jueza en funciones, Kiara, se interpuso entre ellos, suspirando en voz baja antes de mediar en su discusión. "Ambos lados, cuidado con sus bocas. Estás compitiendo puramente con la habilidad de la espada. Si considero que el partido es demasiado peligroso, lo suspenderé de inmediato".

"Estoy listo cuando quiera, señorita Kiara", respondió Masato, sosteniendo su espada y escudo listos.

Takahisa mantuvo su silencio, pero también parecía listo para irse. Sostuvo su espada mientras miraba a Masato con una mirada severa.

"¡Empezar!" Dijo Kiara, señalando el inicio del partido.

Al mismo tiempo, Takahisa levantó su espada y cargó contra Masato. No tenía ninguna intención de sondear las habilidades o movimientos de Masato; tenía la intención de decidir el partido de inmediato. Fue una acción basada en su firme confianza en que él era el más fuerte.

"¡Puedo ver a través de ti!"

Masato apuntó al momento en que Takahisa se agachó y dio un paso adelante. Primero cargó con su escudo y desvió la espada de Takahisa cuando no pudo girar completamente hacia abajo. Usando su impulso hacia adelante, golpeó ligeramente el pomo de su espada escondido detrás de su escudo en el torso de Takahisa.

"Guh..."

No hubo suficiente fuerza para convertirlo en un golpe doloroso, pero Takahisa se tambaleó hacia atrás bajo la fuerza del ataque.

"Si esto fuera un combate entre caballeros, habría sido un golpe contundente. Pero no tenemos que contar ese. Sería demasiado decepcionante si terminara así", dijo Masato, dándole a Takahisa otra oportunidad.

La vergüenza que sintió porque había perdido de nuevo contra un oponente que pensaba que era más débil solo hizo que Takahisa se enojara más.

"Vamos, ven a mí".

Masato saltó hacia atrás, distanciándose sin bajar la guardia mientras estimulaba el espíritu de lucha de Takahisa.

"¡Ngh!" Takahisa cargó contra Masato una vez más. Había comenzado la segunda ronda. Mientras tanto—

Lilianna, que estaba viendo el encuentro junto a Aki, se volvió hacia el capitán de sus caballeros. "¿Qué piensas, Hilda?"

"Me di cuenta de que Sir Masato estaba más acostumbrado a manejar la espada desde el momento en que se colocó. Sus movimientos son eficientes, como si tuviera experiencia en batallas reales. Estoy seguro de que sus propios esfuerzos jugaron un papel muy importante, pero tiene un talento maravilloso. La instrucción de Sir Amakawa antes de que viniera a nuestro reino también debe haber sido brillante".

Hilda no hizo ninguna referencia a las habilidades de Takahisa y elogió mucho a Masato. A menudo se peleaba con Masato, por lo que conocía bien sus talentos.

Además de eso, Masato se apegó persistentemente a la enseñanza de Rio, haciendo sus ejercicios y combates de sparring todos los días. Hacer ejercicios de entrenamiento todos los días era algo que incluso los soldados de tiempo completo tenían dificultades para lograr.

"Parece que Takahisa es el que le está presionando, aunque..." dijo Aki, mirando su pelea. Solo habían pasado unos diez segundos desde que comenzó la segunda ronda, pero en este momento parecía que Takahisa estaba abrumando a Masato con su constitución más fuerte mientras blandía su espada.

"Sir Masato está viendo a través de todos los ataques de Sir Takahisa y defendiéndose. Si balancea salvajemente su espada mientras confía únicamente en la fuerza, pronto se quedará sin energía. Sir Masato está esperando ese momento, un plan verdaderamente tranquilo".

Esa fue otra área donde brilló su experiencia real, como Hilda había señalado. De hecho, Masato estaba manejando hábilmente todos los ataques de Takahisa con su escudo en este momento.

Esa habilidad proviene de su experiencia más que de su intuición, diría yo. La capacidad de elegir la mejor acción para la situación probablemente fue algo que Sir Amakawa le impulsó. Sir Amakawa puede ser del tipo que lucha con lógica.

Aunque no lo dijo en voz alta, Hilda agregó algo a su análisis en su cabeza.

"Y-Ya veo..."

Aki parecía un poco en conflicto cuando aceptó la explicación. Como vivía con ellos, sabía que Rio había sido quien le había enseñado a Masato. Esas enseñanzas se habían acumulado en este momento, lo que estaba causando sus sentimientos en conflicto.

En ese momento, Masato detuvo su defensa contra Takahisa e hizo su movimiento. Paró la trayectoria del golpe de Takahisa con su escudo.

"¡Vamos, Takahisa!"

Masato procedió a deslizarse hacia Takahisa.

"¡No te dejaré!"

Takahisa torció su cuerpo por reflejo y apuntó un golpe acrobático a Masato. La punta de su espada cortó el aire, dibujando un arco poderoso. Masato instantáneamente reposicionó su escudo para bloquear la espada de Takahisa.

Normalmente, uno se sorprendería por el acercamiento inesperado de la espada y se congelaría, retrasando su reacción, por lo que poder leer el ataque con claridad y responder sin miedo a bloquearlo era verdaderamente espléndido.

Una vez que bloqueó el ataque, Masato no tuvo más remedio que cargar hacia adelante para eliminar cualquier abertura.

"Guh..." Takahisa había torcido todo su cuerpo para balancear su espada, por lo que estaba terriblemente fuera de balance cuando aterrizó en el suelo.

Mi hermano no ha practicado sus conceptos básicos en absoluto y trata de usar movimientos excéntricos, que es lo que le da miedo. Sus reflejos son locos, pensó Masato con cansancio.

"¡Hah!" Masato notó la amplia abertura que Takahisa había dejado y reposicionó su escudo para cargar de nuevo. Procedió a atacar a Takahisa con el escudo. A pesar de que era más pequeño que su hermano, fue fácil derribar a Takahisa después de que se tambaleara por su ataque de espada bloqueado.

"¡Ngh!"

Takahisa se retiró con pies inestables y cortó su espada horizontalmente con una mirada de dolor. Pero Masato se agachó y avanzó bruscamente.

"¡Una puntería descuidada viniendo de ti!"

El escudo que venía de abajo hacia arriba paró la espada de Takahisa. Masato luego blandió su espada en un movimiento compacto, con la intención de detenerse antes de hacer contacto. Esta vez, aseguró su victoria.

"¡N-No ha terminado todavía!" Justo en ese momento, Takahisa agitó su espada tardíamente. Viajó a una velocidad mucho más rápida que la de Masato.

"¡¿Qué...?!" La velocidad anormalmente rápida del golpe arrebató la espada de Masato de sus manos. Habiendo sido dominado por la fuerza

de la espada, la espada de Masato salió volando, girando varias veces mientras bailaba por el aire. Varios golpes después, aterrizó en el suelo.

"Hey... Takahisa, tú..."

Masato miró a Takahisa con fiereza. En ese último momento, parecía que Takahisa había usado el efecto de fortalecimiento físico de su Arma Divina para moverse. Si no lo hubiera hecho, Masato habría ganado.

"Y-Yo gané," dijo Takahisa con una voz aguda ligeramente nerviosa.

Masato hizo una pausa por un largo momento. "Ya veo", dijo.

"Por favor, espere un minuto. Ese último movimiento—"

"Está bien, Kiara".

A Kiara le molestó cómo Takahisa había acelerado en ese último momento, y trató de hablar como mediadora. Sin embargo, Masato la interrumpió y la detuvo.

"Pero..."

"Es la victoria de mi hermano, ¿verdad? ¿Sí? ¿Y estás realmente de acuerdo con eso, Takahisa? Así es como debería ser un hermano mayor, ¿verdad?" Ignorando la vacilación de Kiara, Masato miró fijamente a Takahisa.

"..."

Takahisa desvió la mirada con vergüenza y se quedó en silencio.

"Ya veo cómo es... Entonces es mi pérdida. Por hoy. Luchemos de nuevo en algún momento". Masato se dio la vuelta con una expresión lastimera, luego se alejó de Takahisa.



Capítulo III: Hacia Rodania

Rio se despidió temporalmente de Satsuki, Charlotte y Liselotte y abordó la aeronave de la Restauración para Rodania. Después de abordar, fue invitado a la sala de estar donde se alojaban Christina y Flora para esperar su llegada. El Duque Huguenot había sido excluido de la invitación de Christina, por lo que estaba esperando en otra habitación.

“Gracias por la invitación”, les dijo Rio a las hermanas tan pronto como se sentó. Dado que los tres habían viajado juntos a la capital del Reino de Galarc, se sintió un poco extraño.

“Se ha vuelto natural que los tres estemos juntos últimamente, así que se siente un poco extraño. Solo ha pasado un día desde que llegamos a la capital, pero parece que ha pasado mucho tiempo desde la última vez que nos vimos”.

"Estaba pensando lo mismo, Christina".

Aparentemente, Christina y Flora sintieron lo mismo que Rio. Si había algo que había cambiado entre ellos, sería eso.

“Mientras viajábamos, la única vez que el artefacto no cambió el color de mi cabello fue cuando solo estábamos los tres en la casa. Esos eran los momentos en los que podía relajarme, pero no puedo hacer eso aquí. Quizás esa sea la razón”.

Rio señaló la diferencia entre cuando estaba alerta y no. En otras palabras, cuando los tres viajaron juntos, Rio interactuó con Christina y Flora usando más su lado relajado, pero ahora estaba aquí como Haruto Amakawa, su lado alerta en cambio.

"De hecho, también nos hemos vuelto más tensos desde que nos reincorporamos a la organización".

"Ya veo..."

Christina y Flora estuvieron de acuerdo con él.

“En realidad, había varias cosas que quería discutir antes de llegar a Rodania, por eso te llamé aquí. Es posible que no pueda relajarse mientras esté aquí, pero ¿estaría dispuesto a escucharme por un tiempo?”

"Por supuesto. Estaría encantado."

“Entonces empezaré con los temas más fáciles. Si vas a traer a Miharu y tus amigas al Reino de Galarc, ¿eso significa que Sara y las demás están en Rodania en este momento? Estoy muy en deuda con el grupo de Sara, así que me encantaría agradecerles de nuevo si es posible”.

Para su primer tema, Christina mencionó la ubicación de Sara y los demás.

“Tengo otra casa de piedra que uso para mis viajes. Lo han estado usando para vivir tranquilamente en las afueras del bosque de Rodania”.

"Ya veo."

“Sé dónde están ubicados, por lo que es posible que vengan a Rodania en un día más o menos. Pero como mencioné antes, Sara y las demás son señoritas de un grupo minoritario y se les ha enseñado a evitar la política del reino. Creo que querrían evitar asistir a cualquier evento con un matiz político, por lo que si pudiera tenerlo en cuenta al interactuar con ellos, sería posible concertar una reunión. Pido disculpas por tener tantos requisitos...”

Rio inclinó la cabeza. Quería dejar el asunto de si atendían o no a las personas en cuestión, por lo que dio requisitos a pesar de que estaba hablando con dos princesas.

"Entiendo. En ese caso, si Sara y las demás visitan Galarc contigo, encontraré algo de tiempo para visitar tu mansión o reservaré algo de tiempo para hablar con ellos en el dirigible. ¿Eso estaría bien?" Sugirió Christina.

"Por supuesto, no me importa, pero... ¿está bien molestar a dos princesas así?"

Aunque fue él quien estableció las condiciones, Rio se sintió un poco nervioso ante la idea de hacer que dos princesas lo visitaran. En realidad, era muy raro que la realeza hiciera todo lo posible para visitar las mansiones de la nobleza.

"Sí. Deseo darles las gracias, así que es de buena educación que los visite. Con la mansión que te pertenece, no habrá problema si usamos este pretexto. Si te visitan mientras están en Rodania, puedo arreglar que nadie de la Restauración se acerque a tu propiedad durante su estadía", declaró Christina claramente.

“Muchas gracias por la consideración. Entonces me pondré en contacto contigo si Sara y los demás deciden venir”.

Rio inclinó la cabeza respetuosamente.

"Por favor, hazlo. Luego, el siguiente es el tema de la profesora Celia".

Christina mencionó el nombre de Celia con cierto desgano.

"¿Le pasa algo a la profesora?"

Rio no había podido referirse a Celia como "profesora" frente a otros últimamente y a menudo se refería a ella sin un título, pero como no había necesidad de hacerlo frente a los hermanos reales que conocían su identidad, siguió el ejemplo de Christina y la llamó profesora.

"Creo que debería informar a la profesora Celia que ahora conocemos su identidad. ¿Qué piensas sobre esto?"

"De hecho, puede ser difícil interactuar sin compartir esa información", acordó Rio con una sonrisa forzada. "Si puede organizar un entorno sin ningún tercero, podemos discutirlo todo juntos. Pero si eso parece difícil, también puedo informarle yo mismo. No me importa si ustedes tres discuten las cosas después", sugirió.

"En ese caso, intentaré concertar una reunión para nosotros cuatro después de que llegemos a Rodania, pero si eso no parece posible, le dejaremos la explicación a usted, sir Amakawa", dijo Christina, pensando Sería mejor que Rio estuviera presente en la explicación.

"Comprendido." Rio asintió, no viendo ningún problema con eso.

"Además de eso, me gustaría hablarles de la recompensa de la Restauración por el incidente esta vez".

Christina había estado sentada elegantemente al principio, pero enderezó la espalda aún más cuando sacó a relucir el tema de la recompensa. Luego, sintiendo los nervios de Christina, Rio habló.

"Sí. Preferiría que pudieras decidirte por algo modesto, si es posible. No deseo ser una carga para ti tampoco, y no hay nada en particular que desee de todos modos", dijo Rio con el ceño fruncido.

"Aprecio el sentimiento, pero me temo que las circunstancias son bastante inevitables".

"¿Te refieres a lo que el Rey Francois llamó un ejemplo para los demás?"

"Eso es parte de esto, pero la recompensa que se sugirió que la Restauración te otorgara es un compromiso con una prominente mujer noble de la organización". Christina suspiró cansada.

"Un compromiso, dices..."

De hecho, esa fue una recompensa bastante preocupante. Extremadamente preocupante, ese fue el primer pensamiento de Rio.

"¿Supongo que, después de todo, solo sería visto como una molestia?"

Christina suspiró más, notando el leve cambio en la expresión del rostro de Rio.

"Si bien es un gran honor para mí recibir una oferta así..."

"Mis disculpas. Sabía que sería una molestia, pero al menos tenía que mencionarlo o las cosas se volverían más problemáticas en el futuro", dijo Christina, inclinando la cabeza. Tenía que establecer el hecho de que había sacado a relucir el tema o la acosarían para siempre.

"No, no es algo por lo que Su Alteza tenga que disculparse... simplemente no imaginé que se haría una oferta así".

"Eso demuestra lo atractivos que fueron tus logros. En la actualidad, el Duque Huguenot insiste bastante en esto".

"¿Quieres decir que quiere un compromiso con una mujer noble de la Casa Huguenot? No sabía que había uno disponible..."

"Dijo que quería ofrecerte a su hija mayor con su segunda esposa, creo. Sin embargo, incluso yo reconozco que esto es imposible considerando las cosas que su hijo te hizo, así que puedo inventar una razón para descartar la idea", dijo Christina claramente.

"No creo que la hija tenga la culpa, pero le agradecería que lo hiciera".

"Comprendido. Debería echarse atrás si le digo que no estabas interesado cuando mencioné el tema del matrimonio. Sin embargo, el Duque Huguenot no es del tipo que se rinde en silencio. Puedo imaginarlo fácilmente esperando otra oportunidad para presionarlo para que se comprometa".

"Ya veo..."

"Además, independientemente de las recompensas, es posible que a partir de ahora reciba más charlas sobre el matrimonio. Si bien me encantaría

poder suprimirlos a todos por ti, me temo que mi influencia actual no es suficiente para eso... Y por eso, esperaba prepararte una excusa para que los nobles retrocedan de ti. Quizás podríamos discutir eso con más detalle ahora”.

"¿Qué tipo de excusa sería efectiva, específicamente?"

"Para ser absolutamente franca, la forma más eficaz de bloquear todas las discusiones sobre el matrimonio es tener otro matrimonio en fila", dijo Christina con una mirada de dolor.

"Ciertamente tiene sentido lógico", coincidió Rio con una sonrisa irónica.

"Por ejemplo, si ya te has decidido por una primera esposa, cualquiera que busque ese puesto naturalmente se eliminará a sí mismo. Aunque eso no afectaría a nadie a quien no le importen las posiciones”.

"Si puedo preguntar... ¿se esperará de mí tener varias esposas como la nobleza?"

"Es común que los nobles de alto rango tengan varias esposas. Tu posición como noble es extremadamente única, pero considerando tus logros, creo que muchos querrán que hagas lo mismo”.

Christina ofreció su conjetura para responder a la problemática pregunta de Rio.

"Ellos querrán que lo haga... Pero, ¿será posible que yo siga siendo fiel a una esposa si así lo deseo?" Rio preguntó, confirmando si se aplicaría la interpretación opuesta de sus palabras.

"Sí. La principal razón por la que las familias nobles tienen varias esposas es mantener los puestos clave que administran dentro de su propia línea de sangre. Aquellos a quienes no les importa dejar puestos importantes a familias de la rama o criados de confianza se casan solo una vez, pero son una minoría. Es común que después se les exija tener varias esposas y al final no pueden negarse...”, explicó Christina sobre el sistema de poligamia.

La casa principal era donde el cabeza de familia se hacía cargo de las finanzas, mientras que las familias filiales eran casas separadas que se ganaban la vida independientemente de la casa principal. Generalmente, las familias filiales se creaban cuando los nobles se casaban con esposas que no podían dar herederos a la familia. En los casos en que uno dejaba la casa principal al casarse con otro, no se formaba ninguna rama de la familia.

También había un sistema de poligamia para asegurarse de que siempre hubiera un heredero para la familia, pero si uno estaba dispuesto a traer a alguien de la rama de la familia como heredero, tampoco era necesario tener varias esposas. Sin embargo, no había muchos nobles dispuestos a pensar de esta manera.

"Ya veo... he aprendido algo hoy. Muchas gracias", le dijo Rio asombrado.

"Según nuestra conversación, ¿parece que te opones a tener varias esposas?"

"Sí, para ser honesto..." Rio asintió, sin mucho entusiasmo.

"Umm... me disculpo por preguntar de la nada, pero ¿es porque ya tienes a una persona específica en mente?"

"Una persona específica, ¿eh...? Me pregunto..."

"Lo siento, fue de mala educación por mi parte preguntar. No tienes que responder si no quieres", se disculpó Christina rápidamente.

"No, eso no es lo que quise decir... simplemente no puedo pensar en el amor y el matrimonio en este momento". Rio parecía preocupado, contemplando por un largo momento antes de revelar sus pensamientos con el ceño fruncido. Sin embargo, su tono no fue del todo negativo. "Pero si tuviera un poco... solo un poco más de confianza en mí mismo... creo que podría considerar las cosas de manera positiva".

Expresó sus pensamientos sobre el matrimonio con una leve sonrisa. Podría haber logrado su venganza, pero no fue capaz de cambiar de inmediato a la idea del matrimonio y la felicidad con tanta facilidad. Todavía había una parte de él que se despreciaba a sí mismo. Pero al mismo tiempo, potencialmente también sintió una vaga esperanza.

Christina y Flora miraron la expresión de Rio como si estuvieran siendo absorbidas por ella.

"Ya... veo..." Christina respondió torpemente después de un momento.

"El estado de ánimo se ha vuelto extraño por mi culpa. Lo siento." Rio inclinó la cabeza con una sonrisa forzada.

Christina negó con la cabeza a toda prisa. "No, lamento haberte preguntado algo tan inapropiado".



Varias horas más tarde, la aeronave encantada en la que fueron abordados finalmente llegó a Rodania. El aviso del regreso de Christina y Flora se había enviado con anticipación a través de otro dirigible, por lo que el puerto junto al lago de Rodania estaba lleno de los nobles de la Restauración.

Cuando Rio y el Duque Huguenot desembarcaron con Christina y Flora, el marqués Rodan y los otros nobles se acercaron para expresar su alegría por su regreso sano y salvo. Luego, como no podían quedarse parados para hablar, subieron a un carruaje hacia la fortaleza que estaba siendo utilizada como consulado.

No parece estar entre la multitud... Aishia se habría dado cuenta de mi acercamiento, así que tal vez esté en medio de una clase. Todavía es brillante, después de todo.

Rio recorrió con la mirada la multitud desde el interior del carruaje de caballos, pero no pudo ver a Celia por ningún lado. Justo cuando lo consideraba, llegó un mensaje telepático de Aishia.

Bienvenido de nuevo, Haruto.

Hola, Aishia. Rio sonrió reflexivamente mientras respondía en su cabeza. El sonido de la voz de Aishia fue muy tranquilizador por alguna razón.

Celia está en el medio de la clase. Ella realmente quiere verte a ti y a las princesas, pero no pudo cancelar la conferencia. Ella está muy frustrada.

Aha ha, ya veo. Nos dirigimos al consulado en este momento y estaremos esperando a que termine la clase.

Las conferencias de Celia también se llevaron a cabo en el consulado, así que fue perfecto.

Entiendo. Se lo haré saber a Celia.

Intercambiamos algo de información mientras esperamos, propuso Rio mientras viajaba en el extravagante carruaje con Christina, Flora, el Duque Huguenot y el marqués Rodan.

Seguro. Se produjeron algunos incidentes en Rodania mientras no estaba. Te contaré sobre ellos.

Eso es exactamente sobre lo que iba a preguntar. Cuando estaba en el Reino de Galarc, escuché que la profesora Celia vio a Reiss en Rodania.

No informó todos los detalles a la Restauración. Explicaré lo que pasó.

Por favor, respondió Rio con una mirada sombría.

"¿Sucede algo, Sir Amakawa?"

Al otro lado del asiento de Rio, Christina notó el cambio en su expresión. Ella lo miró preocupada.

"No, es nada." Rio la rechazó con una sonrisa y escuchó el informe de Aishia.

Dime los detalles mientras nos movemos.



Capítulo IV: Regreso Y Reunión

Rio y los demás en el carruaje llegaron al consulado desde el puerto de la aeronave en menos de diez minutos. El Duque Huguenot y el marqués Rodan hicieron la mayor parte del discurso en el camino, por lo que, aparte de las veces que se dirigió específicamente a él, Rio pudo escuchar las comunicaciones telepáticas de Aishia.

En resumen, Aishia y Celia habían estado viviendo en paz hasta que un día se encontraron con Reiss dentro del consulado. Lo persiguieron mientras intentaba huir y lo derrotaron en una batalla en las afueras de Rodania. Aunque tomó algún tiempo escuchar la historia completa debido a la otra conversación que tuvo lugar dentro del carruaje, Rio estaba al tanto de la situación cuando se apearon del carruaje y entraron a la fortaleza.

¿Estás diciendo que Reiss está muerto? Rio confirmó mientras entraba por la puerta principal.

Probablemente. Pero no pude encontrar su cuerpo. Desapareció sin dejar rastro después de ser derrotado. Su presencia también se había ido por completo, respondió Aishia un poco insegura.

Convocó a muchos monstruos antes de transformarse finalmente en un monstruo, ¿eh? Y era un monstruo que nunca antes habías visto, que desapareció en el momento en que lo derrotaste.

Rio casi tarareó en voz alta a pesar de sí mismo. Era difícil de creer una historia así. Sin embargo, había sentido una especie de escalofrío por parte de Reiss antes, y era difícil imaginar a Aishia mintiéndole.

Teniendo en cuenta lo que me acaba de decir, es difícil creer que Reiss sea humano. Dado que se transformó en un monstruo, tendría sentido si realmente fuera un monstruo. Pero dijiste que no soltó una gema encantada cuando lo derrotaste, ¿verdad?

Rio confirmó los hechos bajo el supuesto de que todo lo que dijo Aishia era cierto. Si se había transformado en lo que parecía un monstruo feroz, entonces era posible que Reiss fuera realmente un monstruo.

Los monstruos eran criaturas que dejaban gemas encantadas cuando morían, así que si él fuera un monstruo, habría dejado una gema. Sin embargo, ese no fue el caso aquí.

No quedó nada atrás.

Lo que significa que tampoco es un monstruo, ¿eh? Pero si no es un monstruo, ¿qué otras opciones hay...?

Rio pensó por un largo momento. Tenía una forma humanoide y la capacidad de cambiar a la forma de un monstruo. La única otra opción en la que podía pensar era...

¿Podría ser... un espíritu humanoide...? Rio llegó a esa conclusión.

No estoy segura. El aura de Reiss estaba más cerca de un monstruo que de un espíritu. Pero su presencia es normalmente tan débil que casi parece un humano cuando no está haciendo nada. Es lo suficientemente débil como para pasar desapercibido hasta que esté cerca, agregó Aishia con más incertidumbre.

Los espíritus pueden sentir a otros espíritus. Para ser más precisos, los espíritus pueden sentir las auras espirituales de otras criaturas vivientes. Los espíritus mismos tenían las auras espirituales más singulares, por lo que era más fácil para ellos sentir la presencia de otros espíritus. Esto era algo que Dryas le había enseñado a Rio.

Lo que significa que, después de todo, está más cerca de un monstruo que de un espíritu, eh... Pero no había ninguna gema encantada.

En ese caso, ¿cuál era su verdadera identidad? Rio encontró eso cuestionable, pero no tenía suficiente información para encontrar una respuesta en este momento.

La otra cosa que me pregunto es qué estaba haciendo Reiss en el consulado de Rodania. ¿Tuvo algo que ver con el secuestro de la princesa Cristina y la princesa Flora, o fue con un propósito diferente? Rio se preguntó. Las dos princesas habían sido atacadas mientras estaban en un dirigible, no mientras estaban en Rodania.

No sé. Pero Reiss se coló en el consulado justo cuando la oficina tenía poco personal debido a la conmoción de las princesas siendo secuestradas de su dirigible.

Fue entonces cuando Aishia se dio cuenta de que Reiss estaba escoltando a Celia.

Así que sería natural suponer que quería aprovechar la conmoción que vació el consulado para hacer algo. ¿Dijo algo que pudiera darnos una pista?

No. Siguió diciendo que no había tenido la intención de encontrarse con nosotros. Creo que por eso trató de huir de inmediato.

El verdadero objetivo de Reiss había sido Celia, pero debido a que Lucius había actuado por su cuenta en el último minuto, esa verdad se le escapó a Rio y Aishia.

Veo que esa parte coincide con el informe que recibió el Duque Huguenot. Me preocupé cuando escuché que la profesora Celia vio a un hombre que se parecía a Reiss pero lo perdió de vista, pero estaba bien confirmar los detalles contigo primero.

Celia hizo el informe. Ella no le dijo que lo perseguimos y peleamos, pero dijo que tenía que mencionar el hecho de que lo vio, explicó Aishia.

Ya veo... estoy tan contento de que estuvieras allí a su lado. Gracias, Aishia, dijo Rio con sinceridad.

Está bien. Mi trabajo es proteger a Celia cuando no estás cerca.

Gracias, de verdad... dijo Rio, luego hizo una pausa por un largo momento. Pude lograr mi objetivo gracias a ti. Me vengué de mi madre y mi padre.

Todos realmente quieren verte. Me alegro de que hayas vuelto también. La voz de Aishia hizo eco suavemente.

Gracias... sigo agradeciéndote, ha ha, dijo Rio torpemente.

¿Estarás con nosotros para siempre ahora?

Sí. El propósito de Reiss en Rodania me molesta, así que intentaré quedarme con ustedes tanto como sea posible.

En cuyo caso, la invitación a la mansión de Rio en el Castillo de Galarc fue una oferta oportuna.

Me gustaría reunir a todos y decirles algo, así que llevemos a la profesora Celia a la casa de piedra esta noche, sugirió Rio.

Entiendo. ¿Debo ir allí primero y avisarles con anticipación?

Sí. Pero después de que nos encontremos.

Por lo tanto, se decidió que llevarían a Celia y se dirigirían a la casa de piedra esta noche.

"Hemos llegado", dijo el marqués Rodan desde el pasillo. La fiesta se detuvo frente a una determinada habitación.

Aishia, estoy terminando nuestra conversación telepática aquí. Llegamos a nuestro destino.

Entiendo.

Había dos caballeros de pie frente a la habitación en la que se habían detenido, y saludaron a Christina y a los demás con gran emoción.

"Por favor entren."

Uno de los caballeros abrió la puerta para que entraran.

El interior de la habitación era espacioso y ordenado. Había otros dos caballeros charlando entre sí en el sofá, pero se pusieron de pie a la entrada de Christina y Flora y las saludaron apresuradamente.

"Vamos a entrar", dijo Christina, acercándose a una de las muchas camas en la habitación. Era la cama en la que dormía Vanessa.

"Así que todavía no se ha despertado..." Christina se lamentó con un pequeño suspiro.

De hecho, esta era la sala donde Vanessa se estaba recuperando. Después de recibir una herida fatal en la aeronave encantada, milagrosamente había escapado de la muerte, pero aún no se había despertado. Christina y Flora habían venido directamente aquí después de escuchar eso.

"Vanessa..."

Flora se acercó a la cama y miró con inquietud el rostro de Vanessa. Vanessa estaba tan pálida como una sábana, luciendo como si estuviera literalmente acostada en su lecho de muerte.

"Vanessa fue la única testigo sobreviviente de lo que sucedió en la aeronave, por lo que ha estado recibiendo tratamiento VIP aquí", explicó el Duque Huguenot.

Vanessa era un caballero de confianza de Christina y Flora, por lo que probablemente estaba tratando de enfatizar su parte al tratarla con cortesía.

"Sí. Como puede ver, también la hemos puesto bajo estricta seguridad. Si bien nos gustaría esperar que no sea el caso, es posible que un espía dentro de la organización intente silenciarla. Vanessa es amada por sus subordinados, por lo que han venido a usar esta habitación como su sala de descanso solo para protegerla las veinticuatro horas del día".

El marqués Rodan elogió a las caballeras con admiración.

"Ya veo. Entonces debo expresar mi gratitud. Gracias."

Christina suspiró silenciosamente ante la forma indirecta en que el Duque Huguenot y el marqués Rodan buscaban elogios, luego agradeció a las caballeras en la sala.

"Gracias por todo lo que has hecho", dijo Flora también, mirando a las caballeras. Mientras tanto, Rio miró el rostro dormido de Vanessa detrás de Christina y Flora.

Dijeron que ha estado inconsciente desde que resultó herida, pero esto es un coma, ¿verdad? Si es así, la causa probablemente sea un daño cerebral...

No estaba seguro porque no había estudiado medicina en su vida pasada, pero ¿no era el daño cerebral una de las causas más probables de coma prolongado? Por ejemplo, podría haber sangrado hasta el punto en que su función cerebral se vio afectada en el momento en que se cerró la herida, o podría haberse golpeado la cabeza con fuerza mientras estaba lesionada.

Con ese pensamiento, Rio abrió la boca. "Solo tengo una vaga cantidad de conocimiento sobre la medicina, pero ¿puedo hacer algunas preguntas sobre la condición de Vanessa?"

La existencia de magia curativa en este mundo significaba que cualquier herida que no fuera una parte del cuerpo perdida era fácil de cerrar. Debido a esto, el desarrollo de la ciencia médica en ciertas áreas estaba muy atrasado. El uso de cura estaba tan extendido que en algunas regiones se evitó en gran medida el estudio de las funciones internas del cuerpo humano.

Por lo tanto, incluso Amakawa Haruto, que no había estudiado ninguna ciencia médica en su vida pasada, tenía más conocimiento en ciertas áreas que la gente de este mundo.

"¿Oh? ¿Tú también conoces la ciencia médica, Haruto?"

"Realmente logrado en todo, ya veo. ¡Espléndido!"

El Duque Huguenot y el marqués Rodan inmediatamente intentaron untar a Río.

"No, honestamente, no estoy tan informado, pero... ¿Puedo preguntar cómo Vanessa perdió el conocimiento en primer lugar?"

Río miró a Christina y Flora, que habían estado allí en la escena.

"Después de que la apuñalaron en el abdomen con un cuchillo, la patearon en la cara y la enviaron volando por la habitación".

Christina miró hacia atrás en el momento con una expresión amarga.

"Ya veo... Entonces, ¿podría decirme en qué áreas se lesionó, sin importar cuán menores sean?" Río preguntó a continuación. Esta vez, no se dirigió a Christina y Flora, que habían sido teletransportadas antes de presenciar las consecuencias, sino al Duque Huguenot y al marqués Rodan, que habrían recibido el informe médico.

"Zonas lesionadas, ¿preguntas? Según Roanna, quien realizó el tratamiento, la única zona por la que sangraba era el abdomen..."

"En otras palabras, ¿la única área que fue tratada con magia cura fue su abdomen?"

"No, después de que la llevaron a Rodania, varios hechiceros trataron su cuerpo entero por si acaso", respondió el Duque Huguenot, golpeando una mano contra su barbilla mientras escarbaba en sus recuerdos.

"Todo su cuerpo..." Río pensó por un momento, luego hizo su siguiente pregunta. "¿Puedo preguntar qué tipo de tratamiento se realizó? Por ejemplo, si administró medicamentos o realizó cualquier otra acción médica".

"Los caballeros estarían más informados sobre eso, ya que cooperaron con los médicos para cuidarla", dijo el Duque Huguenot, mirando a las caballeras en la habitación. "¿Bien?"

"Ya veo... Básicamente seguimos las instrucciones del médico para permitirle dormir en paz. Limpiar su cuerpo, limpiar las excreciones, usar un tubo para asegurarse de que ingiera nutrientes y evitar la deshidratación ... El médico también dijo que sería bueno tener a alguien a su lado hablando mientras ella estaba inconsciente, así que hemos estado charlando con el uno al otro mientras están en esta habitación".

Una de las caballeras cruzó los dedos de su mano mientras enumeraba sus deberes en detalle.

“Consideramos la posibilidad de que una maldición sobre el cuchillo la hiciera permanecer inconsciente e intentamos con hechizos de purificación de maldiciones. También consideramos la posibilidad de heridas invisibles a los ojos y pasamos varios días haciendo cura y usando pociones mágicas para la recuperación. También existía la posibilidad de que se usara veneno, así que mezclamos pociones mágicas de antídoto en sus nutrientes. Pensamos en extraer sangre para eliminar el veneno restante, pero esa idea se pospuso porque había perdido mucha sangre cuando fue herida”, agregó la otra caballera.

"Gracias por la explicación detallada. ¿Eso fue todo?" Rio confirmó con cuidado.

Las caballeras intercambiaron una mirada y asintieron. "Sí..."

Parece que han estado aplicando atentamente magia curativa y pociones mágicas de recuperación en vano, así que eso significa que el daño cerebral está causando esto después de todo, ¿verdad? Con el nivel de medicina en este mundo, no sabrían mucho sobre la estructura del cerebro y cómo escanearlo... Suponiendo que el daño cerebral está causando que ella permanezca inconsciente, ¿cuál es la razón?

Rio miró a Vanessa y contempló la razón de su continuo coma.

¿Fue porque se golpeó la cabeza cuando la patearon? O, dado que parece que perdió bastante sangre antes de que se cerrara la herida, ¿su cerebro se vio privado de la circulación sanguínea y sufrió daños? La magia no es capaz de reponer la sangre perdida...

Quizás apenas logró sobrevivir gracias a que su herida estaba bien cerrada mientras perdía una cantidad casi letal de sangre. O quizás la causa fue que le patearon la cara. Rio supuso que era una de estas posibilidades.

El cerebro es la parte más compleja del cuerpo... Las lesiones internas son especialmente difíciles de tratar y algunas heridas no pueden tratarse en absoluto. ¿Qué pasa si el daño al cerebro de Vanessa es especialmente severo? Lo suficientemente grave como para que el tratamiento regular de varias horas sea ineficaz...

Si ese fuera el caso, entonces...

Si su cerebro fuera tratado con una poderosa magia curativa, ¿no podría despertar? Esa posibilidad parecía razonable.

La atención de todos en la sala se había concentrado en Rio antes de que él se diera cuenta.

"¿Se ha dado cuenta de algo, Sir Haruto?" Flora le preguntó a Rio como si estuviera rezando.

"No tengo pruebas concretas, pero primero, es seguro que perdió mucha sangre cuando fue apuñalada en el abdomen. ¿Todos aquí saben qué es la sangre?" Rio preguntó, mirando alrededor de la habitación.

"Es un fluido corporal necesario para mantener la actividad biológica... He aprendido antes que la contaminación de la sangre es la causa de muchas enfermedades", respondió Christina.

Eso fue lo que Rio también había aprendido en la Real Academia. El método de extracción de sangre para la desintoxicación al que se habían referido anteriormente las caballeras se debían a la creencia en este mundo de que extraer sangre contaminada servía como tratamiento para las enfermedades.

Afortunadamente, no le sacaron más sangre... No tiene suficiente para empezar, pensó Rio aliviado.

"La razón del coma de Vanessa podría ser porque su cerebro recibió un daño invisible, ya sea por haberle dado una patada en la cara o por haber perdido mucha sangre", explicó brevemente.

"Cerebro... ¿Te refieres a la parte del cuerpo dentro de la cabeza?" Christina preguntó confundida, no familiarizada con el tema.

"Sí. Puede que se despierte si cura la herida de su cerebro con magia".

Si bien era casi imposible tratar a un paciente en coma con daño cerebral grave con la medicina moderna de la Tierra, ¿no había una posibilidad en este mundo donde existían las artes mágicas y espirituales? Rio hizo su propuesta con eso en mente.

"¿Es posible? Para despertarla..."

"Parecía que no podía recuperarse solo con cura y pociones mágicas, pero el tiempo requerido para la recuperación cambia según el nivel de habilidad del lanzador de magia curativa, el tiempo dedicado a lanzar magia, el área tratada y la restricción de la gama de efectos mágicos. Curar lesiones

internas ya es bastante difícil, pero el cerebro es particularmente complejo, por lo que será aún más difícil. Tampoco tengo conocimientos profesionales, por lo que no puedo decir con certeza que vaya a tener éxito, pero puede haber potencial para centrarse en el tratamiento del área de la cabeza", dijo Rio, explicando cómo funcionaba la magia curativa.

Por ejemplo, una lesión leve tardaría solo unos segundos en terminar el tratamiento, pero un hueso roto o lesiones internas tardarían más de diez minutos para que el curandero promedio lo tratara. Aunque esto varió mucho según la habilidad...

"Puedo usar magia curativa. Déjame intentarlo".

"Yo también puedo usarlo".

Quizás habían encontrado esperanza en sus palabras, ya que Christina y Flora se ofrecieron con entusiasmo para el papel de curación.

"¿Hay algo que podamos hacer, Haruto?" El Duque Huguenot preguntó también.

"Por favor, prepare una gran cantidad de alimentos líquidos fríos altamente nutritivos que Vanessa pueda consumir fácil e inmediatamente cuando se despierte. Dependerá de su apetito, pero también prepare algunos alimentos sólidos de fácil digestión. La sangre se crea en el cuerpo al obtener nutrición, y hay un límite en cuanto a lo que puede ganar con un tubo. Es posible que todavía le falte sangre cuando se despierte, por lo que puede ser mejor que ingiera directamente los nutrientes tanto como sea posible".

"Ya veo. Haré los arreglos".

"Entonces, comencemos el tratamiento tan pronto como la comida esté lista".

Por lo tanto, se decidió en el acto que intentarían tratar a Vanessa.

"¡Acaba de pasar la hora del almuerzo, así que podemos prepararlo de inmediato!"

Las mujeres caballeros abandonaron la habitación a toda prisa. Menos de unos minutos después, regresaron. Luego, pasaron unos minutos más y uno de los sirvientes del consulado entró en la habitación empujando un carrito.

"Tu comida ha llegado".

El carro estaba lleno de alimentos fríos. No era una cantidad realista que alguien pudiera comer después de despertar del coma, ni siquiera un hombre corpulento podría comer tanto.

"Eso es demasiado", dijo Christina con un suspiro.

"M-Mis disculpas. Dimos las órdenes a toda prisa". Las caballeras se disculparon.

"Está bien. Esto debería ser más que suficiente, al menos".

"Sí, comencemos. Princesa Christina y Princesa Flora, si pudieras pasar al lado opuesto de la almohada a mí," dijo Rio, moviéndose hacia el lado de la cama más alejado de la puerta. Christina y Flora se pararon en el lado opuesto como se les ordenó.

"Lo que harás es extremadamente simple. Apoyaré el cuerpo de Vanessa, y ustedes dos se turnarán para ponerle *Cura* en la cabeza".

"¿Solo tenemos que lanzar magia curativa sobre su cabeza...?" Christina preguntó con curiosidad.

"Sí. Como dije antes, el interior de la cabeza humana es extremadamente complejo. El tratamiento será bastante difícil, por lo que no sé cuánto tiempo llevará. Podría ser un esfuerzo un poco largo, así que realice la curación por turnos para dividir la carga". Rio levantó la cabeza de Vanessa en su palma derecha, deslizando su mano izquierda alrededor de ella para apoyarla mientras explicaba.

"Entiendo. Entonces usaré *Cura* primero". Christina dio un paso adelante primero, extendiendo su mano hacia la cabeza de Vanessa. Parecía un poco nerviosa y respiró hondo.

"No te pongas nervioso. Yo también ayudaré". Rio sonrió para calmar a Christina.

Christina inclinó la cabeza por un breve segundo, pero pronto hizo una cara comprensiva y se relajó con una sonrisa. "Está bien... Por favor, hazlo".

"Listo cuando tú lo estés", señaló Rio.

"*Cura*". Christina recitó el hechizo y comenzó a lanzar magia curativa sobre la cabeza de Vanessa. Un círculo mágico apareció en la mano de Christina, emitiendo una luz tenue.

Correcto. Ahora mejoraré el cuerpo físico de Vanessa...

Rio activó casualmente sus artes espirituales, usando su mano izquierda para fortalecer el cuerpo de Vanessa y la mano derecha para curar su cerebro.

Las artes espirituales provocaron fenómenos sobrenaturales en la forma de materializar la imaginación del lanzador. Y esa imaginación afectó mucho los resultados. Al proyectar artes espirituales curativas con una imagen clara de la estructura del cuerpo y su aflicción, uno podría tratar eficazmente las complejas lesiones internas.

"..."

Y, sin embargo, Vanessa todavía no se despertó de inmediato.

"Continuemos con el tratamiento por un tiempo", instó Rio.



Pasaron varios minutos. Rio y Christina se estaban concentrando, por lo que el resto de la habitación se quedó en silencio. Flora también se preparó para que Vanessa se despertara sosteniendo un plato y una cuchara en sus manos, esperando con la respiración contenida.

Entre ellos, el Duque Huguenot y el Marqués Rodan miraban con expresiones que decían: "La magia curativa y las pociones mágicas ya se han probado extensamente sin ningún efecto. ¿Realmente se despertará así?" y un reconocimiento de "Bueno, veamos".

Todavía no hay señales de que se despierte, pero el daño en su cerebro debería estar comenzando a sanar. Debería intentar cambiar a un arte espiritual que estimule su conciencia.

Rio cambió en secreto el arte espiritual que se lanzaba en su mano derecha de uno curativo a uno que interfería con las mentes de los demás.

Creía que no sería bueno usar un arte espiritual que estimulara repentinamente el cerebro cuando el daño aún no se había curado, por lo que había esperado hasta ahora. Pero al final, todavía le resultó arriesgado interferir repentina y fuertemente con la conciencia, por lo que mantuvo su producción bastante baja.

Usar las artes espirituales para interferir con la mente de otra persona sin sobrecargarla requería una técnica sofisticada, por lo que dejaría la curación en manos de Christina solo de aquí en adelante.

La magia curativa en sí misma requería una salida constante y grande de magia para permanecer activada, requiriendo un grado bastante alto de concentración. La cara de Christina empezó a sudar.

"¿Puedo cambiar contigo pronto, Christina?" Flora preguntó preocupada.

"No, todavía estoy bien". Christina sonrió gentilmente para tranquilizar a Flora.

Mientras tanto, el Duque Huguenot y el marqués Rodan tenían expresiones que decían "¿Es esto imposible después de todo?"

Mientras se enfoca la magia curativa en la cabeza, se aplicará un arte espiritual que fortalece el cuerpo para mejorar las funciones corporales debilitadas de estar postrado en cama, y se usaría otro arte espiritual para estimular el despertar de la mente. De esta manera, realizaron un tratamiento de alto nivel imposible de recrear para los humanos de Strahl mediante el uso de artes espirituales junto con la magia. Sin embargo, para los demás a su alrededor, simplemente parecía que Christina estaba echando cura sobre la cabeza de Vanessa, por lo que las dudas del Duque Huguenot y del marqués eran comprensibles.

Si esto no funciona, tendré que pedirle ayuda a la profesora Celia también... pensó Rio, cuando en ese momento, el cuerpo de Vanessa tembló.

"Urk..." Un gemido escapó de sus labios.

"¡Vanessa!"

"¡¿Comandante?!"

Christina, Flora y las mujeres caballeros se dieron cuenta y reaccionaron con fuerza.

"Dios mío..." El Duque Huguenot y Marqués Rodan estaban asombrados.

"Por favor, llamen a Vanessa, todos", ordenó Rio.

"Despierta, Vanessa".

"Es Flora. ¿Puedes decirme quién soy, Vanessa?"

Christina y Flora obedecieron inmediatamente al lado de su almohada. Repitieron frases similares una y otra vez, mientras las caballeras que miraban la llamaban con un "Por favor, despierte, comandante".

Después de unos momentos, Vanessa abrió los ojos con lágrimas en los ojos.

"¿Princesa...?" ella dijo.

"Eso es correcto. Despierta ahora", gritó Christina mientras lanzaba *Cura. Hora del final. Estimularé fuertemente su mente para que se despierte mientras fortalezcó su cuerpo.* Rio incrementó la producción de sus dos artes espirituales.

"Ah... Ugh... ¿D-Dónde...?" La vida volvió a los ojos nublados de Vanessa mientras pronunciaba palabras sensuales.

"El consulado en Rodania. ¿Sabes quién soy?" Preguntó Christina de inmediato.

"Pri... Princesa... Estás a salvo..." Parecía que tenía un recuerdo claro de lo que había sucedido antes de perder el conocimiento.

"Sir Amakawa nos salvó. Pero preocúpate por ti misma ahora mismo. Estabas gravemente herida y has estado inconsciente hasta ahora".

"Ah..." Vanessa dejó escapar un suspiro de alivio.

"Sé que te acabas de despertar, pero ¿tienes algo de apetito?" Rio le preguntó a Vanessa, apoyándola por detrás. Normalmente, uno no podría comer nada después de estar postrado en cama con órganos debilitados y sin capacidad para tragar, pero de repente se escuchó un ruido sordo.

"..."

Su cuerpo está siendo mejorado por las artes espirituales. Parece que sus órganos digestivos se han rejuvenecido lo suficiente, pensó Rio aliviado. Normalmente usaba artes espirituales que mejoran físicamente para reducir el daño que su cuerpo recibió o superar los límites de moverse en la batalla, pero al usarlo cuando las funciones del cuerpo se debilitaron, pudo restaurar el cuerpo a un estado pseudo-saludable. .

"Parece que sí", suspiró Christina con alivio, mirando a su hermana. "Flora."

"A-Ahora mismo. Vanessa, abre la boca".

Flora asintió con entusiasmo y llevó una cucharada de sopa espesa a la boca de Vanessa.

"Mmm..." Vanessa tragó la sopa vigorosamente. Al instante siguiente, sus ojos que no habían estado muy enfocados recuperaron su vida.

"Ah, ma..." Vanessa movió la boca, tratando de decir algo.

"¿Ma...?" Christina y Flora inclinaron la cabeza.

"¡M-Más! ¡Dame más, p-por favor!" Vanessa suplicó desesperadamente; ella debe haber estado muriendo de hambre.

Todos en la habitación parpadearon sorprendidos.

Después de una breve pausa, Christina esbozó una suave sonrisa. "Dale de comer, Flora."

"¡C-Claro!" El rostro de Flora se iluminó cuando llevó el siguiente bocado a la boca de Vanessa.

"¡Omph!" Vanessa mordió la cuchara con entusiasmo. Era extraño que una maestra cuidara a su guardaespaldas, pero Vanessa actualmente no tenía la mente ni el cuerpo para pensar en eso.

"W-Wow. Prepararé el siguiente bocado". Flora retiró la cuchara nerviosa, moviéndose para recoger el siguiente bocado de sopa del plato. Rio continuó tocando la parte posterior de la cabeza de Vanessa durante todo esto, activando secretamente sus artes espirituales.

"¡N-No, puedo alimentarme sola! ¡Mmgh, mmgh...!" Vanessa agarró el plato con considerable fuerza y acercó la boca directamente a la sopa para tragarla toda de una vez.

"¿Está bien que coma tan rápido...?" Preguntó Christina en estado de shock, pero los ojos de Vanessa estaban fijos en su comida en ese momento.

"Sí... ¿Podrías pasarme ese plato también?" dijo con un apetito tremendo.

Wow. Pensé que lo máximo que podría comer serían alimentos líquidos, pero los efectos de la mejora del cuerpo físico seguramente están haciendo su trabajo. Incluso Rio, la persona que realizó la mejora del cuerpo físico, tenía los ojos muy abiertos.

"Trae toda la cesta aquí", ordenó Christina con un suspiro.

Los sirvientes empujaron inmediatamente la cesta. Después de eso, Rio y los demás tuvieron que ver la demostración de Vanessa de llenarse la boca

agresivamente con alimentos sólidos, devorándolos con tanta avidez que casi se ahoga y lavándolos con bebidas.

No hubo conversación. Vanessa simplemente continuó colocando febrilmente comida en su boca. Verla en tal condición hizo que todos pensaran que estaría bien.



Aproximadamente media hora después, Christina y Flora sacaron a Rio de la sala de Vanessa.

Vanessa había terminado de ingerir su comida requerida y ahora dormía profundamente como un tronco una vez más. Dado que dormir inmediatamente después de comer suponía una gran carga para el cuerpo, llevaba un brazalete con un hechizo de cuerpo físico encantado. La esencia mágica necesaria para alimentar continuamente la banda se proporcionó externamente, manteniendo el interior del cuerpo estimulado mientras dormía.

Al ver lo satisfecha que se veía Vanessa mientras dormía cómodamente, Christina decidió que no tenía sentido permanecer en la habitación y sugirió que se dirigieran a otro lugar. El Duque Huguenot y Marques Rodan se fueron por separado ya que tenían información para discutir entre ellos.

"Vanessa tenía un apetito increíble", dijo Flora con asombro, recordando lo que había sucedido en la sala.

"Fue asombroso. Pero me alegro", asintió Christina con una sonrisa de alivio, luego se volvió hacia Rio. "Muchas gracias, Sir Amakawa. Seguimos pidiendo prestada su ayuda, pero definitivamente también le devolveremos este favor".

"Para nada. No fui yo quien administró la curación".

"Pero activaste algún tipo de hechizo, ¿verdad?" Preguntó Christina, mirando el perfil lateral de Rio.

"Bueno, sí... Pero no puedo decirles a los demás lo que estaba haciendo, así que, por favor, no me agradezcan". Rio asintió mientras declinaba su gratitud. Les había contado a Christina y Flora sobre las artes espirituales, pero no tenía intención de contárselo a nadie más.

"Entonces permítame hacer algo personalmente para agradecerle". Christina tampoco se echaría atrás. Incluso si no podía agradecerle públicamente, quería recompensarlo personalmente.

"Por favor, déjame recompensarte también", pidió Flora también de inmediato.

"Si hay una oportunidad en el futuro. Sin embargo, tenemos un lugar donde estar ahora mismo". Rio cambió de tema frunciendo un poco el ceño.

"Sí... Acabamos de llegar. Es esta habitación". Christina se detuvo ante una determinada habitación dentro de la fortaleza del consulado.

"¿Estás segura de que puedo entrar?" Rio vaciló.

"Sí. Caminar por la fortaleza sirve para hacer correr la voz de que Flora y yo estamos vivas. Puede que esté en medio de una conferencia, pero deberíamos entrar y pedirle permiso para observar".

Eso es correcto. Dentro de esta sala, Celia estaba enseñando a los nobles hijos de la Restauración.

La noticia del regreso de Christina y Flora ya se había extendido por toda la clase noble de Rodania, pero mostrar sus figuras en público tuvo una mayor influencia en la moral. Como no tenían ningún trabajo inmediato que atender, se decidió que caminarían por la fortaleza por orden de Christina, quien también invitó a Rio.

"Bien podríamos ir a observar la clase de la profesora Celia. ¿Te gustaría venir solo?" Christina había dicho. Al parecer, Celia estaba enseñando varias clases consecutivas hoy, pero esta sería la última.

Aishia, estamos a punto de entrar.

Rio envió un mensaje telepático a Aishia dentro de la habitación primero.

Okay. Celia entró en pánico, respondió Aishia de inmediato. Les había advertido en el momento en que se decidió el viaje para evitarle a Celia la conmoción, pero al parecer la conmovió.

Mientras eso sucedía, Christina abrió la puerta un poquito, luego la abrió mientras miraba dentro.

"Entremos." Christina entró primero en la habitación, seguida de Flora.

Rio entró detrás de ellos dos y el paisaje de la habitación entró en su vista. La habitación tenía una forma oblonga, abarrotada de estudiantes desde la adolescencia hasta la mitad de la adolescencia.

Celia sabía a través de Aishia que Rio y los demás estaban en camino, pero eso no significaba que pudiera decirles a sus alumnos que la Princesa Christina y la Princesa Flora vendrían. Actuó como si no tuviera idea de que iban a venir a observar mientras se encontraba en el podio del maestro para conducir la conferencia.

Sin embargo, la puerta se había abierto, por lo que la conferencia se detuvo. Las miradas de los estudiantes volaron de inmediato a la puerta en el frente de la sala de inmediato. Dado que las personas que aparecieron fueron Christina y Flora, los estudiantes inmediatamente empezaron a charlar.

“¡T-Todos! ¡Tranquilícense!” Celia golpeó el podio con las palmas de las manos, tratando de calmar a sus alumnos. Luego se alejó del podio y corrió hacia Rio y las princesas.

“Princesa Christina, Princesa Flora. Y Haruto...” Ya sea por ver a las dos princesas a salvo o por ver el rostro de Rio de nuevo, los ojos de Celia estaban un poco llorosos por la emoción.

"Pido disculpas por crear tanto alboroto de la nada", dijo Christina en tono de disculpa.

"Para nada. Estoy encantada de verlas a los dos a salvo. Estoy segura de que los estudiantes también están encantados. ¿Pero por qué estás aquí?" Preguntó Celia, inclinando la cabeza.

"Parte de la razón es que queríamos mostrarles a los jóvenes esperanzados de la Restauración que estamos a salvo... Pero Sir Amakawa también está con nosotros, así que decidimos venir a observar su conferencia", explicó Christina con una risita traviesa. Su expresión era de alguna manera muy natural y parecía complacida.

"Es así... Por supuesto que no me importa, pero por favor, dame un momento para explicárselo a los estudiantes".

Celia parpadeó maravillada y luego se volvió para mirar a los estudiantes. “Todos, la princesa Christina y la princesa Flora, que regresaron a salvo, dicen que desean observar nuestra clase hoy”, informó a la sala en voz alta.

"¡Oooh!" Los estudiantes vitorearon felices. Sabían que Christina y Flora habían regresado vivas a Rodania, pero su principal deber era estudiar. Tuvieron que contener su deseo de darles la bienvenida de nuevo en el puerto y, en cambio, asistir a esta lección, por lo que no había forma de que no se alegraran de que Christina y Flora vinieran a visitarlos en persona. Además de eso, escuchar que las princesas querían observar su clase las llenó de motivación.

"¡Silencio, silencio ahora! Necesitamos mostrarles nuestro ambiente de clase habitual. No hay necesidad de ser demasiado entusiasta, pero tampoco parezcan demasiado patéticos, ¿de acuerdo? Tranquilícense sin hacer un escándalo. ¿Comprendido?"

Celia aplaudió, llamando a los estudiantes. Ella parecía haber estimulado bien su orgullo con esas palabras, ya que todos respondieron "¡Está bien!" al unísono y se calmó.

"Como era de esperar de tu toque magistral", dijo Christina, alabando a Celia.

"Todos están entusiasmados por mostrarte sus mejores lados". Celia miró a los estudiantes con una sonrisa irónica.

"Poder volver a tomar su conferencia, con Christina y Sir Haruto... Es realmente como un sueño", dijo Flora, sonando feliz desde el fondo de su corazón. Rio sentado junto a Flora y Christina en una de las conferencias de Celia era inimaginable cuando asistían a la Real Academia de Beltrum. Rio siempre se sentaba solo cuando asistía a conferencias.

Por alguna razón... Parece que las dos princesas son un poco diferentes de antes.

Celia tuvo una sensación un tanto extraña. Eso probablemente se debió a que Christina y Flora ahora estaban al tanto de la identidad de Rio, pero Celia aún no lo sabía.

"Entonces, me alegro de que tu sueño se haya cumplido. Ahora, no podemos mantener la conferencia suspendida para siempre, así que continúe". Christina pareció sentir lo que Flora estaba sintiendo y sonrió gentilmente. Luego instó a Celia a reanudar la lección.

"Hay algunos asientos libres en la parte de atrás, por lo que pueden sentarse allí".

"Muchísimas gracias. También miraré hacia atrás en el pasado mientras observo su lección, profesora".

Christina se dirigió al fondo de la habitación con Rio y Flora. Cien pares de ojos curiosos siguieron sus movimientos con gran interés.

"Dime. ¿Quién es ese chico? ¿Ese hombre es un noble?"

"Ese es Sir Amakawa, creo. El caballero honorario del Reino de Galarc. La figura clave en el rescate de la princesa Cristina y la princesa Flora, o algo así".

Los estudiantes varones notaron a Rio. Christina y Flora estaban caminando con un hombre de su edad, por lo que era natural que la atención se concentrara allí.

"No es mucho mayor que nosotros... Él ya tenía logros cuando la Princesa Christina se unió a la Restauración, ¿verdad?"

"Él también asistió a la fiesta que se celebró en ese entonces".

"Escuché que también está en buenos términos con el rey y héroe de Galarc".

Algunos de los estudiantes masculinos se susurraban entre sí, preguntándose cuánto había logrado cuando no estaba tan lejos en edad para ellos.

Por ejemplo, en la fiesta que se celebró cuando Christina se unió a la Restauración, el Duque Huguenot y el marqués Rodan habían intentado establecer Río con jóvenes nobles. Debido a esto, Rio, que originalmente no era muy conocido entre los jóvenes nobles masculinos, se hizo conocido por algunos de ellos y su identidad fue confirmada.

"Ahora, reanudemos la conferencia". Celia miró a Rio, Christina y Flora todos sentados en una fila en la parte de atrás y sonrió suavemente mientras reiniciaba la clase.

Ahora que lo pienso, han pasado cuatro años desde que Rio me vio enseñar... Sí, ¡tengo que darlo todo también! Celia pensó para sí misma.

Lo mismo ocurrió con Rio. *Nunca pensé que volvería a tomar una de las clases de la profesora.*

Observó la figura docente de Celia con una expresión agradable. La apariencia de Celia no había cambiado en absoluto en los últimos cuatro años, por lo que realmente era como si el tiempo se hubiera rebobinado.

Me senté como me dijeron, pero...

La única diferencia entre entonces y ahora era que estaba entre personas que no habían estado allí en el pasado. Si giraba a la derecha, ahí estaba Christina, y si giraba a la izquierda, allí estaba Flora. Christina estaba sentada correctamente y escuchaba hablar a Celia. Flora tenía una sonrisa alegre en su rostro, pero cuando notó la mirada de Rio en ella, se sonrojó tímidamente.

Bien... debería concentrarme.

Rio inmediatamente se recompuso y se concentró en la conferencia.



"Y eso concluye la conferencia de hoy", declaró Celia media hora después.

Normalmente, esa sería la señal para que todos los estudiantes se pusieran de pie a la vez y se amontonaran alrededor de Celia con preguntas y comentarios, o salieran del salón, pero hoy, el salón estaba en un silencio sepulcral. Celia miró a su alrededor y no vio a nadie caminando hacia ella con preguntas, así que tímidamente se dirigió hacia Rio y los demás al fondo de la habitación.

"Fue una conferencia maravillosa como siempre, profesora Celia. Siento que he regresado a mis raíces al escuchar una de tus conferencias de nuevo", le ofreció Christina a Celia una vez que se acercó.

"Me siento honrada, pero... eso es una exageración", dijo Celia con timidez.

"No, fue realmente asombroso. También me complace poder asistir a una conferencia como esta junto con Sir Amakawa y Flora". Christina negó con la cabeza con una suave sonrisa, mirando a Rio y Flora.

"Gracias por permitirnos observar su conferencia de hoy, profesora Celia", dijo Flora, uniéndose a la conversación con un resorte en su voz.

"Eres bienvenida. Me di cuenta de que se estaba divirtiendo mientras escuchaba, así que yo también me divertí mucho enseñando".

Celia había visto a Flora sonriendo felizmente durante toda la lección desde el podio del profesor; la hizo sonreír al recordar eso.

"Aha, es todo gracias a que ustedes tres me visitaron. Oh, es cierto. Hay algunos chicos a los que les encantaría tener la oportunidad de conocerlos. ¿Puedo llamarlos aquí?" Celia preguntó de repente, sintiendo las emociones de los estudiantes y sonriéndoles con ironía.

"Sí, por supuesto." Christina no sabía quién sería, así que inclinó la cabeza con curiosidad cuando aceptó.

"Saiki, Murakumo". Celia llamó a los apellidos de dos estudiantes.

"Oh, entonces esos dos también estuvieron presentes". Christina comprendió la situación en el momento en que escuchó los apellidos. Saiki Rei y Murakumo Kouta, eran los dos que habían escapado del Castillo de Beltrum con ella.

Ahora que lo pienso, Rei mencionó que ahora está saliendo con una mujer noble. Y Kouta dijo algo sobre entrenarse en la Restauración antes de convertirse en aventurero... Rio recordó la última vez que los conoció antes de irse.

"¿Han estado bien los dos?" Preguntó Christina.

"Sí. Ambos tienen el talento para convertirse en excelentes hechiceros. Normalmente toman la conferencia con las damas de las casas de Baron Dandy y Baron Gilbert, pero... ¿Eh? ¿Ya se han ido? ¿Saiki? ¿Murakumo?"

Nadie apareció después de que Celia los llamó, así que se volvió hacia los asientos donde normalmente se sentaban. Allí también se reunieron las miradas de todos los estudiantes.

"R-Rei, esto es malo. Nos están llamando", dijo Kouta.

"Sir Kouta tiene razón. Debes responder cuando te llamen, especialmente porque la princesa Cristina y la princesa Flora están aquí", agregó Rosa.

Rei negó con la cabeza. "Uh no. Si salimos ahora, definitivamente nos destacaremos".

Kouta, Rei y Rosa Dandy, que estaba saliendo con Rei, se sentaron en fila. Parecía que Rei no quería sobresalir en clase, por lo que Kouta y Rosa lo instaban a moverse en voz baja. Sin embargo, mantuvo la cabeza baja para esconderse.

"Reaccionar así te hará destacar aún más, ¿sabes? Solo empeorará cuanto más lo pospongas", señaló divertida una chica llamada Mikaela Belmond. Ella se sentó al otro lado de Rosa.

"Guh... supongo que no tengo elección. Vamos, Kouta. Tú también vienes, Rosa." Rei pareció encontrar su determinación e instó a su alumno a levantarse, agarrando la mano de su prometida mientras él se levantaba.

"¡Espere, Sir Rei!"

Diviértanse ustedes tres. Mikaela los despidió con un gesto.

"Por qué debo ir yo también..." Rosa murmuró nerviosamente.

Parece que a los dos les va bien. No habían cambiado en absoluto desde su viaje juntos. Rio se rio para sí mismo.

"Aha ha..." Celia se rio con torpeza.

"Ambos se ven bien", dijo Christina una vez que Kouta y Rei se acercaron, sonriendo exasperados. Flora no conocía a ninguno de ellos, así que retrocedió tímidamente.

"Sí, afortunadamente. Nos alegra que estés a salvo también", dijo Kouta, asintiendo.

"Yo, err, ofrezco mis más sinceras felicitaciones por su regreso sano y salvo, Princesa Cristina, Princesa Flora..." Rei colocó una mano sobre su pecho y le dio un respetuoso saludo de noble. Su fluidez todavía era un poco inestable, pero su intención era clara.

"Gracias. Todo fue gracias a Sir Amakawa", dijo Christina, mirando a Rio.

"Es bueno verte de nuevo, Rei, Kouta. Me alegra verte con buena salud", dijo Rio.

"Escuchamos que salvaste a las princesas de nuevo. Eres tan genial, Haruto", dijo Kouta con asombro.

Rei asintió con la cabeza. "Sí. Sí. Sir Amakawa es verdaderamente el hombre del momento".

"¿Has cambiado tu forma de hablar, Rei...?" Sus palabras sonaban extrañamente nobles.

"Oh, bueno, tengo que preocuparme por cómo me percibe la gente ahora. Mi prometida está en el proceso de enseñarme a hablar correctamente. Eres un noble extranjero, un caballero honorario equivalente a alguien que tiene el título de conde, así que si no actúo apropiadamente, me regañarán por ello más tarde..." Rei respondió honestamente, mirando a Rosa.

"..."

No te atrevas a decir nada extraño, dijo Rosa con la mirada.

"H-Honestamente, estoy muy nervioso. Los nobles lo tienen difícil". Rei notó la mirada de Rosa y la apartó con una risa ligeramente asustada.

"De hecho", estuvo de acuerdo Rio con una mirada divertida. "Si estás comprometido ahora, ¿eso significa que te has convertido en noble?"

"Sí. Recibí el título de baronet de la princesa Christina. Esta es mi prometida, Rosa Dandy", dijo Rei, presentando a la chica a su lado a Río.

"E-Es un placer conocerte. Mi nombre es Rosa Dandy. Es un gran honor para mí poder saludar así a la princesa Christina, la princesa Flora y Sir Amakawa".

Rosa parecía bastante nerviosa, pero pudo dar un mejor saludo de noble que Rei; la hija de un barón normalmente estaría demasiado abajo en la escalera para hablar con las dos princesas. Como caballero honorario, el estatus de Rio también era más alto, equivalente a un conde, y él era el hombre del momento, como había dicho Rei, por lo que sus nervios eran más comprensibles.

"Ya veo. Encantado de conocerte. Soy Haruto Amakawa". Rio devolvió el saludo cortésmente.

"Escuché todo sobre ti de Sir Rei, así que, umm, es un honor poder conocerte".

"También estaba en deuda con Rei en nuestro viaje a Rodania, así que el honor es todo mío".

"Umm, estoy bastante seguro de que estuve confiando en ti todo el tiempo..." murmuró Rei mientras se rascaba la mejilla.

"Rosa, ¿verdad? Baronet Saiki es un buen amigo del héroe, Rui, así que asegúrate de apoyarlo", le dijo Christina a Rosa.

"¡S-Sí, Su Alteza! Me aseguraré de hacerlo". Rosa inclinó la cabeza solemnemente.

"Me encantaría hablar con ustedes dos un poco más, pero no podemos hablar pacíficamente aquí. Quizás en una fecha posterior... Hmm. Nos dirigiremos a la capital de Galarc nuevamente dentro de una semana. ¿Te

gustaría venir también?" Christina preguntó a Kouta y Rei, habiendo tenido la idea en medio de la conversación.

"¿A la capital de Galarc, dices...?"

"Claro, no me importa..."

Kouta y Rei intercambiaron una mirada y asintieron.

"Está bien. Me pondré en contacto contigo nuevamente para darte más detalles pronto", dijo Christina.

"Está bien", respondieron los dos al unísono.

"¿Tiene tiempo después de esto, profesora Celia? Me gustaría hablar contigo, junto con Sir Amakawa y Flora".

"Por supuesto. No tengo clases por el resto de hoy".

"Entonces cambiemos de habitación. No parece que los estudiantes se vayan a casa si nos quedamos aquí", dijo Christina, poniéndose de pie. Por lo tanto, Rio y los demás se mudaron para tener su charla.

Capítulo V: Intercambio De Información

El grupo abandonó la sala de conferencias y se trasladó a una sala de reuniones dentro del consulado. Christina y Flora se sentaron a un lado de una mesa con Rio y Celia sentados frente a ellas.

"Entonces, he invitado a la profesora a hablar con nosotros porque hay un asunto muy importante que discutir..." dijo Christina solemnemente, mirando la expresión de Rio. Rio asintió con la cabeza, que Flora miró conteniendo el aliento.

"¿Y qué asunto es ese...?" Celia enderezó su postura. Sintió la atmósfera pesada de los rostros de todos los presentes.

"El asunto nos involucra a usted y a mí, profesora. ¿Puedes adivinar qué es?" Rio se unió a la conversación llamándola deliberadamente "Profesora" mientras estaba frente a Christina y Flora.

"¿Eh? ¿Podría ser...?" Celia estaba terriblemente conmocionada. Ella pareció sospechar sus intenciones de inmediato, pero no habló más por temor a decir algo descuidadamente.

"La princesa Christina y la princesa Flora saben que yo soy Rio", reveló Rio audazmente, sin mostrar pánico alguno.

"¿En... en serio? ¿Cómo... cómo se supone que debo reaccionar ante eso?"

En cambio, Celia fue quien reaccionó con ansiedad. Ella todavía no sabía qué eventos habían llevado a que se revelara la identidad de Rio, o cuáles eran las consecuencias de conocer su identidad, por lo que esperó nerviosamente para saber si la historia daba un mal giro.

"Aunque hemos aprendido que la identidad de Sir Amakawa es ese chico de entonces... es decir, el chico llamado Rio, no planeamos hacer nada en particular al respecto. Somos los únicos tres en la Restauración que conocemos este secreto. Y tengo toda la intención de llevármelo a la tumba".

"¡Sí, definitivamente no le diremos a nadie sobre Sir Rio!"

Christina y Flora hablaron resueltamente.

"Ustedes dos..." Al ver sus actitudes, Celia suspiró aliviada.

“Creímos que sería mejor intercambiar información con ustedes, así que organizamos esta reunión para tener una discusión”, dijo Rio.

“Se podría decir que ese objetivo ya se ha logrado”, comentó Christina con un toque de alegría.

"En efecto. Sin embargo, si tienen alguna pregunta o duda, podemos aprovechar esta oportunidad para aclarar las cosas”, dijo Rio, mirando a su alrededor a sus rostros.

"Preguntas... Cuando lo pones de esa manera, me vienen a la mente un par... Pero todo ha sido tan impactante y estresante y aliviada que todos se han quedado boquiabiertos". Celia se rio, mirando a Rio con cara de cansancio. Había tenido que procesar la situación repetidamente en un corto período de tiempo, por lo que era comprensible.

“Pero si tuviera que describir mi estado mental en este momento... lo encuentro bastante fresco. El hecho de que la princesa Christina esté diciendo el nombre de Rio, el hecho de que ustedes tres que nunca estuvieron juntos en la academia estén juntos así ahora, y el hecho de que yo esté presente para presenciarlo...” Celia agregó, su suavización de la expresión.

Flora asintió con un asentimiento intenso. "Ciertamente es extraño escuchar el nombre de Sir Rio salir de la boca de mi hermana. Ella se aseguró absolutamente de distanciarse de él en la academia, nunca intercambiar palabras con él, ni siquiera mencionar su nombre cuando él no estaba allí”.

"Eso... Eso fue porque todavía era inmadura y creía que tenía que distanciarme de él debido a nuestro estatus..." murmuró Christina con un raro sonrojo.

“Usted llamó a Rio 'el chico de entonces' hace un momento. A pesar de que él está aquí”. Celia rio. Incluso pronunciar el nombre de Rio debe haber sido vergonzoso para Christina.

"No estaba segura de qué otra cosa referirme a él...”

Christina agachó la cabeza y se sonrojó aún más. "Sir Rio" sonaba un poco extraño, simplemente "Rio" no serviría, y "Señor Rio" también era extraño. Ella no sabía cómo podría llamarlo, así que había elegido "el chico de entonces" solo para estar segura.

"¡Siempre lo he llamado 'Sir Rio'! Pero supongo que ya no puedo hacer eso ahora..."

Aunque eso era lo que me resultaba más cómodo, decía la expresión de Flora.

"No importa cuánto traté de detenerla en el pasado, ella siempre se preocupó por él". Christina recordó el pasado con una mirada sentimental.

"Eso es porque salvarme fue un inconveniente para Sir Rio..." Flora bajó la cabeza con tristeza.

"No fue tu culpa. Yo era simplemente una existencia demasiado herética dentro de la sociedad de esa academia".

"Eso... Eso fue por nuestros defectos. Si no me hubieras salvado, no hubieras tenido que entrar a la academia y ser acusado falsamente de crimen en el simulacro al aire libre... Aunque Sir Rio me salvó, estaba indefensa y no podía hacer nada..."

Rio actuó como si no hubiera necesidad de preocuparse por eso, pero Flora reflexionó sobre eso, gradualmente culpándose más y más a sí misma.

"Pero si no hubiera entrado en la academia, no habría conocido a la profesora Celia. Eso sería un problema para mí", dijo Rio con una risa burlona.

Sorprendida por la repentina declaración de Rio, Celia se sonrojó. "¿¿Qué...?!"

"Ustedes dos también eran cercanos en ese entonces". Christina observó sus expresiones.

"Traté de mantener eso en silencio para evitar la atención de los estudiantes que no pensaban muy bien en él... ¿Cómo te diste cuenta? Incluso me aseguré de que siempre nos encontráramos en mi laboratorio de investigación en lugar de en cualquier otro lugar", dijo Celia.

"Nunca los vi a ustedes dos hablando íntimamente frente a otros estudiantes, pero a veces los vi juntos después de clase".

"Ya veo..."

Fue precisamente porque Christina había sido tan consciente de evitar a Rio que naturalmente terminó mirándolo más a menudo. Celia se dio

cuenta de eso, pero se tragó las palabras, pensando que Christina se avergonzaría de que se lo señalaran.

"Ahora que miro hacia atrás, Christina también debe haber estado observando a Sir Rio correctamente". Flora lo señaló en su lugar.

"... Siempre lo estabas mirando, así que no tuve más remedio que darme cuenta de eso", dijo Christina un poco sin rodeos, probablemente para ocultar su timidez.

"Pero... es cierto que Sir Amakawa era una presencia llamativa en ese entonces. Absorbió el conocimiento a un ritmo rápido para un huérfano, estudiando diligentemente para cerrar la brecha con los nobles de la academia en solo un corto período de tiempo y superándolos. Ahora sus habilidades con la espada incluso superan a Alfred, el más fuerte del reino. En realidad, podía sentir claramente tu talento latente pero prominente en ese entonces", admitió Flora, explicando por qué Rio había captado su interés al mismo tiempo.

"Seguramente eso es una exageración..."

"Es la verdad. Destacaste tanto que me avergüenza lo complacido que me sentí cuando me elogiaron como un niño prodigio. Sobresaliste demasiado. Sin embargo, cuando supe de tu verdadera identidad, todo cobró sentido de repente. Es decir, no estoy segura de si es apropiado preguntar, pero..."

"¿Qué es?" Rio inclinó la cabeza, incitándola a continuar.

"Lucius dijo... tu madre era de la realeza..." Christina sacó a relucir el tema de la madre de Rio, Ayame.

Después de una larga pausa, Celia reaccionó en estado de shock. "¡¿Eh?!"

"¿Eh...?" Christina también estaba confundida.

"De hecho, no le he dicho a Celia que mi madre era de la realeza". Rio se rascó la mejilla con torpeza mientras explicaba el motivo de la reacción de sorpresa de Celia.

"¡¿E-En serio?! ¡Por favor, acepte mis disculpas!" Christina se dio cuenta de que había cometido un desliz y se disculpó presa del pánico.

"No... Ahora que lo pienso, Lucius mencionó eso durante nuestra batalla, ¿no es así? No te prohibí hablar de eso, y no hay problema si Celia se entera, así que no te preocupes. No creo que sea un tema que deba ser contado a otros. O mejor dicho, es difícil hablar de ello, así que lo mantuve

en secreto hasta ahora. Pero esta puede ser una buena oportunidad”, dijo Rio, calmando a Christina sin mostrar ningún enfado particular.

"Entonces, ¿es cierto...?"

Ante las palabras de Christina, las miradas de Flora y Celia se fijaron en Rio.

"Sí. Mi madre era de la realeza de otro reino”, confirmó Rio claramente.

"E-Eso es bastante impactante. Así que tu madre era una princesa como la princesa Christina y la princesa Flora, ¿verdad...?" Celia preguntó nerviosamente.

"Aparentemente sí."

"Aparentemente... Eso es algo tremendo, aunque... ¿No te convierte eso en miembro de la realeza también, Rio?" El rostro de Celia se contrajo.

“Cuando lo pones de esa manera, supongo que sí... Pero solo supe la verdad después de dejar el Reino de Beltrum, hace apenas uno o dos años. El hecho de que mi madre fuera inmigrante y que yo viviera en los barrios marginales complica un poco las cosas. Yo tampoco me considero de la realeza”.

Así que, por favor, no te preocupes por eso, pensó Rio, tratando de ignorarlo a la ligera.

“Incluso si no piensa de esa manera, no es un asunto tan simple. Suponga que es miembro de la realeza de un reino que ha interactuado antes con el Reino de Beltrum. Las cosas que hizo Beltrum en el pasado son causa suficiente para un problema internacional. Por supuesto, su condición de miembro de la realeza no cambia el hecho de que nuestras acciones fueron imperdonables”.

La posición de la realeza en las relaciones entre reinos tenía un valor especial, que era lo que Christina había señalado con expresión rígida.

“Mi madre nació en el Reino de Karasuki, que se encuentra en la región de Yagumo. No tienen absolutamente ninguna relación con el Reino de Beltrum, por lo que puede estar seguro”.

"Aun así... El hecho de que se enteró de esto hace uno o dos años significa que conoció a sus parientes reales en la tierra natal de su madre, ¿verdad?" Preguntó Christina. En otras palabras, ¿podría Rio reclamar su posición real cuando quisiera?

“Conocí a mis abuelos, el rey y la reina. Pero como dije antes, las circunstancias son complejas y nunca jamás seré tratado como un rey por la tierra natal de mi madre”.

"¿Eso es... es algo sobre lo que puedo preguntar en detalle?" Christina preguntó vacilante.

Rio pensó por un momento antes de responder. “Es un secreto altamente confidencial en el Reino de Karasuki. Solo el rey, la reina y otros selectos lo saben. Pero prácticamente no hay interacción entre las regiones de Strahl y Yagumo, por lo que no me importa decírselo si se lo guarda para ustedes. Aunque puede ser una larga historia...”

"Juramos que nunca se lo diremos a nadie", declaró Christina con una mirada severa. Flora y Celia también asintieron con la cabeza.

"Entiendo. Ahora, por dónde debería empezar... "

Con ese prefacio, Rio comenzó a contarles sobre el pasado de sus padres.



Antes de que Rio hablara sobre sus padres, resumió lo que había sucedido entre su salida del Reino de Beltrum y su llegada a la región de Yagumo. Creía que aclarar esto facilitaría la comprensión de las cosas.

Después del ejercicio al aire libre hace cuatro años, dejó el Reino de Beltrum para dirigirse a la tierra natal de sus padres en la región de Yagumo. Había llegado allí sano y salvo, pero tuvo algunos problemas para encontrar su pueblo exacto y tuvo que mudarse de pueblo en pueblo, hasta que finalmente pudo conocer a un pariente del lado de su padre.

Se había quedado con su abuela y su primo en el pueblo en el que creció su padre Zen, donde se enteró de que su padre nació en la clase del granjero.

Un día, el guerrero llamado Gouki, un antiguo conocido de sus padres que una vez había servido a su madre Ayame, visitó la aldea. Su padre, que fue bendecido con talento militar, se hizo un nombre a través de la guerra y había sido ascendido a proteger a Ayame junto con Gouki.

Ayame era aficionada a Zen, pero su amor era un sueño prohibido. Un día, para arreglar la paz con la nación enemiga, un príncipe llegó al Reino de Karasuki, pero eso había sido una trampa para el reino. Como resultado, el ayudante cercano del príncipe enemigo casi había secuestrado a

Ayame, pero Zen había evitado ese intento. Sin embargo, el príncipe enemigo afirmó que era un problema internacional que Zen había matado a su ayudante, exigiendo que se le entregara a Ayame y que Zen fuera ejecutado como reparación.

La paz se había arruinado en un instante, lo que provocó que las casas nobles y militares del Reino de Karasuki, así como los ciudadanos, explotaran con furia, exigiendo que Zen y Ayame fueran entregados al enemigo como se exigía.

En ese momento, la única opción que quedaba era permitir que Zen y Ayame huyeran y redirigieran el descontento hacia ellos, reanudando la guerra para resolver las cosas. Con eso, el Reino de Karasuki pudo emprender la guerra una vez más, esta vez asegurando su victoria.

Sin embargo, no había forma de retractarse del hecho de que Zen y Ayame habían huido. Los dos fueron tratados como grandes criminales y abandonaron el reino, dirigiéndose hacia la región de Strahl en busca de reposo.

"Esa es la esencia de las cosas... Puedes imaginarte el resto. Mis padres dejaron de lado su estatus y se casaron en Beltrum, donde nací. Después de eso, mi padre fue asesinado por Lucius antes de que yo tuviera la edad suficiente para recordarlo, y mi madre fue asesinada varios años después, dejándome solo en los barrios bajos. Ahí es donde los conocí a todos, ese día que secuestraron a la princesa Flora y todos la estaban buscando", concluyó Rio, terminando su larga historia.

"W-Wah..."

Celia y Flora lloraban fuerte.



"Umm... ¿Hola?" Rio los llamó con una mirada preocupada.

"Eso es horrible... Por qué... Por qué hizo tal cosa..." Flora protestó entre lágrimas, secándose los ojos con un pañuelo.

"..."

Celia tenía su mano presionada sobre su boca, completamente sin palabras.

"Aprecio el hecho de que estés llorando por mis padres, pero esto sucedió hace más de veinte años", dijo Rio con torpeza.

Así que, por favor, no llores tanto, pensó.

"¡E-Eso está mal!"

Celia se levantó del sofá para protestar ferozmente.

"¿Q-Qué es?"

¿Qué estaba mal exactamente? Rio inclinó la cabeza con una voz perpleja.

"¡Lloro por tus padres, pero también por ti!" Afirmó Celia.

"Ya veo... Pero ya sabías partes de la historia, ¿no? Cómo llegué a vivir en los barrios bajos y esas cosas".

También lo había mencionado delante de Christina y Flora.

"¡Es cierto, pero no lo sabía todo! Hubo tantos eventos dolorosos que te llevaron a vivir solo en los barrios bajos, como el trágico pasado de tus padres, y estabas tan desamparado ante todo. ¡Estoy tan enojada! En ese entonces vivía feliz y sin preocupaciones..." Celia protestó llorando, con una mirada atormentada en su rostro.

"Muchas gracias... Sin embargo, ya no estoy solo. Así que, por favor, no llores. O más bien, te agradecería que dejaras de llorar. Quiero que siempre te estés riendo".

"E-Esa redacción es astuta..." Celia no pudo hablar más, agachando la cabeza. Al mismo tiempo, las lágrimas de Flora finalmente se desvanecieron, mientras Christina observaba en silencio su intercambio con una expresión ligeramente conflictiva.

Estos dos están realmente unidos por un vínculo profundo...

Era dolorosamente obvio que en los cinco años que habían estado fingiendo ignorancia ociosamente, Rio y Celia habían construido una relación sólida y de confianza. Por eso, Christina lamentó sentirse culpable.

Durante su corto viaje de regreso de Paladia, ella había experimentado la bondad y la profundidad de su corazón. Como consecuencia, había sido impulsada por el impulso de depender de su amabilidad. Hubo momentos en que casi había hecho una presunción equivocada.

Sin embargo, no se le permitió hacer tales suposiciones. Christina se mordió el labio y se reprendió a sí misma.

La amabilidad de Sir Amakawa está dirigida hacia la profesora Celia. Es por eso...

Respiró hondo, convirtiéndose en la persona más tranquila de la habitación.

"¿Si puedo decir algo?" Levantó la mano para llamar la atención, dirigiéndose a Rio y Celia.

"M-Mis disculpas. Estaba inmerso en la conversación". Celia se sintió avergonzada de lo mucho más emocional que había sido su reacción que la de Christina y se disculpó nerviosa.

"No, pude ver cuán fuerte es el vínculo entre ustedes. Creo que tu relación es encantadora, por eso me gustaría hacer una sugerencia".

"¿Una sugerencia?"

¿Sabes algo? Celia miró el rostro de Rio como si dijera eso. Rio negó con la cabeza, expresando su falta de conciencia sobre lo que Christina estaba a punto de sugerir.

"De vuelta en Cleia, te invité a unirme a la Restauración y trabajar en Rodania como estás ahora. Sin embargo, creo que deberías unirme a Sir Amakawa de aquí en adelante".

"¿Yo... con Rio?" Celia parpadeó, luego miró a Rio a su lado.

"Sí. Tu lugar en la organización permanecerá, pero puedes quedarte donde quieras. Ya sea aquí sí Sir Amakawa se queda en Rodania, la nueva mansión que recibió en el Reino de Galarc, o la casa en la que viven Miharú y los demás. Por supuesto, no estoy insistiendo en que salgas de tu camino para quedarte con él en todo momento. Mi sugerencia es que asuma más

un papel de asistente de Sir Amakawa". Christina miró a las dos personas sentadas frente a ella mientras explicaba los detalles.

Naturalmente, Celia estaba desconcertada por la repentina sugerencia. "Umm, esto es tan repentino. Es un poco confuso..."

"Sé que todo lo que diga parecerá que lo hago por mi propio interés, así que permíteme ser franca. Quiero que seas el puente que conecta la Restauración con Sir Amakawa. Es un papel vital que no puedo confiar a ningún otro noble de la Restauración, así que te lo solicito". Christina explicó su motivo de una manera sencilla.

Aun así, Celia vaciló en silencio, incapaz de dar una respuesta inmediata.

"Ya le he mencionado esto a Sir Amakawa, pero habrá un número creciente de propuestas de matrimonio de los nobles de la Restauración de aquí en adelante. Sin embargo, al asignar a la profesora Celia el puesto oficial de asistente de Sir Amakawa, deberíamos poder controlar esas propuestas en un grado mucho mejor", continuó Christina.

"¿Eso significa que Celia será candidata para mi matrimonio?" Rio preguntó.

Celia también pareció inferir ese significado y se estremeció de sorpresa.

Al mismo tiempo, los ojos de Flora también estaban muy abiertos. Christina y el Duque Huguenot habían discutido el potencial de que Celia se convirtiera en la posible prometida de Rio, pero no esperaba que ese tema se mencionara aquí y ahora.

"Eso dependería de tu relación. No insistiré en nada y tampoco permitiré que nadie más te obligue. Sin embargo, para detener las propuestas de matrimonio de aquellos en la Restauración, su relación deberá ser percibida externamente por otros de esa manera".

"Eso es... ¿Es eso para llevar a Rio a la Restauración?" Celia preguntó con vergüenza, reacia a hacer tal cosa.

"No sé si me creerán, pero personalmente estoy firmemente en contra de usar la relación entre ustedes dos en beneficio de la organización. Teniendo en cuenta el trato que Sir Amakawa recibió de nosotros en el pasado, no puedo permitir un comportamiento tan descarado. Sin embargo, los nobles de la Restauración desconocen la identidad de Sir Amakawa. Debido a esto, planearán ganárselo. Es un axioma que hacerlo

traerá un gran beneficio a la Restauración, después de todo”, dijo Christina con una sonrisa irónica.

“Si bien esta puede no ser una metáfora apropiada, si tuviera que comparar esto con el matrimonio, este no es el acto de dejar que la profesora Celia afiliada a la Restauración vaya al lado de Sir Amakawa, sino el acto de enviar a la profesora Celia afiliada a la Restauración a casarme”, continuó, enfatizando su punto.

"Ya veo... me voy a casar con Rio".

El ejemplo del matrimonio hizo que Celia se sonrojara levemente. Desde el punto de vista de un noble, había una gran diferencia entre irse para casarse con una familia y hacer que otra persona se casara con la suya.

“Una vez que la profesora Celia tome su puesto como asistente de Sir Amakawa, los beneficios de la Restauración ya no tendrán que ser considerados su máxima prioridad. Su máxima prioridad serán los beneficios de Sir Amakawa, y los beneficios de la Restauración vendrán después de eso. Dije hace un momento que quiero que ella sea el puente que conecta la Restauración con Sir Amakawa, pero si alguna vez llegara a surgir un conflicto entre nosotros, ella podría estar del lado de Sir Amakawa y priorizar sus beneficios sobre los nuestros”, explicó Christina.

"¿Qué opinas? Planeo usar el pretexto de la Restauración prestando a su mejor hechicero como asistente. En cuanto a lo que me gustaría que hicieras para la Restauración... si pudieras pasar a verme con regularidad, sería más fácil convencer a los nobles”. Christina miró los rostros de Rio y Celia.

“El rol de asistente es solo para la apariencia externa, ¿verdad? Según lo que ha dicho, que Celia se convierta en mi asistente se convertirá en una excusa para detener las propuestas de matrimonio y será considerada una candidata para mi matrimonio”.

Rio habló del punto sobre el que no estaba seguro. Al hacer esto, Celia era susceptible de no casarse nunca con nadie.

"Sí. Esto naturalmente se aplicará si usamos el puesto de asistente como pretexto para rechazar propuestas de matrimonio, e incluso sin usarlo como pretexto, los nobles podrán inferirlo”.

“En ese caso, no puedo estar de acuerdo. Este es un asunto que concierne a la vida de Celia. Yo mismo soy capaz de rechazar las propuestas de matrimonio”.

“Estoy de acuerdo en que esto concierne a su vida. Por eso me gustaría dejar la decisión a la profesora Celia. No pido una respuesta inmediata. Si esto se finaliza, también tendré que informar al rey Francois al respecto, así que estoy dispuesto a esperar si ustedes dos necesitan tiempo para discutirlo más”.

"Umm... No, no hay necesidad de eso... Princesa Christina, por favor permítame tomar el papel de asistente de Rio". Celia se ofreció como voluntaria para el puesto de asistente de Rio por su propia voluntad. Parecía estar nerviosa, ya que le faltaba el aliento.

"¿Celia...?" Rio dijo, mirando de cerca a su maestra a su lado.

"¡E-Está bien! ¡Esta es mi propia decisión!" Insistió Celia estridentemente.

"Pero..."

"S-Solo para que lo sepas, no estoy haciendo esto por el bien de la organización. Quiero devolverte el favor que te debo, como la forma en que quisiste hacerlo por mí. Aunque probablemente no pagaré mucho con solo convertirme en tu asistente..."

"Eso no es cierto..."

"Entonces está decidido. Si está preocupado por mis años de casamiento, entonces no lo esté. Ya te lo dije en la academia, no tengo la intención de casarme pronto”.

"..."

Rio abrió la boca para decir algo como "es mejor que te cases" o "es posible que no puedas casarte por un tiempo debido a esto", pero no pudo decir nada. Las palabras que quizás habría pronunciado si aún no hubiera logrado vengarse de Lucius no salieron. Sin embargo, no sabía la razón.

"De todos modos, no quiero obligarme a casarme con alguien de quien no estoy particularmente enamorado. Por eso esperaré. Voy a esperar por siempre. Incluso si termino soltera toda mi vida, quiero quedarme contigo. A-Aunque eso podría ser una molestia para ti..." Celia expresó sus emociones hacia Rio, quien se sentó en silencio.

"No es una molestia... No hay forma de que seas una molestia. Es solo que yo..."

Él vaciló. Todo lo que Rio entendió en este momento fue el hecho de que no estaba seguro.

"Sir Amakawa parece estar preocupado... Pero veo que es una reacción muy honesta", interrumpió Christina. "Sé que mi sugerencia fue brusca. ¿Qué tal si lo ponemos en espera por ahora?" preguntó, mirando los rostros de Rio y Celia.

"..."

Los dos estaban conscientes el uno del otro, ni estaban de acuerdo ni en desacuerdo. Flora los miró mientras contenía la respiración. Abrió la boca para decir algo, pero no salió ninguna palabra. No, tal vez no pudo sacarlos.

"Dentro de una semana, Sir Amakawa regresará a la capital de Galarc. Profesora Celia, esperaba que lo acompañara. Utilice ese tiempo para pensar por sí mismo. Estoy dispuesta a esperar un poco", les dijo Christina a los dos.

"Entiendo. Aunque... no tengo ninguna intención de cambiar de opinión", afirmó Celia con calma pero con determinación.

"Entendido..." dijo Rio y asintió en silencio.



Posteriormente, el grupo pronto se dispersó de su reunión.

Esta noche se llevaría a cabo una fiesta para celebrar el regreso de Christina y Flora, pero Rio solo estaría estresado sobre cómo tratar a los nobles si asistía, por lo que Christina le dio permiso para no ir.

Rio y Celia procedieron a salir del consulado y se dirigieron afuera. La conversación anterior permaneció en el aire, causando que la atmósfera entre ellos se sintiera un poco pesada.

De repente, la voz de Aishia hizo eco dentro de las cabezas de Rio y Celia.

Celia, ¿quieres casarte con Haruto?

Dejando a un lado a Rio como titular del contrato, se necesitaba un camino interno para que Aishia enviara mensajes telepáticos a Celia, por lo que probablemente estaba viviendo dentro del cuerpo de Celia en ese momento.

"¿Qué...?!" Celia chilló, deteniéndose con el rostro sonrojado. No había nadie más que Rio en las inmediaciones, pero los soldados de guardia escucharon su voz y la notaron.

Espera. ¿Q-Qué estás diciendo, Aishia?! Celia objetó telepáticamente. A través de su conexión con Aishia, Rio también podía escuchar su voz.

¿No fue la conversación de ahora sobre eso? Aishia preguntó con curiosidad.

¡No! Quiero decir, una especie de... ¡Pero no así! Celia debió de estar considerablemente conmovida, ya que su objeción fue hecha con una voz claramente nerviosa. Sin embargo, fue en este punto que se dio cuenta de que los soldados la miraban con curiosidad y se apresuró a reanudar la marcha para evitar sospechas.

¿Cuál es, Haruto...? Aishia le preguntó a Rio esta vez.

¿Por qué yo? pensó, sorprendido.

Al convertirse en mi asistente, la profesora, Celia podría ser tratada como mi prometida, respondió, fingiendo su compostura.

¿Eso es algo malo?

No exactamente mal, pero... Rio luchó por encontrar una respuesta.

¿Los dos quieren estar juntos?

Esta pregunta probablemente estaba dirigida a ambos.

Yo... me gustaría, admitió Rio con sinceridad.

¿D-De verdad? Celia miró a Rio con leve sorpresa.

Creo que es una cobardía guardar silencio sobre mis sentimientos, así que los voy a transmitir correctamente. Hasta ahora, mi vida no ha sido más que una pérdida. He tenido que ver que me quitan continuamente mis conexiones. Por eso, hasta hace poco, solo vivía por mi propio bien... Pero la verdad es que no solo he estado perdiendo cosas. Gané más conexiones de las que perdí, explicó Rio.

Rio... Celia hizo una mueca como si una fuerte emoción estuviera brotando dentro de ella.

No quiero volver a perder otra conexión. Por eso, si no es demasiado tarde, me gustaría atesorar las conexiones que tengo con todos los que me han

tratado bien. Por supuesto, eso también te incluye a ti, Celia. Eres la primera conexión que obtuve después de que perdí todo cuando tenía cinco años, así que quiero estar contigo. Eso es lo que realmente siento, declaró Rio.

Entonces deberían estar juntos, instó Aishia.

Pero sé que sería egoísta de mi parte. Celia tiene su estatus de noble a considerar... Soy un cobarde, así que no quiero alejar a Celia de su felicidad solo por el bien de mi deseo de permanecer juntos.

En resumen, no tenía la resolución para ello. Rio todavía no tenía confianza en sí mismo porque una vez había perdido lo que era importante para él, lo que no había podido proteger.

Tenía miedo, de perder lo que era precioso para él, de no poder protegerlos. Pero ya había ganado nuevas cosas apreciadas...

Pero por eso estaba ansioso; no pudo encontrar una respuesta y sus ideales eran como los de un niño.

Seguía siendo un cobarde, por ahora. La gente no podría cambiar tan fácilmente.

Sabes, los momentos más felices de mi vida siempre fueron cuando estaba contigo, Rio. Esas veces que tomamos té en mi laboratorio de investigación en la academia, y esas veces que vivíamos juntos en la casa de piedra. Esos fueron los momentos en que olvidé todo sobre ser noble y sentí felicidad, dijo Celia, expresando también sus sentimientos.

Pero también estaba la parte de mí que era un noble, que pensaba que tenía que vivir por el bien del reino. Por eso me uní a la Restauración. Pero...

Quiero estar a tu lado, como individuo y como noble. No pensé que eso fuera posible hasta ahora. Creí que no debería ser posible. Pero cuando la princesa Christina sugirió que me convirtiera en tu asistente, comencé a preguntarme si realmente era posible... Estaba tan feliz que estuve de acuerdo con la princesa Christina antes de darme cuenta.

"I WANT TO
STAY BY YOUR
SIDE—AS BOTH
AN INDIVIDUAL
AND A NOBLE."

"CELIA..."

Rio unconsciously
came to a stop and
stared at her.



Celia... Rio inconscientemente se detuvo y miró a Celia.

Y, por eso... No es como si quisiera que asumieras la responsabilidad de eso o algo así, ¿de acuerdo? ¡No tienes que preocuparte si otras personas piensan que soy tu prometida! Oh, pero podrías estar preocupado por ti mismo, ¿eh? El rostro de Celia se puso cada vez más rojo, sus palabras se volvieron más incoherentes.

Por favor cálmate, Rio la llamó con una sonrisa irónica.

C-Claro...

Sé que acabamos de salir de la fortaleza, pero volvamos con la princesa Christina y le digamos que has aceptado oficialmente el papel de asistente.

Okay... Celia respondió vacilante.

Después de eso, los dos se dieron la vuelta y regresaron a donde estaban Christina y Flora. Sus pasos eran mucho más ligeros que cuando se alejaban del consulado, y tenían sonrisas suaves en sus rostros que hablaban de la pesadez que se les había quitado del pecho.

Capítulo VI: Partida

Después de que Rio y Celia terminaron de darle la noticia a Christina, finalmente abandonaron el consulado de la fortaleza.

“Por cierto, Miharu y los demás también están invitados a la capital de Galarc. Originalmente tenía la intención de ir de noche, pero ¿te gustaría escabullirte y visitarlos ahora? Ahora tenemos más cosas que informarles también”, le sugirió Rio a Celia tan pronto como salieron de las instalaciones.

"Seguro, vamos." Celia asintió fácilmente, y con Aishia, los tres se dirigieron a la casa de piedra en las afueras de Rodania.

Aproximadamente una hora después, casi al anochecer, Rio, Celia y Aishia llegaron a la casa de piedra. Todos se reunieron en la sala de estar, sentados en el orden de Latifa, Rio, Aishia y Celia a un lado, con Miharu, Orphia, Sara y Alma al otro lado frente a ellos.

"Mmrgh".

Latifa, sin embargo, se aferraba con fuerza al brazo de Rio, hinchando sus mejillas adorablemente. Ella también tenía una razón adecuada para su enojo.

Cuando llegaron por primera vez a la casa de piedra, todos se habían saludado. Latifa todavía estaba de muy buen humor en este punto, regocijándose por su reencuentro con Rio.

Luego vino un informe de los eventos recientes. Mientras discutían todo lo que había sucedido después de dejar la casa de piedra hasta este punto, Latifa comenzó a inflar sus mejillas de manera adorable. Como la hermana pequeña adoptiva de Rio, parecía tener sentimientos encontrados acerca de que él se acercara a princesas desconocidas mientras ella no estaba cerca.

Sin embargo, eso habría resultado simplemente en algunos celos leves. Lo que no podía perdonar era cómo el rápido acercamiento de Christina y Flora a Río después de conocer su identidad resultó en que aprendieran algo que Latifa aún no sabía.

"¿Por qué no me hablaste de tu madre y tu padre?"

Su enojo era por los padres de Rio. Después de explicar esa historia, Rio había intentado explicar cómo se decidió que Celia sería su asistente, pero fue entonces cuando Latifa se sujetó a su brazo y expresó su descontento.



"Lo siento..." Rio se disculpó sin dar una excusa. Les había hablado de su abuela paterna Yuba y de su prima Ruri cuando regresó de la región de Yagumo, pero no le había mencionado a nadie que Ayame era de la realeza.

"Latifa, la gente tiene que considerar sus propias circunstancias. Estoy segura de que también fue un tema difícil de discutir para Río. Y nos lo está diciendo ahora, ¿no es así?" Dijo Sara, tranquilizando a Latifa.

"Lo entiendo, pero... Hmph."

Latifa se apoyó en el brazo de Rio, apretando su agarre. Quería que Rio confiara más en ella, que se acercara más a ella; eso es lo que ella siempre había querido. Pero él no estaba muy dispuesto a hacer eso, así que ella no tuvo más remedio que acercarse a él ella misma.

"Es cierto que lo mantuve en secreto. Tu ira está justificada".

"No estoy enojada..." El tono de Latifa cambió de uno malhumorado a uno triste.

"Lo siento... no quería hablar de cosas sombrías, y era un asunto que tenía que mantenerse en secreto, pero solo usé esas circunstancias como una excusa para huir. No es que no confiara en todos, y no es que no los valorara a todos. Solo tenía miedo de cerrar esa distancia entre nosotros. Es por eso que probablemente hubo otra razón por la que no te dije así..."

Con su mano izquierda, que estaba fuera de su alcance, Rio acarició vacilante la cabeza de Latifa de una manera ligeramente nerviosa.

"¿Onii-chan...?" Latifa miró el rostro de Rio con una confusión vacía. De alguna manera, se sintió como si el aire alrededor de Rio hubiera cambiado en el transcurso de su conversación.

"¿Cómo debería decirlo? Las cosas que he escondido hasta ahora, las cosas que me he guardado para mí... De ahora en adelante, intentaré decirlas si creo que es mejor que huir. Puede que sea un poco tarde, pero quiero acercarme a todos, incluyéndote a ti. Por eso... no te pediré que me perdones, pero ¿podrías darme tu comprensión? Sé que lo que estoy diciendo es conveniente para mí", suplicó Rio torpemente.

"..."

Con la excepción de Celia y Aishia, todos los demás parecían sorprendidas.

“¡L-Lo haré! ¡Yo también quiero acercarme a ti! ¡Quiero estar cerca!” Latifa dijo después de una pausa. Ella se inclinó hacia adelante mientras todavía se aferraba al brazo de Rio, tratando de empujarlo hacia abajo con su exceso de impulso. Pero Aishia, que estaba sentada en el lado opuesto, lo atrapó rápidamente con un abrazo.

“Eso duele. Pero gracias.” Rio sonrió con ironía ante su incapacidad para moverse, luego les agradeció tímidamente.

“Era un prisionero de su pasado. Conoce el miedo a perder a alguien precioso, por lo que trató de trazar una línea entre él y los demás. Pero ahora está tratando de cambiar”, dijo Aishia, dándole un análisis preciso mientras se aferraba a Rio.

Realmente ves a través de todo, Aishia... Eso hizo que Rio se avergonzara.

“Típico de Aishia... Pero creo que te estás aferrando demasiado a Rio... Rio dijo que está sufriendo. Vamos.” Celia hizo un puchero malhumorada, agarrando el cuerpo de Aishia en un intento de alejarla, pero Aishia lo sostenía firmemente.

“Estoy reponiendo mi esencia mágica de él. Ha pasado un tiempo, así que estoy aprovechando esta oportunidad tanto como puedo”, insistió.

“¡Eso es injusto, Aishia! ¡Yo también quiero abrazarlo más! ¡Yo también recibiré su energía!” Latifa se aferró con más fuerza a Rio en su otro lado.

“¿P-Podrías dejarme ir ya?” Rio objetó con el ceño fruncido.

“¡No! ¡No lo haré! ¡Oh, pero si te acuestas conmigo hoy, te dejaré ir!” Latifa se rio, actuando malcriada.

“H-Hey vamos. ¿Qué estás tratando de decir en la confusión del momento, Latifa?” Sara advirtió exasperada.

“Aww, ¿quieres dormir con nosotros también, Sara?”

“¡Yo-yo no!”

Había pasado un tiempo desde la última vez que Rio fue testigo de este tipo de intercambio entre Latifa y Sara.

“Hee hee”.

“Te estás sonrojando, Sara”.

Miharu y Orphia eran todo sonrisas, mientras Alma comenzaba a burlarse de Sara.

"Aha ha..."

Rio estaba feliz; era como si finalmente hubiera regresado a donde pertenecía. Se ríó como si estuviera molesto, pero sonreía cálidamente.

"Cielos... supongo que es así".

Quizás fue por la expresión de Rio, pero Celia dejó de intentar alejar a Aishia y suspiró suavemente con una sonrisa.

"¿Oh? Hoy pareces bastante serena, Celia" dijo Alma, que estaba sentada exactamente frente a ella.

Tomada por sorpresa, Celia ladeó la cabeza. "¿Eh? ¿Qué quieres decir?"

"Solo esperaba que comenzaras un intercambio de ideas con Aishia como siempre", respondió Alma con sinceridad.

"Celia se ha convertido en la cuidadora de Haruto, por lo que ha ganado la partida", declaró Aishia casualmente.

"¿C-Cuidadora?"

"¿Q-Qué significa eso?"

"¡¿Qué?! ¡¿De qué estás cuidando a Onii-chan, Celia?!"

Miharu y los demás sentados en el lado opuesto, así como Latifa sentada al otro lado de Rio y Aishia, de repente se congelaron en el lugar y volvieron su atención a Celia.

"E-Eso está mal. No soy una cuidadora; ¡Soy asistente! ¡Un asistente!" Celia señaló con nerviosismo.

"¿Es eso porque Haruto es más como tú cuidador, siempre cuidándote?"

"No-no puedo negar eso..." Celia no tenía medios para refutar la pregunta desconcertada de Aishia.

"¡Más importante! ¡¿Qué significa que Celia se convierta en tu asistente, Onii-chan?!" Latifa presionó con impaciencia a Rio en busca de respuestas.

"Erm... quise mencionar esto antes, pero de ahora en adelante, Celia dejará la Restauración y se quedará a mi lado. También fue más conveniente para la Restauración".

"¿Mmm...? ¿Eso significa que Celia es libre de volver a vivir en esta casa?"

"En resumen, sí".

"¿En serio? ¡Hurra!" Latifa se regocijó. Los demás también estaban sonriendo.

"Sin embargo, tengo una sugerencia para todos con respecto al futuro. Sin embargo, preocupa especialmente a Miharu", comenzó a decir Rio, mirando a la chica en cuestión.

"¿Yo?" Miharu parpadeó.

"Sí. También involucra a Satsuki y Liselotte".

"¿Satsuki y Liselotte?" Miharu parecía feliz de escuchar sus nombres.

"Sí. Te he contado cómo me dieron una mansión en los terrenos del castillo de Galarc, ¿verdad? De hecho, se hizo una propuesta para celebrar una fiesta de pijamas allí", dijo Rio.

"¿Fiesta de pijamas?! ¿Y Satsuki y Liselotte también irán?!" Latifa fue la primera en aferrarse al tema.

"Sí. La Segunda Princesa Charlotte quería invitarte a ti... y a todos los demás aquí, en realidad, a asistir también. Por supuesto, la princesa Charlotte estará presente y, bueno, es posible que la princesa Christina y la princesa Flora también participen...", explicó Rio.

"Hmm... En otras palabras, ¿nos encontraremos con esas princesas si asistimos...?" Orphia preguntó con una pizca de curiosidad.

"En efecto. La princesa Charlotte ha prometido minimizar el contacto que tendrá con la realeza y la nobleza dentro del castillo. Si no puedes asistir, estaba pensando en traer a Miharu y Celia, así como a Aishia, para al menos realizar un evento más corto ..." le dijo a Sara y a los demás.

"¡Sí! ¡Quiero ir!" Ella había parecido un poco vacilante cuando escuchó que habría princesas desconocidas allí, pero Latifa fue la primera en levantar la mano con entusiasmo.

"En ese caso, siempre que Sara dé su permiso en nombre de la aldea para que vayas, te presentaré como mi hermana pequeña".

"Como tu hermana pequeña..." Los ojos de Latifa brillaban.

"Sin embargo, como dije antes, no tienes que preocuparte por el Duque Huguenot, así que tendrás que pensar en dar un alias cuando te nombre. Sin embargo, para tu apellido, usarás el mismo que el mío", dijo Rio, planteando varios puntos de preocupación.

"Por apellido, te refieres a Amakawa, ¿verdad?"

"Correcto. Te convertirías en 'Latifa Amakawa'." Rio intentó decirlo en voz alta.

"¡Sí! ¡Iré! ¡Definitivamente iré! ¡Voy a tener el mismo apellido que tú! Latifa Amakawa! Latifa Amakawa! Si voy a cambiar mi nombre, probablemente será Suzune Amakawa, ¿supongo? Eheh heh... Eheh heh..." Latifa estaba tan profundamente feliz que terminó entrando en su propio mundo. Solo Rio, Miharuru y Aishia sabían que el nombre de Latifa en su vida pasada había sido Suzune, pero terminó diciendo ese nombre en voz alta.

Parecía tan complacida consigo misma que Celia se río. "Te ves muy feliz, Latifa".

"Hmm... Sara", gritó Alma de repente.

Sara se puso rígida. "¡No tengo envidia ni nada!"

"No he dicho nada todavía", se río Alma.

"Hmm... No hay cultura en torno a los apellidos en el pueblo, por lo que realmente no me gusta. Supongo que siento un poco de envidia ante la idea de tener el mismo apellido que Rio. ¿Y tú, Miharuru? Ya tienes tu propio apellido". Orphia miró a Miharuru a su lado.

"En el país de donde soy, los apellidos solo cambiaban después de casarme. Escuché que algunas personas se sienten felices cuando se casan con la persona que aman y cambian su apellido. Sin embargo, yo misma no lo sabría, ya que nunca me he casado...", explicó Miharuru. También había oído hablar de algunas personas a las que no les gustaba debido al molesto papeleo que implicaba, pero no creía que fuera necesario mencionarlo en este mundo.

"Ya veo, ya veo... Entonces, por ejemplo, si tú y Rio se casaran, irían de Miharuru Ayase a Miharuru Amakawa. ¿Cómo te hace sentir? ¿Contenta?" Orphia preguntó de nuevo con una sonrisa traviesa.

“¿U-Umm...? En mi mundo, no sería M-Miharu Amakawa, sino Amakawa Miharu...” Solo decir ese nombre en voz alta hizo que Miharu se sonrojara de un rojo brillante.

"Mhmm, puedo ver lo feliz que te hace". Orphia sonrió alegremente.

Miharu estaba tan avergonzada que agachó la cabeza sin nada más que decir.

"Umm, la conversación se ha desviado un poco, pero ustedes no tienen que venir si no parece posible. Sin embargo, creo que tener al héroe, Satsuki y la Segunda Princesa Charlotte de nuestro lado evitará que la realeza y la nobleza no deseadas interfieran. También tengo la intención de brindar todo el apoyo que pueda. ¿Qué opinas?" Rio dirigió la conversación hacia el tema y verificó si Sara y las demás estaban dispuestas a participar.

"Bueno... S-Si es con el propósito de estudiar la sociedad, debería estar bien". Sara movió la cola inquieta mientras respondía con voz aguda.

"Hee hee, se vuelve solitario ver la casa solo con nosotras tres".

“Después de todo, estuvimos ausentes de la última pijamada. Debería estar bien esta vez”.

Orphia y Alma estuvieron de acuerdo.

"Excelente. Entonces está decidido. La salida será dentro de una semana e iremos en una aeronave encantada”.

Así, se decidió que Rio llevaría a todos los habitantes de la casa de piedra a visitar el Castillo de Galarc.



Una semana después, finalmente había llegado el día para que el grupo partiera hacia el Reino de Galarc. Miharu, Latifa, Sara, Orphia, Alma, Aishia en su forma materializada, Rio y Celia hicieron un total de ocho que estaban visitando el puerto de aeronaves en el noble distrito de Rodania.

Viajaron al puerto en el carruaje tirado por caballos que había venido a recogerlos a la mansión y se apearon en el lugar donde Christina y los demás esperaban su llegada fuera del dirigible. Estaban rodeados por caballeros escoltados y nobles acompañantes, así como por nobles que probablemente estaban allí para despedirlos. Rei y Kouta estaban entre el último grupo.

"Creo que la última vez que conocí a Miharuru fue en el banquete, y ha pasado un tiempo desde que vi a Sara, Orphia y Alma. Muchas gracias por la otra vez", dijo Christina, saludando primero a las personas que ya conocía. Flora no los conocía a los cuatro, pero podía reconocer sus rostros.

"Nos alegra ver que se encuentra bien. Gracias por enviarnos al Reino de Galarc en esta ocasión", respondió Sara en nombre de su grupo, inclinando la cabeza con todos los demás. Habían estado alojados en la mansión Rodania de Rio desde el día anterior, pero no podían permitir que Christina y Flora los visitaran personalmente, así que se saludaron por primera vez aquí.

"Creo que esos dos de allí son caras nuevas, ¿no?" Christina miró a Latifa y Aishia.

"Esta es Suzune Amakawa, mi hija adoptiva y Aishia. Creo que la princesa Flora ha conocido a Aishia una vez antes en Amande".

Por cierto, Latifa había elegido usar su nombre de su vida pasada como un alias, al igual que Rio.

"Sí, gracias por lo que pasó en ese entonces. Escuché que Sir Haruto tenía una hermana pequeña, pero eres terriblemente adorable". Flora asintió con la cabeza hacia Aishia, luego miró a Latifa con profundo interés.

"E-Encantada de conocerte. Soy Suzune". Latifa asintió con la cabeza a modo de saludo, luego agarró la manga de Rio con fuerza. De un vistazo, parecía estar actuando tímida, pero Rio sabía que era porque tenía miedo del Duque Huguenot al lado de Christina y Flora.

Basado en la reacción de Latifa... No hay duda de que fue el Duque Huguenot quien la envió a por mí como asesina.

Rio miró brevemente al Duque Huguenot.

"Sí. Estoy orgulloso de llamarla mi hermana", dijo con orgullo, tocando suavemente la espalda de Latifa.

"Cielos, pensar que Sir Amakawa tenía una hermana pequeña tan encantadora. Mis tontos hijos podrían aprender un par de cosas de ti".

El Duque Huguenot mostró su fuerte de hablar de una manera muy sociable. Las orejas y la cola de zorro de Latifa estaban actualmente

ocultas con un artefacto mágico, y eso parecía ser suficiente para impedirle reconocerla por su rostro.

"No, en absoluto", respondió Rio al Duque Huguenot con una sonrisa fría.

Christina intervino para evitar que el Duque Huguenot siguiera hablando. "No tenemos tiempo para quedarnos hablando, pero solo una cosa: como pueden ver, Vanessa se ha recuperado".

"Me alegra ver que se haya recuperado, pero ¿está bien que vuelva al trabajo tan pronto?" Rio le preguntó a Vanessa, que estaba de pie junto a Christina.

"Sí. Estar acostada todo el tiempo solo endurecerá mi cuerpo, así que he regresado a mi puesto a partir de hoy. Todo es gracias a usted, Sir Amakawa. Te estoy agradecida desde el fondo de mi corazón".

Vanessa inclinó la cabeza profundamente. Luego intercambió algunas palabras con el grupo de Sara, a quien conocía desde la última vez.

"Por favor, aborde el barco. Flora y yo os entretendremos a todos".

Todo el grupo se trasladó a un salón de la aeronave encantada. Allí, se mezclaron con Christina y Flora hasta que llegaron a Galarc.



Mientras tanto, en el Castillo de Galarc, Charlotte había invitado a Satsuki y Liselotte a un salón dentro del castillo.

"Está previsto que sir Haruto y sus amigos lleguen esta tarde. Lady Miharu, Lady Celia, Lady Aishia, Lady Suzune, Lady Sara, Lady Orphia y Lady Alma. Todos los que viven con Sir Haruto vendrán. Oh, estoy deseando que llegue". Charlotte sonrió de alegría.

Ante esas palabras, Satsuki y Liselotte se dieron cuenta de que el nombre de Latifa había sido cambiado silenciosamente a Suzune. Debido a que no quería usar un alias cuando conoció a Satsuki y Liselotte, Latifa había usado su nombre real cuando asistió a la fiesta de pijamas en la casa de Liselotte. Sin embargo, en ese momento, se había mencionado que podría necesitar usar un alias cuando apareciera en público en el futuro, por lo que comprendieron de inmediato la situación.

"Ninguno de ellos habrá tenido mucha interacción con la clase noble, así que ten cuidado con ellos, Char", dijo Satsuki, instando a Charlotte a ser considerada.

"Naturalmente. Si encuentran cómoda la mansión de Sir Haruto, será más probable que visiten más el castillo. He bloqueado completamente la asistencia de todos los nobles, con la excepción de mi padre y nosotros", declaró Charlotte feliz. "Y entonces, la razón por la que he hecho arreglos para que tengamos un tiempo juntos antes de que lleguen es porque me gustaría confirmar algo con ustedes dos".

Ella se rió y los miró a los dos con profundo significado.

"¿Confirmar algo?"

"¿Qué es?"

Satsuki y Liselotte inclinaron la cabeza y se miraron.

"Para ir directo al grano, ¿alguna de ustedes tiene alguna intención de formar una relación matrimonial con Sir Haruto?" Charlotte preguntó con indiferencia.

"¿Q-Qué estás diciendo, Char?" Satsuki casi se atragantó con el té que se había llevado a la boca y puso la taza de té sobre la mesa con nerviosismo.

"Les pregunté si tenía alguna intención de casarse con Sir Haruto".

"No, lo escuché..."

¿No había, ya sabes, algo más que explicar que eso? Fue tan repentino que no había forma de que ella lo entendiera. Satsuki protestó por su acercamiento con una mirada puntiaguda.

Liselotte parecía haber adivinado qué había hecho que Charlotte dijera tal cosa y se mordió la lengua, leyendo la habitación.

"Liselotte ya será levemente consciente de ello, pero el hecho de que su padre le haya otorgado una mansión en un castillo a Sir Haruto es algo tremendo. Llamarlo una excepción entre las excepciones sería incluso ponerlo a la ligera".

"Bueno, la residencia dentro del castillo normalmente está restringida a la realeza, supongo".

Si lo comparara con Japón, sería como si a un plebeyo se le diera la propiedad y los derechos de vida de un edificio dentro del palacio imperial, pensó Satsuki.

"Exactamente. En otras palabras, Padre está diciendo que no le importaría darle la bienvenida a Sir Haruto como realeza en el futuro. ¿No sería esta la forma correcta de verlo?"

Aunque no lo dijo en voz alta... pensó Charlotte.

"¿Haruto se convertirá en la realeza de Galarc...? ¿Eso significa que se casará con alguien de la familia real?"

Por ejemplo, Char, estaba insinuando Satsuki.

"No puedo decirlo con certeza, pero..." Charlotte se ríe entre dientes.

Eso, o Lady Satsuki se casará con Sir Haruto, y su hijo será convertido en la realeza de Galarc; es una posibilidad, pero no le diré eso. Me preocuparía si eso cumpliera el objetivo y eliminara mi posibilidad de casarme con Sir Haruto, después de todo, pensó Charlotte para sí misma.

"Entonces, ¿por qué preguntas si Liselotte y yo tenemos alguna intención de casarnos con él?"

"Porque ustedes dos son las mujeres más cercanas a Sir Haruto de Galarc. Como he dicho antes, estoy enamorada de Sir Haruto".

"En otras palabras, ¿quieres que mantengamos nuestras manos fuera de Haruto...?" Satsuki sospechaba que la intención de Charlotte era mantenerlas bajo control.

"No. Los nobles poderosos y de alto rango naturalmente tienen varias esposas, por lo que no diría algo tan estrecho de miras. Si ustedes dos están enamorados de Sir Haruto, no las detendré".

"¿Eh...? ¿Así que quieres que las tres nos casemos con Haruto?"

Satsuki estaba confundida, no había esperado que el tema se convirtiera en poligamia. Desde su punto de vista como persona japonesa, la monogamia era su suposición natural de cómo eran las cosas.

"No planeo obligarles a nada, simplemente no quiero pelear entre amigas. Para ser honesta, estaría en desventaja si me enfrentara a ustedes dos como rivales". Charlotte había crecido en un mundo donde la poligamia era natural, por lo que habló con calma bajo la premisa de convertirse en esposas junto con Satsuki y Liselotte.

"Y-Yo pensé que este tipo de conversación estaba destinada a ser más confusa que esta... ¿No es, como, normal querer monopolizar a la persona

que amas?" Satsuki sintió una indescriptible sensación de incomodidad. No podía explicar bien ese sentimiento, pero trató de hacerlo haciendo una pregunta.

"Por supuesto, hay algunas esposas que actúan de manera desagradable entre sí para monopolizar el afecto de su esposo, pero no deseo hacer eso contigo y Liselotte. Te amo, y también a Liselotte". Charlotte expresó sin vergüenza su cariño por las dos.

"Aha ha, muchas gracias", Liselotte le dio las gracias con torpeza.

"Hmm... Tú también me gustas mucho, Char, pero..." Satsuki tarareó para sí misma en pensamientos ansiosos. Mientras que otra persona normalmente se sentiría avergonzada o indecisa, Charlotte daría un paso adelante con valentía para formar una relación personal. Satsuki encontró esa parte de ella bastante agradable, pero eso no significaba que estuviera dispuesta a compartir marido con ella.

"¿Dije algo ofensivo?"

"Creo que te lo he dicho antes, pero... nací y crecí en un país donde es natural tener una sola esposa. No sé cómo reaccionar cuando de repente me pides que acepte ser una de las muchas esposas".

"En otras palabras, ¿considerarías casarte con Sir Haruto si fueras la única esposa?"

"Bueno, supongo... Espera, no, no, ¡¿por qué estamos hablando asumiendo que estoy enamorada de Haruto?!" La personalidad honesta de Satsuki la hizo imaginar un futuro casándose con Rio, pero recobró el sentido a mitad de camino y respondió con nerviosismo.

"Oh, ¿estaba equivocada? Parecías inusualmente natural cuando imaginabas tu futuro con Sir Haruto, pero ¿no significa eso que no sientes ninguna resistencia a verlo de esa manera?"

En el pasado, el deseo de Lady Satsuki de regresar a su viejo mundo era tan fuerte que casarse con alguien de este mundo habría sido imposible.

El hecho de que Satsuki no estuviera tratando de rechazar las conversaciones matrimoniales con alguna excusa sobre su viejo mundo era muy revelador en sí mismo, pensó Charlotte en secreto.

"¡Y-Yo tengo objeciones! Quiero que Haruto se reúna con Miharuru, después de todo," dijo Satsuki con voz chillona.

"¿Entonces estás dispuesta a renunciar a tu propia felicidad por el bien de Lady Miharu?"

"C-Como dije, ¿¿por qué asumimos que estoy enamorada de Haruto aquí?!"

"Dices eso, pero a mis ojos, parece que piensas en Sir Haruto con bastante cariño".

"B-Bueno, no lo odio, eso es seguro. Y es cierto que no hay muchos hombres como él por ahí... ¡pero eso es un asunto diferente a que me guste como hombre!" Casi parecía que Satsuki había dudado por un momento, ya que enfatizó fuertemente su punto como para convencerse a sí misma.

"Hmm... Supongo que eso también está bien, pero si crees que Sir Haruto debería reunirse con Lady Miharu, eso significa que no crees que haya ningún problema en que Lady Miharu viva el resto de su vida en este mundo. ¿Es eso correcto?" Preguntó Charlotte, cambiando repentinamente de tema.

"Supongo que sí..."

"Entonces, ¿qué hay de ti? Antes dijiste que querías regresar a tu viejo mundo, pero ¿todavía te sientes así ahora?" En este punto, Charlotte había dejado de mencionar el matrimonio mientras interrogaba a Satsuki.

"Eso es... Bueno... No es que me haya rendido en regresar a la Tierra, ni he dejado de querer ir a casa", respondió Satsuki con dificultad.

Probablemente comenzó cuando me reuní con Miharu y los demás en el banquete. Hasta entonces, el futuro no estaba claro y entré en pánico. Pero ahora que me he calmado...

Satsuki se había acostumbrado más a este mundo que antes, y en el peor de los casos... sería capaz de aceptarlo si tuviera que vivir el resto de su vida aquí.

"Puede que tengas que vivir el resto de tu vida en este mundo. Si esos pensamientos han brotado dentro de ti, ¿no sería mejor pensar en tu cónyuge?"

"¿Vas a volver a ese tema aquí? ¿Después de cambiar el flujo para bajar la guardia?" El rostro de Satsuki se contrajo.

"Así es. Porque soy la princesa del Reino de Galarc. Si fuera Sir Haruto, mi padre también estaría de acuerdo, así que creo que sería una opción

realista para ti, ¿sabes?" Charlotte tenía una sonrisa verdaderamente complacida en su rostro.

"Bueno, supongo, pero insistes extrañamente en Haruto..."

"Eso es porque es muy poco probable que alguien mejor que Sir Haruto aparezca en el futuro".

"Seguro que tienes confianza..." La declaración de Charlotte hizo reír a Satsuki, medio exasperada.

"Es la verdad. En realidad, diría que tendrías muchas rivales. Planeo investigar eso en la fiesta de pijamas con todos, ya que es la oportunidad perfecta para eso".

"Mantenlo con moderación..."

"Decidiré basándome en el flujo de la conversación". Charlotte sonrió dulcemente.

Seguro que es difícil ser el objetivo de la princesa Charlotte... pensó Liselotte. La amarga realidad de una sociedad estructurada verticalmente significaba que la hija de un duque nunca podría desafiar a la Segunda Princesa. Justo cuando pensaba eso—

"Eso es correcto. También quería preguntarle por sus pensamientos antes de la pijamada. ¿Qué opinas de Sir Haruto?" En ese mismo momento, Charlotte puso su mirada en Liselotte.

"¿E-Eh? ¿Yo?" Liselotte se estremeció.

"Sí. Sé que guardó silencio para evitar cavar su propia tumba, pero no pasaré por alto esas cosas". Charlotte miró a Liselotte como un animal mirando a su presa.

"Cierto. También me interesa saber cómo te sientes por Haruto". Satsuki se subió al carro, divertido.

"T-Tú también, Lady Satsuki..." Liselotte hizo una mueca.

"Has escuchado mucho sobre mí, así que creo que podemos escuchar toda la historia de ti antes de que lleguen".

La voz encantada de Satsuki hizo eco en la habitación. En otra parte, Rio y los demás llegaron al castillo de Galarc varias horas después.

"H-HUH?
ME?"

"RIGHT. I'D
ALSO LIKE TO
HEAR MORE
ABOUT THAT."

"THAT'S RIGHT—I WANTED TO
ASK FOR YOUR THOUGHTS
BEFORE THE SLEEPOVER,
LISELOTTE. HOW DO YOU
FEEL ABOUT SIR HARUTO?"



Pasaron varias horas, y pronto llegó la tarde, cuando el sol todavía estaba en el cielo.

Rio y los demás habían llegado a Galarc y se dirigían desde el puerto a los terrenos del castillo. El carruaje tirado por caballos en el que viajaban atravesó la puerta del castillo y los dejó en el interior de los terrenos.

"Bienvenidos todos. Te hemos estado esperando".

Charlotte, Satsuki y Liselotte estaban esperando. Habían recibido un aviso previo antes de su llegada, por lo que habían estado parados afuera. Satsuki vio a Miharu y le dio un pequeño saludo. Miharu sonrió feliz a cambio.

"Gracias por conocernos personalmente. Es bueno verte de nuevo, aunque no ha pasado tanto tiempo desde la última vez que nos vimos".

Christina saludó a Charlotte en nombre del grupo. Habían estado fuera durante una semana, por lo que en realidad no fue tanto tiempo.

"Estaba esperando con impaciencia verlos a todos lo antes posible, así que me sentí muy largo... Estoy seguro de que hay mucho de qué hablar, así que vayamos todos a la mansión de Sir Haruto de inmediato. Mi padre estará presente al principio solo para saludarte, ¿así que si la Princesa Cristina y la Princesa Flora pudieran venir...? Con la excepción del número mínimo de asistentes, a todos los demás se les pide que se mantengan alejados", dijo Charlotte, seleccionando solo a Christina y Flora de la Restauración y dirigiéndolas hacia la mansión, junto con Rio y los residentes de la casa de piedra.

"Entiendo." Christina miró a Rei y Kouta, quienes los habían acompañado hasta allí, luego dio sus órdenes al resto de los miembros de la Restauración liderados por el Duque Huguenot. "Flora y yo estamos siendo convocados a la mansión de Sir Amakawa. Me pondré en contacto contigo más tarde, así que dirígete primero al castillo. Te dejo las cosas a ti, Duque Huguenot".

"Entendido... Vámonos." El Duque Huguenot inclinó la cabeza y luego se fue con sus seguidores.

Esto dejó a Rio, Miharu, Celia, Aishia, Latifa, Sara, Orphia, Alma, Christina y Flora quedándose atrás. Frente a ellos estaban Charlotte, Satsuki, Liselotte y los guardias del Reino de Galarc.

"Sígueme", ordenó Charlotte, dirigiendo el camino hacia la mansión de Rio.



Después de eso, se intercambiaron algunos saludos sencillos entre quienes no se habían visto en un tiempo antes de llegar a la mansión de Rio.

Un número muy reducido de asistentes, incluida Vanessa, atravesaron la puerta y se pararon junto al salón. Una vez que Rio y los demás entraron, los que esperaban en el salón inclinaron la cabeza respetuosamente. Entre ellos se encontraban los asistentes de Liselotte, incluida Aria. El grupo de Rio abrió una de las puertas del salón y atravesó la puerta. Conducía a una sala de reuniones de unos cincuenta metros de tamaño.

"Oh, padre. ¿Ya estás aquí?" Dijo Charlotte. El rey Francois estaba sentado en un sofá, esperando.

"Sí. Como iba a estar aquí de todos modos, pensé en hacer un breve recorrido por la mansión antes de que Haruto comience a vivir en ella de verdad", respondió Francois.

"Ahora que lo pienso, solía vivir en esta propiedad antes de heredar el trono, ¿verdad padre?" Charlotte comentó con comprensión.

"¿E-Es eso cierto?" Rio se sorprendió al escuchar que Francois había vivido en el edificio antes.

"El edificio no es demasiado viejo, por lo que no debería tener ningún defecto, pero si encuentra algo que no le guste, puede hablar con Charlotte y remodelarlo en consecuencia", le dijo Francois a Rio.

"Viviré en él con gratitud..." Rio colocó su mano derecha sobre su pecho y bajó la cabeza hacia Francois respetuosamente.

"En efecto. Ahora, estaré en camino". Francois asintió profundamente y luego se puso de pie.

"Oh, ¿ya te vas?" Preguntó Charlotte.

"Mi presencia solo evitará que se lleve a cabo una conversación animada. El solo hecho de poder ver sus caras es suficiente por hoy. Si hay una oportunidad más tarde de volver a hablar, podemos hacerlo en ese momento".

Con esas palabras, Francois comenzó a caminar rápidamente.

"Como se esperaba del rey".

Habiendo presenciado la consideración de alguien que estaba por encima de los demás, Satsuki murmuró asombrado de lo rápido que Francois se había excusado.

"Ahora, por favor, siéntense donde quieran. Permítanme comenzar diciendo que no habrá ceremonia hoy, ya que deseo dejar todas las pretensiones con todos".

Charlotte hizo su sugerencia con una sonrisa amistosa, esperando que la fiesta fuera relajada. En realidad, Celia y las chicas espirituales que no estaban familiarizadas con Charlotte bajaron un poco la guardia ante sus palabras.

"Ahora bien, Sir Haruto se sentará a mi lado".

Charlotte de repente hizo el primer golpe. Con valentía enredó su brazo alrededor del de Rio y lo llevó a un sofá de tres plazas, donde lo sentó.

"¿Qué...?!"

Todos los residentes de la casa de piedra alzaron la voz juntos, con los ojos muy abiertos.

"¡Yo también quiero sentarme al lado de Onii-chan!"

Entre ellas, Latifa también se movió rápidamente. Aseguró el asiento al otro lado de Rio.

"Hee hee. También quería hablar con Lady Suzune, así que funciona perfectamente", dijo Charlotte, sonriendo mientras usaba el alias de Latifa.

"Parece que también tengo mucho que decir", respondió Latifa, hinchando ligeramente sus mejillas.

"Bueno, me complace saber que nos llevaremos bien. Si es la hermana pequeña de Sir Haruto, entonces estoy segura de que interactuaremos entre nosotras por el resto de nuestras vidas. Hee hee".

La sonrisa despreocupada de Charlotte no vaciló.

"Hee hee hee."

Latifa también se rió sin desanimarse.

Yo... yo quiero cambiarme de asiento... Rio pensó para sí mismo, sintiendo una extraña presión de ambos lados.



"Seguro que actúas rápida, Char".

"Aha... ¿Nos sentamos también, entonces?"

"Sí, vamos. Todos, por favor siéntense. Esta es una reunión informal, así que no se preocupe por el orden de los asientos. ¿Cierto? Miharu, ven a sentarte a mi lado".

Satsuki y Liselotte miraron a Rio intercalado entre ellos dos y sonrieron con ironía. Luego, a sugerencia del héroe de sentarse en cualquier lugar, el grupo se sentó.

"Okay. ¿Quieres sentarte conmigo, Ai?"

"Okay."

Miharu se sentó al lado de Satsuki como se sugirió, y Aishia se sentó a su lado.

"Entonces nos sentaremos en el lado opuesto".

Sara, Orphia y Alma se sentaron en el lado opuesto de Miharu y Satsuki. Eso los colocó al final de una forma de U con Charlotte, Rio y Latifa. Mientras tanto, Celia, Liselotte, Christina y Flora seguían de pie.

"Entonces, si no le importa, ¿puedo sentarme a su lado, princesa Christina?" Liselotte le preguntó a Christina.

"Por supuesto." Christina asintió de inmediato. Así, Liselotte y Christina se sentaron junto a Sara, Orphia y Alma.

"Princesa Flora, podemos sentarnos en el lado opuesto de la Princesa Christina".

"Está bien, profesora Celia".

Celia y Flora se sentaron frente a Christina y Liselotte, al lado de Aishia, Satsuki y Miharu. Como resultado, todos estaban sentados, formando una larga U con Charlotte, Rio y Latifa como punto base. La mesa ya estaba llena de bocadillos y té, por lo que los preparativos estaban completos.

"Ahora que todos están sentados, permítanme darles un breve saludo como representante del Reino de Galarc y anfitrión de esta reunión".

Charlotte miró a todos a su alrededor y luego se puso de pie para pronunciar un discurso. Las miradas de todos se concentraron naturalmente en ella.

“Esto es solo un sentimiento, o quizás mi propio deseo, pero creo que veré a todos aquí más a menudo a través de Sir Haruto. Después de todo, me reuniré con todos aquí ahora mismo gracias a él”, continuó.

“...”

Todos se miraron. De hecho, no se habrían conocido sin Rio.

“Hay un héroe, princesas, la hija de un duque y la hija de un conde aquí hoy, pero el estatus no importa. Las personas que se han conectado con Sir Haruto se han reunido aquí independientemente de las fronteras del país. Creo que es algo maravilloso. Es por eso que me encantaría aprovechar esta oportunidad para profundizar mi amistad con todos. Divirtámonos hablando entre nosotros y mezclándonos. Es un honor conocerlos a todos”.

Charlotte habló con elocuencia, como una verdadera mujer de la realeza, y terminó su discurso con una cortés reverencia.

Sara fue la primera en abrir los ojos y devolver la reverencia. “Es un placer poder conocerte también”. Ella y las otras chicas espirituales se sorprendieron por la forma en que Charlotte se había sentado inmediatamente al lado de Rio, pero también les impresionó cómo podía actuar como una verdadera realeza. Siguiendo su ejemplo, Orphia y Alma se inclinaron, al igual que los demás a su alrededor.

“Eso debería servir para los saludos. ¿Deberíamos empezar?”

Por lo tanto, comenzó la fiesta del té en la mansión de Rio.

Interludio: Los Héroes De Beltrum

En la capital del Reino de Beltrum, Beltrant, y dentro del castillo real...

"¿Kouta y Saiki están bien...? Haruto también..."

El héroe que había sido convocado al Reino de Beltrum, Shigekura Rui, miró en dirección este-noreste mientras murmuraba para sí mismo. Esa era la dirección del territorio del Marqués Rodan donde se ubicaban las oficinas centrales de la Restauración, así como el Reino de Galarc.

Es tan frustrante que no haya forma de confirmar la seguridad de las personas que viven lejos...

Rui suspiró con indiferencia.

Por alguna razón, últimamente me he sentido deprimido...

Rui negó con la cabeza, sabiendo que no tenía sentido sentirse así. Sin embargo, fue impulsado por el impulso de suspirar profundamente a pesar de eso.

Este país es inquietante...

Era difícil de expresar con palabras, pero era como si hubiera una profunda oscuridad arremolinándose alrededor del castillo.

Me pregunto qué es. Esta inquietud en mi pecho no se está desvaneciendo en absoluto...

Con una expresión ligeramente rígida, Rui miró hacia la ciudad alrededor del castillo. En ese momento, una chica apareció detrás de Rui, llamándolo.

"¿Rui?"

Rui se dio la vuelta y le respondió a la chica, su amante. "Oye, Akane."

"¿Qué ocurre? ¿Por qué miras afuera?"

"Solo estaba pensando. Sobre Kouta y esas cosas".

"Ya veo..." El rostro de Akane estaba teñido con un poco de dolor y comprensión. "Kouta debería estar bien. Tiene a Saiki y Haruto. Quizás podamos ir a verlos algún día".

"Sí."

Los dos intercambiaron palabras amables, mirando al cielo que conectaba con Galarc.



Mientras tanto, de vuelta en Galtuuk, la capital del Reino de Galarc...

Había pasado algún tiempo desde que Rio y los demás comenzaron su fiesta del té en su mansión. Saiki Rei y Murakumo Kouta caminaban por un pasillo del castillo, siguiendo al Duque Huguenot.

"Creo que has tenido noticias de la princesa Christina con anticipación, pero estamos a punto de dirigirnos a la habitación de Sir Hiroaki. Me iré inmediatamente después de saludarlo, pero nos gustaría que ustedes dos interactuaran más con él", explicó el Duque Huguenot mientras caminaban.

De hecho, la razón por la que Christina había llevado a Kouta y Rei al Castillo de Galarc era que se hicieran amigos de Hiroaki, si era posible.

Hiroaki no parecía muy entusiasmado por hacerse amigo de personas de su ciudad natal, solo hablaba con ellos brevemente cuando estaba en grandes reuniones. Pero Christina creía que sería mejor para él tener amigos del mismo sexo, más aún si pudieran hablar juntos de su ciudad natal. Los dos eran los candidatos perfectos para ese papel.

"Entiendo. Estoy un poco nervioso". Rei, que ahora tenía el estatus de baronet, tenía una expresión un poco rígida.

"Ha ha ha. Bueno, no hay de qué preocuparse. No será un problema si el estado de ánimo de Sir Hiroaki se agrieta un poco aquí y allá. Estoy seguro de que hay cosas sobre su ciudad natal de las que solo tú puedes hablar con él, así que sería genial si pudieras aprovechar esta oportunidad para hacerte amigos".

Y así, el grupo llegó a la habitación de Hiroaki mientras discutían esas cosas. El caballero de guardia fuera de la habitación anunció su llegada, y entraron para ver a Roanna y Hiroaki sentadas en el sofá del interior.

"Oh, mucho tiempo sin verte, Duque Huguenot. ¿Y Rei y Kouta también están aquí...?"

Hiroaki recordaba sus nombres y rostros, ya que eran algunas de las pocas personas del mismo mundo que él y miembros de la misma organización.

"Ha pasado un tiempo", dijo Rei. Kouta también inclinó la cabeza.

"Sí. Pero parece que has estado bien. ¿Entonces qué hay de nuevo?"

El hecho de que inmediatamente concluyera su reunión y les preguntara por su negocio demostró que todavía eran simples conocidos en el presente.

Debe ser gracias a Roanna. Está de mucho mejor humor que hace una semana, pensó el Duque Huguenot al ver la actitud de Hiroaki. Dicho esto, un error en sus acciones podría molestarlo nuevamente.

"A Rei se le ha dado el título de baronet y se unió oficialmente a la Restauración. Como es de la misma ciudad natal que tú, lo traje aquí para saludarte formalmente".

Christina les había advertido que a Hiroaki podría no gustarle saber que habían traído gente para que fueran sus amigos, por lo que el Duque Huguenot transmitió esa explicación en su lugar.

"¿Oh? Así que te convertiste en baronet".

"Sí. Empecé a salir con una dama de una familia de barones con la intención de casarme".

"Mmm." Hiroaki mostró cierto interés en eso, sonriendo levemente.

"El futuro de Rei sería más seguro si pudiera acercarse a usted, Sir Hiroaki. Como ya se han reunido todos, deberían charlar entre ustedes sobre su ciudad natal. Mientras tanto, me disculparé".

Con esas palabras, el Duque Huguenot salió de la habitación. Se las había arreglado para juntar a Hiroaki de una manera casual, haciéndolo resoplar de una manera complacida. Esto dejó a Hiroaki, Roanna, Rei y Kouta solos en la habitación.

"Bueno, toma asiento. Sería bueno hablar con algunas personas del mismo mundo de vez en cuando. Los otros chicos japoneses han sido un poco idiotas, pero ustedes dos no lo parecen", dijo Hiroaki.

"Entonces, si no te importa. Sentémonos, Kouta".

"Bien, discúlpenos."

Rei y Kouta se sentaron en el sofá abierto.

"Hiroaki... Espera, ¿quizás debería llamarte Sir Hiroaki?" Rei estaba a punto de empezar a hablar, luego hizo una pausa para preguntarse cómo dirigirse a Hiroaki.

"Oh, no quiero que un compañero japonés se dirija a mí con tanta dureza. Solo 'Hiroaki' está bien".

"Está bien. Entonces, Hiroaki. Es un poco vergonzoso enfrentarse a otros japoneses así cuando estamos en otro mundo".

"Sí, eso es cierto", asintió Hiroaki.

"¿Es así como debe ser?" Kouta no pareció entenderlo.

"Lo es. Es como si finalmente te hubieran llevado a un nuevo mundo para divertirme, así que conocer a otros japoneses es como ser arrastrado de repente a la realidad", dijo Rei.

"Sí, exacto. Totalmente identificable". Hiroaki estuvo fuertemente de acuerdo de nuevo con esto, señalando a Kouta.

"Kouta en realidad conoció a Miharu por primera vez hoy. Estaba tan nervioso al saludarla", dijo Rei.

Rei y Kouta solo habían conocido a Miharu por primera vez hoy, y le habían dado un breve saludo de camino a Galarc.

"Y-Yo no lo estaba".

"No, no, estabas siendo muy tímido frente a ella".

"Eso es porque... ella era linda. Como una celebridad," admitió Kouta de mala gana, sonrojándose.

"Oh, Miharu es la que se queda con ese bastardo de Haruto, ¿verdad? Bueno, supongo que es una de las más bonitas incluso para este mundo, pero..." Hiroaki parecía que quería objetar.

"¿No es tú tipo, Hiroaki?" Rei preguntó con una sonrisa.

"Más bien, una linda chica japonesa no tiene tanto impacto en un mundo de fantasía. Simplemente no me interesa. Si vienes a un mundo nuevo, quieres encontrar una chica bonita de ese mundo, ¿verdad? Sería como pedir shoyu ramen en un restaurante italiano".

"Sí, buen punto. Ahora estamos en un mundo diferente, así que, ¿por qué apuntarías allí? Lo entiendo totalmente".

"¡Bien! Puede que realmente valga la pena hablar contigo, ¿eh?" Hiroaki estaba extremadamente complacido.

“Era un lector bastante ávido de esas novelas web de isekai que estaban de moda. Por lo que parece, ¿tú también lo eras?”

“Oh, bueno, supongo. Es un poco vergonzoso, así que mantén esto entre nosotros... pero también escribí algunos”.

“Whoa, ¿en serio? ¡Podría haberlo leído antes! ¿Cómo se llamaba tu trabajo?”

“No, dije que es vergonzoso. Pero supongo que recibió buenas críticas”.

Y así, la conversación entre Hiroaki y Rei se volvió más animada.

No tengo idea de lo que están hablando... pensó Kouta. Incluso como un compañero japonés, Kouta no había metido las manos en ese subgénero de la cultura pop.

Estoy sorprendido. No pensé que Sir Hiroaki se divertiría tanto hablando con un chico de su edad. Roanna tampoco sabía de qué estaban hablando, pero estaba asombrada de ver a Hiroaki de tan buen humor charlando con alguien de su edad.

“Entonces, los isekai generalmente se dividen en el tipo de reencarnación y el tipo de transferencia, pero ¿qué tipo te gustó?” Hiroaki le preguntó a Rei.

“Los amo a ambos, pero justo antes de venir a este mundo, estaba obsesionado con el género gourmet”.

“¿Oh...? Ah, el isekai de tipo gourmet se subió al carro tarde y se sobresaturó, después de todo”.

La frente de Hiroaki se movió con interés por algo.

“Cierto. Hubo obras que intentaron ser originales entre ellas, como aquella en la que la heroína isekai vagaba por Japón y caminaba comiendo con el personaje principal. Lo marqué como favorito porque era interesante, pero vine a este mundo antes de que pudiera terminar de leerlo, lo cual fue frustrante”.

“¿Seriamente? ¿Cuál era el título?”

“Es un poco vergonzoso decir esto frente a Roanna... Oh, solo puedo decir esta parte en japonés. Se llama The Modern Gourmet Tour with a Loli Hag”. Rei había estado hablando el idioma de este mundo desde que estaban frente a Roanna, pero solo dio el título en japonés.

"¿Qué... qué pasa con ese título ridículo?" Kouta se atragantó con sorpresa.

Roanna inclinó la cabeza confundida.

"No lo he leído todo, pero escuché que es una obra maestra. El escenario cambió entre Japón y el otro mundo para evitar situaciones de cliché. Creo que fue lo suficientemente bueno para ser publicado", dijo Rei apasionadamente.

"Rei... realmente sabes tus cosas. No, en realidad eres un genio, ¿no es así?" Hiroaki sonrió con toda su expresión, elogiando a Rei con entusiasmo.

Por lo tanto, Hiroaki se hizo amigo de Rei y Kouta, exactamente como lo había planeado Christina, o tal vez incluso mejor de lo que había planeado.

Capítulo VII: ¿Turbulencia En La Fiesta Del Té?

Mientras tanto, también se estaba llevando a cabo una animada conversación en otros lugares del castillo de Galarc, en la fiesta del té que se celebraba en la finca de Río.

Fue una reunión en la que muchas personas nunca se habían conocido antes, pero incluso ellos pudieron charlar felizmente, ya que Charlotte pudo involucrarlos en la conversación de forma natural.

Antes de que se dieran cuenta, había pasado una hora y la atmósfera incómoda prácticamente se había disipado. Todavía no eran los mejores amigos entre ellos, pero incluso las personas que se acababan de conocer pudieron interactuar sin reservas.

El tema actual fue las habilidades culinarias de Río.

"Hmph, es tan injusto que todos los demás aquí lo hayan intentado. También deseo probar la cocina de Sir Haruto", dijo Charlotte con un puchero.

Sir Haruto, Sir Haruto. Por favor cocine para mí también, suplicó Charlotte con la mirada.

"No soy tan bueno en eso, pero... si quieres, ¿podría hacer un plato para la cena esta noche?" Río le sugirió a Charlotte, rascándose la mejilla.

"¿En serio?!" Charlotte se iluminó dramáticamente.

"Seguro. Iré ahora a revisar la despensa en busca de ingredientes que pueda usar. Hablaré con el chef y veré si ellos también pueden manejar los preparativos", dijo Río, levantándose del sofá.

"¿Necesitas ayuda, Haruto?" Orphia y Miharu se ofrecieron de inmediato, ya que eran las mejores cocineras del grupo.

"No, fui yo quien aceptó la solicitud de la princesa Charlotte. Deberías quedarte aquí y relajarte. Regresaré dentro de una hora como mínimo". Río declinó y salió de la habitación.



La puerta se cerró detrás de Río cuando se fue, cerrándose con un chasquido.

"Supongo que ahora es el momento perfecto. Mientras Sir Haruto está fuera, me gustaría preguntarles algo a todas", dijo Charlotte de repente, mirando a su alrededor.

"¿Qué es?" Christina preguntó primero.

Ante eso, los ojos de Charlotte brillaron de alegría. "¿Qué tipo de relación quieren tener todos con Sir Haruto en el futuro?" preguntó a todas las chicas presentes.

"..."

La mayoría de ellos se sobresaltaron y la sala quedó en silencio.

"¡Yo responderé! ¡Quiero estar con Onii-chan para siempre!" Latifa respondió, levantando su mano primero.

"¿Como su hermana pequeña, quieres decir? Pensé que no eras pariente de Sir Haruto por sangre..."

"¡Como su hermana pequeña y... una mujer...!" Latifa no vaciló bajo la mirada calculadora de Charlotte. Ella le respondió con valentía.

"Yo también estaré con Haruto para siempre", dijo Aishia.

"¿Quieres decir eso de la misma manera que Lady Suzune, como mujer, verdad...?" Charlotte pidió confirmar, inclinando la cabeza ante las palabras de Aishia. Probablemente no podría imaginar a alguien de corazón puro como Aishia en una relación íntima con Rio.

"Soy una mujer, ¿sabes?" Aishia también inclinó la cabeza con curiosidad.

"Mm, eso no es lo que estoy diciendo. Le pregunto si quiere tener una relación con Sir Haruto como hombre y mujer. Como casarse y formar una familia. ¿Quieres estar con él de esa manera?" Charlotte volvió a hacer su pregunta, esta vez diciendo más para explicar sus intenciones.

"No importa el tipo de relación, permaneceré al lado de Haruto. Siempre que me quiera allí".

"Ya veo..." Impresionada por algo, los ojos de Charlotte se abrieron con asombro.

"¿Qué pasa con las demás?" preguntó a los demás una vez más. Pero nadie respondió después de Latifa y Aishia.

Miharu, Celia, Satsuki, Liselotte, Sara, Orphia, Alma, Christina y Flora se quedaron en silencio.

"Hmm ya veo. Eso significa que las únicas con un claro afecto por Sir Haruto somos Lady Suzune, Aishia y yo." Charlotte miró a todos a su alrededor en confirmación, antes de revelar casualmente sus propios sentimientos por Haruto.

"Vamos Char, no puedes poner a la gente en un aprieto de esa manera. Nadie entiende por qué estás preguntando tal cosa", protestó Satsuki con una mirada de reojo a Miharu.

"Oh, tienes razón. Parece que estaba demasiado ansiosa. Hay algunas personas aquí que lo conocen desde hace un tiempo, pero como acabo de decir, estoy enamorada de Sir Haruto como miembro del sexo opuesto y me gustaría casarme con él si es posible. Por lo tanto, deseo saber cómo se sienten las mujeres que rodean a Sir Haruto por él", dijo Charlotte con voz clara.

Definitivamente omitió la explicación a propósito.

Satsuki miró a Charlotte con los ojos entrecerrados. Probablemente había intentado sorprenderlas para sondear sus reacciones. Satsuki pudo entenderla bastante bien ahora.

"Estoy muy contenta de haber obtenido la información de que Lady Suzune y Lady Aishia son claras rivales. Aunque no sé cómo se sienten los demás..."

Charlotte sonrió mientras miraba a los rostros de aquellas que no respondían, investigando más a fondo sus reacciones. Christina, Orphia, Alma y Liselotte mantuvieron sus caras de póquer, pero las otras tenían expresiones que implicaban que sentían algo por Rio. Sus ojos eran lo suficientemente agudos como para detectar eso.

No sé sobre la princesa Christina, Lady Orphia, Lady Alma y Liselotte, pero no hay duda de que los demás sienten afecto por Sir Haruto.

Charlotte se ríe en una demostración de alegría. "Estoy segura de que Sir Haruto recibirá muchas propuestas de matrimonio a partir de ahora, así que recomiendo encarecidamente a aquellos de ustedes que ocultan sus sentimientos que pronto sean más honestas con ustedes mismas", dijo para poner nerviosas a las que no habían respondido. Permanecieron en

silencio, pero cada una de ellas tenía un poco más de pánico en sus rostros. Charlotte observó todas sus reacciones y sonrió de alegría.

Bueno, no dudo que mi padre rechazará la mayoría de esas propuestas. Pero como ella había dicho eso para incitar su sensación de pánico a propósito, no estaba dispuesta a tranquilizarlas con esa información.

"¿Es esto una declaración de guerra, princesa Charlotte?" Preguntó Latifa, con los ojos ardiendo con una sensación de rivalidad.

"No es necesario que me llames por mi título. Soy un año mayor que tú, así que no me importa si me llamas Char, como si fuera tu hermana mayor. Es posible que algún día me convierta en tu hermana mayor de verdad". Charlotte parecía estar realmente disfrutando de la situación, sonriendo tan ampliamente que tuvo que controlar sus músculos faciales para que no se aflojaran.

"Hmph. Por favor, respóndeme, princesa Charlotte". Latifa la instó a responder, hinchando las mejillas.

"Si Sir Haruto solo elige a una persona, entonces sería una declaración de guerra, supongo. Sin embargo, dado que esa no es la única posibilidad, me gustaría formar una relación de cooperación con usted, teniendo en cuenta el futuro".

"¿Qué otra posibilidad...?"

"Poligamia. En otras palabras, Sir Haruto se casa con varias mujeres. Pero en ese caso, habrá puestos limitados disponibles para las esposas, por lo que puede haber competencia allí".

A pesar de decir que quería formar una relación de cooperación, Charlotte se aseguró de agregar un comentario adicional para estimular una sensación de pánico, ya que parecía encontrar las cosas más divertidas de esa manera.

"Hmm... no creo que Haruto sea del tipo que puede aceptar la poligamia", murmuró Satsuki.

"¿Por qué piensas eso?"

"Es demasiado incómodo para hacer ese tipo de cosas, ¿no crees? Creo que una vez que se enamora de alguien, amará solo a esa persona hasta el final".

“Yo también lo creo. Esa parte de él es maravillosa, ¿no?” Charlotte suspiró soñadora.

Latifa asintió con la cabeza. Mientras tanto, Celia, Sara y Flora también asintieron con la cabeza ante las palabras de Satsuki.

"Umm, si tú también lo crees, entonces no tiene sentido continuar bajo el supuesto de que se casará con varias esposas, ¿verdad?" Satsuki dijo con cansancio.

"No, no, todavía existe la posibilidad de que llegue a aceptar la idea de casarse con varias esposas". Charlotte se mostró extremadamente optimista.

"Bueno, no es como si yo supiera lo que está pensando Haruto. Solo estoy adivinando." Satsuki suspiró como para expulsar sus preocupaciones.

“Sir Amakawa dijo que se oponía a la idea de tener varias esposas”, ofreció Christina.

“Oh, ¿es así? Me encantaría saber más sobre eso”, dijo Charlotte, aferrándose de inmediato a esa información.

"Cualquier cosa más involucraría las propias intenciones de Sir Amakawa, así que me temo que no puedo decir nada más que mi impresión superficial".

"Tengo mucha, mucha curiosidad, pero supongo que no hay forma de evitarlo". Charlotte hizo un puchero, pero aceptó la negativa problemática de Christina con desgana.

“Hablando de manera realista”, dijo Charlotte, pasando a un nuevo tema, “si solo eligiera una esposa en una relación monógama, no tengo mucha confianza en que me elijan. ¿Es lo mismo para todas las demás? A menos que haya alguien aquí que ya tenga ese tipo de relación con Sir Haruto...”

"Hmph..." Ni siquiera Latifa pudo responder con valentía de inmediato.

Las demás también guardaron silencio.

“Parece que todavía no existe tal persona, así que estoy muy aliviado. Eso significa que todavía tengo una oportunidad, después de todo”, dijo Charlotte alegremente. “Sin embargo, el problema radica en si Sir Haruto realmente nos ve como miembros del sexo opuesto. En mi opinión, Sir Haruto tiene un desarrollo bastante tardío en ese sentido y, al mismo tiempo, muy caballeroso, por lo que nunca muestra ningún signo de

motivos ocultos”, agregó con una mirada sombría. No había forma de que ella supiera si la veían como una mujer así.

"Lo entiendes bien, Princesa Charlotte..." Latifa estaba impresionada, lanzando a Charlotte una mirada de reconocimiento. Se dio cuenta de que no podía subestimarla como una rival enamorada, con el potencial de que fuera una caja de sorpresas.

"Muchísimas gracias. No nací y crecí como realeza por nada. Me complace escuchar eso de su hermana adoptiva". Charlotte le dio las gracias con una sonrisa encantadora.

"Incluso cuando está cerca de las personas cercanas, él mismo no hace nada para cerrar la distancia. Pero eso parece haber cambiado un poco desde que regresó de su viaje... Hasta ahora, siempre teníamos que ser nosotras quienes nos acercamos proactivamente a él si queríamos acortar la distancia. Incluso entonces, no sé si nos ve como miembros del sexo opuesto". Latifa parecía tener sus propios pensamientos sobre eso, ya que su expresión era bastante conflictiva.

"Es así... En ese caso, parece que deberíamos dejar de lado la charla sobre la poligamia por ahora y primero confirmar si Sir Haruto realmente nos ve de esa manera".

Charlotte comenzó a idear un plan para capturar a Río.

"No es tan simple, sin embargo..." Sara se unió a la conversación con una mirada de determinación.

"Tiene miedo de perder sus conexiones con la gente. No es que odie conectarse con la gente. Creo que hay una parte latente de él que teme involucrarse demasiado profundamente con los demás". Celia también dio su análisis de Río de manera natural. Habló en reacción a la respuesta de Sara, pero no fue como si la hubieran impulsado a hacerlo.

"Esto ha sido muy esclarecedor". Charlotte parecía encantada con el fluir de la conversación.

"Si quieres acercarte a Onii-chan, tienes que presionarlo proactivamente. No puedes reprimirte en absoluto, ni siquiera en lo más mínimo".

Latifa señaló el punto más vital para acercarse a Río. Aunque no participó activamente en la conversación, Flora también estaba escuchando con una mirada seria de contemplación. Junto a ella, Christina y Liselotte también escuchaban con interés.

A todas les gusta Haruto... Sé que lo dijo la última vez que dejamos el castillo, pero la Princesa Charlotte también se toma en serio Haruto... Miharú también era introvertida, por lo que había permanecido en silencio hasta ahora, pero tenía muchos pensamientos que suceden dentro de ella. Como los demás presentes, la atmósfera de la habitación comenzaba a agitarla.

Después del banquete, sus sentimientos por Río se habían revelado involuntariamente cuando Takahisa casi la secuestra. Pero nada había cambiado en su relación desde entonces. Ella estaba bien cuando estaban juntos en un grupo grande, pero cuando estaba sola con Río, recordaba cómo él era consciente de sus sentimientos y se avergonzaba demasiado para funcionar. Además, habían pasado la mayor parte del tiempo separados después del banquete.

No puedo quedarme así, ¿verdad? Miharú pensó con renovado entusiasmo. Río había dicho que pasarían más tiempo juntos a partir de ahora, pero estaba vagamente consciente de que su relación no cambiaría al ritmo actual.

Sí. No puedo huir solo porque estoy avergonzada. Porque también estoy enamorada de Haruto... Miharú reconoció firmemente la necesidad de un cambio. Porque lo amaba, estaba enamorada de él. No solo con el Amakawa Haruto de la Tierra, sino también con el Río de este mundo. Por eso no tenía ninguna intención de entregarlo a otra persona. Ella no quiso. Charlotte había estimulado su sentido del peligro y le había hecho recordar cómo se había sentido durante el banquete.

"Tengo una sugerencia que me gustaría hacer", dijo Charlotte, como si hubiera estado esperando el momento adecuado. La atención de todas se centró en ella.

"Para confirmar si Sir Haruto nos ve como mujeres elegibles, ¿qué tal si usamos hoy para plantar una trampa?" Propuso Charlotte.

"¿Estás asumiendo que todos aquí están enamoradas de Haruto?" Satsuki interrumpió con una mirada poco impresionada.

Aparte de todas las que han vivido con Haruto, la princesa Christina y la princesa Flora también están aquí, ¿sabes? Satsuki las miró a las dos como si dijera eso.

"No, por supuesto que no estoy asumiendo eso. Por eso la participación será puramente opcional. Si te gusta Sir Haruto, siéntete libre de unirte.

Por supuesto, si tienes otros motivos... por ejemplo, si quieres unirme porque lo encuentras interesante, a mí tampoco me importará", respondió Charlotte claramente.

"Ya veo... ¿Pero qué tipo de trampa estás planeando?" Preguntó Satsuki.

"Vamos a ver. El enfoque más directo sería plantear el tema del amor frente a Sir Haruto, supongo. Por ejemplo, podríamos preguntarle cuál de nosotras es su tipo... Eso puede ser interesante de presenciar".

"¿Crees que Haruto respondería a eso?"

"De hecho, Sir Haruto probablemente estaría en guardia si le preguntara algo así frente a todos los demás. En cuyo caso, puede ser más realista que la gente de aquí forme grupos pequeños y visite a Sir Haruto para hablar con él. Dicho esto, sería extremadamente antinatural si lo visitáramos sucesivamente para hablar sobre el amor, por lo que deberíamos pensar en diferentes temas una vez que nos hayamos dividido en grupos. Además..." Charlotte se tapó la boca con la mano, pensativa. "Puede ser mejor que participen aquellas que no necesitan saber si Sir Haruto las ve atractivas para participar. Sería mejor camuflaje. Tratemos esto como un evento para profundizar nuestra relación con Sir Haruto. Hay cosas que solo podremos decir debido a la atmósfera aquí en este momento", dijo en resumen.

"¡Creo que es una gran idea!" Latifa estuvo de acuerdo de inmediato.

"Gracias. ¿Alguien más? Si alguien quisiera sentarse, por favor levante la mano".

"..."

Nadie levantó la mano.

"Entonces, decidamos nuestros grupos y de qué hablaremos antes de dirigirnos a Sir Haruto".

Y así, un evento para profundizar sus relaciones con Rio se organizó en secreto sin el hombre mismo presente.



Media hora más tarde, Rio estaba preparando la cena en la cocina. Era bastante raro ver a un cocinero noble, por lo que los sirvientes de la mansión que estaban fuera de servicio lo miraban con curiosidad. Entre ellos se encontraban los asistentes de Liselotte, incluidas Aria y Vanessa.

Rio parecía un poco incómodo por estar en el centro de tanta atención, pero sus habilidades aún eran lo suficientemente exquisitas como para impresionar a sus espectadores.

Por cierto, el plato que estaba preparando era una croqueta de arroz con cebada como ingrediente principal. Hizo una salsa elaborada y agregó condimentos estilo risotto a la cebada.

De acuerdo, esa es la preparación hecha.

Todo lo que quedaba era freírlo en aceite antes de comer. Había preparado muchos ingredientes para que hubiera suficientes para un gran número de personas. Los ingredientes que no podían exponerse al aire libre se colocaron en un recipiente y se cubrieron con papel de envolver, luego se colocaron en un refrigerador impulsado por hechicería.

"Haruto".

La voz de Satsuki resonó en la cocina, y Rio se dio la vuelta al escuchar su nombre.

"Oye, Satsuki, y Orphia, la princesa Christina y la princesa Flora..."

Rio estaba algo sorprendido por las cuatro personas que estaban en la entrada de la cocina. Gritó sus nombres mientras los sirvientes espectadores salían rápida y limpiamente.

"¡Oye! ¿Te sorprendimos?" Satsuki dijo con una expresión un poco incómoda.

"No me sorprende, pero es extraño verlas a las cuatro juntas. ¿Paso algo?"

"No, es solo que rara vez tenemos una oportunidad como esta, así que estábamos hablando de tomarnos un tiempo para agruparnos en combinaciones inusuales".

"Ya veo. Creo que es una gran idea".

"¿Sigues en medio de la preparación de la comida? ¿Le gustaría hablar con nosotras un rato?"

"Acabo de terminar aquí y estaba a punto de volver con todos de todos modos. Claro," acordó Rio fácilmente.

"Entonces vayamos al comedor de allí".

"Está bien."

Y así, Rio y las chicas se trasladaron de la cocina al comedor contiguo. Los cinco se sentaron en una esquina de la enorme mesa de comedor con capacidad para treinta personas.

"Perdón por hacerte cocinar tú solo, pero la comida que preparas es realmente deliciosa, ¡así que estoy deseando que llegue!" Satsuki le dijo a Rio.

"No es problema. La princesa Charlotte fue quien lo solicitó, y me gusta cocinar. De todos modos, era extraño para mí ser el único hombre en esa habitación", respondió Rio con una sonrisa levemente tensa.

"No creo que eso sea cierto. ¿Cierto?" Satsuki le preguntó a Christina, Flora y Orphia.

"Mientras no estabas, todo el mundo hablaba de cómo querían hablar más contigo. Por eso vinimos aquí", respondió Orphia primero.

"En efecto. Todo el mundo te adora", dijo Christina, sonriendo.

"Sí. También quería hablar más contigo..." Flora dijo tímidamente.

"Si eso es cierto, entonces me siento honrado". Rio parecía avergonzado.

"Aparte de eso, ¿qué estabas haciendo hace un momento?" Preguntó Christina.

"Croquetas con risotto de cebada en el interior".

"Vaya, eso suena realmente asombroso..."

"Espero que lo disfruten."

"¡Lo haremos! Pero vaya, quien termine casado contigo será una chica afortunada". Satsuki, quien había estado asintiendo con una sonrisa, de repente dijo esto mientras examinaba la expresión de Rio.

"¿Qué pasa? ¿Por qué tan de repente?"

"Bueno, es solo que eres tan bueno cocinando. Es maravilloso tener un hombre que sepa cocinar, ¿sabes?"

"Gracias..." Rio dijo tímidamente.

"Ya que estamos en el tema, ¿te gustan las chicas que saben cocinar?"

"Mm... no decidiría si alguien me agrada o no en función de su habilidad para cocinar".

"Mmm. ¿Entonces no tienen que saber cocinar?"

"Sí."

"Pero estarías feliz si una chica te hiciera comida, ¿verdad? Es posible que se interese más en ellos si lo hicieran. ¿No te gustaría comer la comida de la persona que te gusta?" Satsuki lanzó una pregunta tras otra a Rio.

"Bueno, supongo que eso podría ser cierto", respondió Rio con seriedad.

"¿Serías feliz incluso si su cocina no fuera la mejor?" Preguntó Christina, uniéndose.

"Déjame pensar. Si se trata de la realeza y la nobleza, normalmente nunca cocinan para sí mismas, así que me alegraría que incluso pensarán en cocinar para mí. Creo que he dicho algo similar antes, de hecho".

"Ya veo..." Christina tarareó con gran interés. Flora también asentía en contemplación.

"¿Tienes un tipo ideal de mujer con la que te gustaría casarte, Haruto?" Orphia preguntó a continuación.

"Un tipo ideal..."

"Por ejemplo, cierta forma facial, color de cabello, longitud del cabello o personalidad".

"Esa es una pregunta difícil. ¿Puedo decir de quien me enamore se convierte en mi ideal?" Rio respondió con el ceño fruncido.

Satsuki señaló con un dedo a modo de advertencia. "No. Tienes que ser más específico".

"E-Erm..."

"Solo una cosa es suficiente, así que elige algo. Es extremadamente importante".

"Uhh... ¿Alguien que no se sienta incómodo por estar en silencio, supongo?" Rio respondió, destrozando su cerebro.

"Mmm. ¿Entonces prefieres una chica tranquila?"

"No. No soy una persona muy habladora, por lo que sería bueno estar con alguien que pueda hablar conmigo. Pero no es necesario que se obliguen a seguir hablando, y sería bueno que los momentos más tranquilos con ellos fueran relajantes..."

"Ya veo, ya veo..." Satsuki asintió con profundo entendimiento. Luego, el grupo continuó lanzando varias preguntas a Río.

Hay una extraña cantidad de preguntas sobre el matrimonio, el amor y los tipos...

Río les respondió a todos con sinceridad, pero empezó a tener una sensación extraña a mitad de camino. Entonces, como si se hubiera dado cuenta de eso, Satsuki habló.

"Tuvimos una charla de chicas mientras no estabas. El amor y el matrimonio es el tema típico en una situación así, ¿sabes? Hablamos de varias cosas, pero nadie tenía experiencia en las citas, así que no sabemos realmente cómo funcionan los hombres. Eres el hombre más cercano a nosotras, así que queríamos pedir tu opinión sobre algunas cosas", dijo Satsuki como si estuviera recitando de memoria.

"Ya veo... Parece que se divirtieron charlando", dijo Río con seriedad.

"Lo hicimos. Somos chicas normales para nuestra edad, así que es normal que hablemos de cosas así. ¿No es así, Orphia?"

"Sí. Lo hacemos a menudo cuando Haruto no está cerca", dijo Orphia, riendo.

"Puede que sea difícil decir que la realeza como Flora y yo somos 'normales', pero disfrutamos mucho las charlas", dijo Christina.

"Sí. Escuchamos muchos temas nuevos y charlamos como chicas normales, así que fue muy divertido. Gracias por invitarnos a esta fiesta, Sir Haruto", agregó Flora.

"Por supuesto. Creo que las dos son chicas normales y encantadoras", les dijo Río a las dos con una sonrisa gentil.

"Muchísimas gracias..."

Christina le dio las gracias con cierta timidez. Flora estaba sonrojada hasta la punta de las orejas.

Realmente dice esas cosas con tanta naturalidad...

Satsuki miró a Río, luciendo como si quisiera decir algo. Con su buena apariencia, su comportamiento caballeroso y su talento, no quedaba nada que desear. De hecho, sería popular así; en realidad, estaba claro que lo

estaba. Su único defecto era cómo hacía comentarios coquetos cuando él mismo era un idiota.

"Él realmente sabe cómo darle a la gente una idea equivocada a veces," murmuró Satsuki con un puchero.

"Err... ¿Satsuki?" Rio inclinó la cabeza ante la mirada de Satsuki.

"¡Nada!" Satsuki respondió en un tono juguetón. "Ahora, ya es hora de que sigamos nuestro camino. Después de todo, hay una fila detrás de nosotras", dijo, luego se puso de pie.

Orphia, Christina y Flora la siguieron.

"¿Tienes algo después de esto?" Rio preguntó. Se puso de pie con ellos, pero Satsuki lo detuvo.

"De hecho, hemos decidido venir y hablar contigo en orden. Así que debes quedarte justo donde estás. El próximo grupo vendrá aquí una vez que regresemos".

"Ya veo... Entonces estaré esperando aquí". Rio soltó una carcajada y volvió a sentarse.

"Hasta luego, Haruto."

Satsuki y las demás se fueron con la información que habían reunido, listos para compartirla con los siguientes grupos. Aparte, un evento de cocina para Río se llevaría a cabo al día siguiente, pero esa era una historia para otro momento.



Después de que hubieran pasado unos diez minutos...

"¡Onii Chan!"

La puerta del comedor se abrió, revelando el rostro de Latifa. Detrás de ella estaba Liselotte, y ambas entraron a la habitación por la puerta.

"¿Entonces son Latifa y Liselotte las siguientes?" Dijo Rio. De hecho, esta también fue una combinación rara.

"¡Sí! Porque los tres no tuvimos tiempo a solas la última vez que estuvimos en casa de Liselotte. ¡Somos el grupo que estaba en el autobús antes de renacer! Hay muchas cosas de las que tenemos que hablar, ¿verdad?"

Latifa dijo, tomando su asiento habitual justo al lado de Rio. Era un tema del que solo podían hablar porque estaban solos en el comedor.

"Sin embargo, los tres nunca hablamos en nuestra última vida".

Ninguno de ellos había estado particularmente cerca el uno del otro. Simplemente habían sido pasajeros del mismo autobús que ni siquiera hablaban entre ellos.

"Éramos prácticamente tres extraños en nuestra vida pasada, pero ahora estamos lo suficientemente cerca como para tener una pijamada juntos. ¿No es increíble?" Liselotte río, tomando asiento frente a Rio y Latifa.

"Nacimos de nuevo y crecimos en diferentes lugares, pero aun así nos las arreglamos para encontrarnos de nuevo. ¡Esto es lo que llamarías un milagro!" Latifa dijo, con los ojos brillantes.

"Sí, eso es correcto", dijo Rio.

"Seguro que me trae recuerdos... Solo comencé a tomar el autobús después de conocerte, ¿sabes?"

"Espera, ¿de verdad?" Los ojos de Rio se agrandaron. Él no lo sabía.

"Eheh, ¡es la verdad!" Después de que perdí mi parada y me enviaste a casa, mamá dijo que podía empezar a tomar el autobús. Estaba demasiado avergonzada para hablar contigo hasta mi muerte, pero realmente quería acercarme a ti", dijo Latifa tímidamente.

"¿Así que si no hubieras empezado a tomar el autobús, no habrías muerto...?" Rio preguntó con una mirada algo culpable.

"Si crees que es tu culpa que yo muriera, me voy a enojar. Si no hubiera renacido, no me habría acercado tanto a ti".

"Supongo que es correcto..."

"Te admiré en mi vida pasada. El hombre guapo que me salvó. ¡Por eso no me arrepiento en absoluto de tomar ese autobús! ¡Amo mucho esta versión tuya también!" Latifa abrazó el costado de Rio, expresando su afecto directamente con una sonrisa despreocupada.

"La joven que observaba a Haruto con tanta timidez en el autobús ahora puede transmitir sus sentimientos de una manera tan directa. Creo que es encantador". Liselotte miró a Latifa con una sonrisa encantadora.

"No quiero arrepentirme de nada. Quiero que Onii-chan sepa exactamente cuánto lo amo".

"Creo que lo sé lo suficientemente bien", dijo Rio felizmente.

"¿En serio?" Latifa le dio a Rio una mirada escrutadora.

"Sí."

"Hmm... te amo como a un hermano, pero también te amo en la forma en que Endo Suzune sintió por Amakawa Haruto, ¿sabes?"

Hasta ahora, Latifa había expresado constantemente cuánto amaba a Rio. A pesar de que de alguna manera había sido capaz de transmitir esos sentimientos con su actitud, deliberadamente evitó decir algo directamente sobre amarlo como al sexo opuesto. Sin embargo, la conversación anterior con Charlotte pareció haber actuado como un detonante. Las palabras salieron fluyendo naturalmente.

"Ya veo... okay". Rio se había congelado por un momento con los ojos muy abiertos, pero luego asintió con una sonrisa gentil. No fue una molestia. No estaba molesto por eso. Se sintió feliz de escucharlo, pero—"

"Lo siento... no podré darte mi respuesta de inmediato". No estaba en el estado de ánimo adecuado en este momento para estar enamorado de alguien. Rio le contó sus verdaderos sentimientos, sin confundir sus palabras.

"Eso está bien por ahora..." Latifa abrazó a Rio con más fuerza en la comprensión.

"Umm... ¿Los estoy molestando a ustedes dos, tal vez?" Liselotte preguntó con el ceño fruncido.

"Para nada. No creo que pudiera decirlo si estuviera solo con Onii-chan. Solo pude decirlo porque estabas aquí y estábamos hablando de nuestras vidas pasadas. Me siento realmente avergonzado en este momento, eheh heh". Parecía que Latifa realmente se sentía tímida, ya que tenía una cara roja brillante que rara vez se veía.

"Ya veo..." Liselotte sonrió gentilmente.

"Como tu hermana pequeña, poder presentarme como Suzune Amakawa o Amakawa Suzune me hace muy feliz. Entonces eso es suficiente por ahora. ¡Hee hee! ¿No estás celosa, Liselotte?"

"Sí, tengo mucha envidia". Liselotte asintió con la cabeza, todavía con una suave sonrisa.

"Si te casaras con Onii-chan, también tendrías el apellido Amakawa".

"¿H-Huh?"

"Ah, la cara de Liselotte está roja. ¡Mira, Onii-chan!"

"E-Eso es porque dijiste algo así de la nada... Incluso si no estaba pensando en eso antes, lo imaginé en mi mente", protestó Liselotte con un chillido.

"Amakawa Rikka. Liselotte Amakawa".

"¡P-Para!" Liselotte se sonrojó aún más cuando Latifa dijo su nombre con el apellido de Rio.

"Vamos, Latifa. No te burles demasiado de Liselotte", la regañó Rio con cansancio.

"¡Okay!" Latifa asintió honestamente, luego murmuró para sí misma: "Aunque también considero a Liselotte una rival..."

Liselotte captó lo que murmuró por el movimiento de sus labios, pero mantuvo su silencio como si no la hubiera escuchado.

"Mmm. Todo lo que queda es... ¡Eso es correcto!" Latifa juntó las manos como si recordara algo.

"¿Hay algo mal?"

"La verdad es que hay algo que no le he dicho a Liselotte todavía... Estaba pensando en decirlo cuando te vi de nuevo, pero..." Latifa miró el rostro de Rio.

"¿Qué es?"

Sentada frente a Río, Liselotte parecía desconcertada.

"Erm... Sobre mis oídos y esas cosas..." Latifa susurró en el oído de Rio.

"Oh... Deberías poder decírselo a Liselotte. Estoy seguro de que lo mantendrá en secreto. Sin embargo, depende de ti si quieres decírselo", dijo Rio sin ninguna vacilación en particular.

"Si ustedes dos quieren que lo mantenga en secreto, no se lo diré a nadie más", juró Liselotte con una mirada sincera.

"Sí, vale. Espero que esto no le sorprenda demasiado... "

Latifa decidió revelar la verdad sobre su especie, y Liselotte pasó mucho tiempo acariciando las orejas y la cola de Latifa con ojos brillantes.



"Ahora es nuestro turno. ¿Qué opinas de esta combinación de cuatro personas?"

Una vez que Latifa y Liselotte se fueron, las siguientes personas que visitaron Rio en el comedor fueron Charlotte, Sara, Alma y Celia. Charlotte y Alma se sentaron a ambos lados de Río, mientras que Celia y Sara se sentaron frente a ellas.

"Es natural ver a Sara y Alma con Celia, pero agregar a la princesa Charlotte a este grupo es bastante agradable", dijo Rio, dando su opinión honesta.

"Me alegra escucharlo. En los hogares donde las esposas se llevan bien entre sí, las esposas hacen un esfuerzo por mezclar su alineación para darle a su esposo una sensación fresca todos los días. También se dice que evita los dormitorios muertos por la noche". Charlotte tenía una expresión alegre y alegre, como para decir que podrían producir el mismo efecto si estuvieran casadas.

"¿E-Es así?" Rio dijo ansiosamente, haciendo que su voz se quebrara. Al mismo tiempo, Celia y Sara se sonrojaron mucho. Alma fue rechazada como si no tuviera idea de qué estaban hablando.

"Hablando de eso, noté hoy que te refieres a Lady Celia sin un título, Sir Haruto".

Charlotte miró a Rio con un puchero. Siempre se había dirigido a Celia con un título cuando ella no estaba, por lo que no se había dado cuenta de esto hasta hoy.

"Sí... Me ha permitido hacerlo en entornos privados", confirmó Rio con torpeza.

"¿Estás de acuerdo con eso, Lady Sara, Lady Alma?" Charlotte dijo de repente.

"Bueno, hemos hablado anteriormente de lo vergonzoso que es que nos aborden de repente sin un título", dijo Sara.

"De hecho", asintió Alma.

"Hmph. También deseo que Sir Haruto me llame Char". Charlotte fue verdaderamente franca con sus sentimientos; se saltó el nombre sin título y pasó directamente a pedir que la llamaran por un apodo.

"Aha ha..." Rio se ríó débilmente.

"¿Me llamarás Char?" Charlotte se inclinó coquetamente contra Rio y suplicó. Celia y Sara entrecerraron los ojos levemente.

"No, me temo que es un poco..." Rio trató de rechazarla gentilmente.

"¿Un poco de qué?" Con la distancia entre ellos aún cerrada, Charlotte mantuvo su sonrisa y fingió inocencia.

"Un poco problemático para nuestro estatus social. Especialmente si no me estás pidiendo que use tu nombre, sino un apodo".

"Entonces te ordenaré que seas la Segunda Princesa. Llámame Char".

"¿Uhm...?"

"Adelante, date prisa. Si no me llama Char, le ordenaré que cumpla con una solicitud más radical".

Eso no fue realmente una solicitud, sino una orden simple, pensó Rio para sí mismo.

"Char..."

Tenía un mal presentimiento sobre la solicitud más radical, por lo que no tuvo más remedio que llamarla Char, como se le ordenó.

"¡Sí...! Ahora, una vez más. Llámame Char una vez más". Charlotte estaba sumergida en el éxtasis, repitiendo su pedido de Rio con deleite.

"¿Una vez más, dices?" Rio preguntó, en conflicto.

"Sí, por favor. Si no lo hace... "

"L-Lo entiendo... Char."

"Una vez más."

"...Char."

Charlotte continuó haciendo su petición con una expresión extasiada mezclada con placer y deleite. A mitad de camino, colocó su cabeza en el hombro de Rio y comenzó a actuar como su amante.

"¡Mmmgh...!" Rio podía sentir las miradas penetrantes de Celia y Sara sentadas frente a él. Sin embargo, Charlotte continuó con sus pedidos sin preocuparse.

"De nuevo."

"Ch-Char".

"Sigues siendo tímido". En este punto, Charlotte apartó la cabeza del hombro de Rio para aferrarse a su brazo con fuerza.

"Ahora, practiquemos perder esa timidez. Acaricia mi cabeza y llámame Char. Vamos, mueve tu mano aquí..." Ella tomó la mano libre de Rio y se movió para llevarla hacia su propia cabeza.

"¡¿P-Princesa Charlotte?!" Fue en este momento que Celia se levantó de su asiento.

"Oh vaya. ¿Cuál es el problema?" Charlotte inclinó la cabeza con curiosidad.

"¿No crees que te estás aferrando demasiado a Haruto?"

Aunque no estaban de pie en la ceremonia hoy, Celia se había mordido la lengua debido a la diferencia de estatus entre la Segunda Princesa de un país extranjero y la hija de un conde. Pero el coqueteo que se vio obligada a presenciar no tenía fin, por lo que finalmente alcanzó el límite de su paciencia.

"¡E-Eso es correcto! Me quedé en silencio porque eres una princesa, ¡pero estás yendo demasiado lejos!" Sara protestó enérgicamente.

"Pero no quiero soltarlo todavía..." Charlotte tomó la cara de Rio de la mano y la giró suavemente hacia ella, acercándolo para mirarlo.

"Eso es suficiente." Alma, que estaba sentada al otro lado de Río, tiró de su cuerpo. Ella también parecía tener un leve puchero en los labios.

"Hnn... Cielos."

Charlotte perdió un poco el equilibrio. Luego infló sus mejillas en un adorable puchero.



"Entonces, los últimos son Miharuru y Aishia..." Rio suspiró aliviado cuando vio aparecer a las dos últimas personas.

"Lo siento, somos las únicas que no somos una nueva combinación de chicas..." Dijo Miharuru en tono de disculpa.

"Eso no es un problema en absoluto. He estado viajando durante tanto tiempo que los tres no hemos podido pasar tiempo juntos. De hecho, es bastante relajante. De verdad..." El recuerdo de su anterior intercambio con Charlotte hizo que Rio fuera aún más sincero.

"Bien... Eso es bueno, entonces." Miharuru parecía un poco nerviosa, ya que su expresión era rígida.

"Erm, ¿te gustaría tomar asiento?" Rio les indicó a los dos que hicieran precisamente eso.

"Está bien..." Miharuru torpemente comenzó a caminar hacia el asiento frente a Rio, cuando Aishia la agarró de la mano.

"Vamos a sentarnos en una fila".

"Qué... ¿Ai?"

"Sigues dejando que otros se sienten al lado de Haruto, aunque siempre quieres ser el que está sentado allí. Pero no hay nadie más alrededor en este momento, así que deberías sentarte a su lado".

"¿Alguna vez he dicho algo sobre querer sentarme a su lado?" Miharuru objetó, sonrojándose.

"Vamos, siéntate". Aishia empujó a Miharuru hacia el asiento a la derecha de Rio, luego se sentó en el asiento a la izquierda de él.

Miharuru mantuvo la cabeza gacha y apartó la mirada de Rio en silencio. Claramente se estaba sintiendo muy nerviosa.

Rio se sintió algo mal por ella.

"Haruto..." dijo Aishia.

"¿Qué?"

"Miharuru está nerviosa", dijo Aishia, haciendo que Miharuru se estremeciera.

"Sí..." Rio asintió con torpeza.

"Deberías llamarla Mii-chan."

"¿Eh?" Rio se sorprendió.

"¿Qué estás diciendo, Ai?!" Miharuru miró a Aishia con nerviosismo. Como resultado, el rostro de Rio apareció en su vista, ya que estaba justo a su lado. Cuando notó que la mirada de Rio estaba sobre ella, rápidamente desvió la mirada avergonzada.

Ya no había forma de ocultar el hecho de que Miharuru sentía algo por Rio. Incluso Rio, que ignoraba los sentimientos de la gente dirigidos hacia él, había notado cuánto le agradaba. También había escuchado la verdad de su boca durante el banquete.

Desde ese día, Miharuru había estado demasiado avergonzada para estar a solas con Rio. Él lo sentía y también había evitado estar a solas con ella.

Sin embargo, eso era huir, y Rio había decidido que debería decir las cosas que necesitaba decir. Por eso no estaba dispuesto a huir de la situación actual. Sería poco sincero por su parte seguir ignorando su posición en todo esto. Tenía que contarle sus pensamientos correctamente, al menos una vez. No estaba dispuesto a dejar que esta rara oportunidad de hablar con ella a solas se le escapara de las manos.

"Mii-chan..."

"¿Eh?!" Miharuru jadeó, mirando de nuevo a Rio.

"Te estoy llamando así ahora, pero al final, la persona que soy ahora no es Amakawa Haruto. Porque hasta hoy he vivido como Rio..."

Por eso se había vengado de Lucius. No estaba a punto de convertirse en Amakawa Haruto solo porque lo había hecho.

"Yo... El 'yo' actual es Río. Soy Haruto Amakawa, pero ese no es Amakawa Haruto. Es una persona diferente. Fui criado en este mundo como Río, y no voy a descartar lo que he ganado como Río".

Miharuru lo miró a la cara, esperando sus palabras.

"Sé que soy una persona discutidora y aburrida. No puedo convertirme en Amakawa Haruto. Una vez que me di cuenta de eso, comencé a pensar que sería mejor abandonarlo. Por eso traté de alejarte. Pero aún conservo sus recuerdos. Traté de alejarte, pero no pude. No sé lo que eso significa, o si está bien ser así, pero..." Rio todavía parecía un poco ansioso mientras hablaba.

"Puede que pueda convertirme en Rio... que posee los recuerdos de Amakawa Haruto. Soy Rio, pero ya no quiero huir de la persona que era antes, en Japón, más... Por eso, para mí, ustedes son Miharu y Mii-chan. No puedo interactuar contigo convirtiéndome por completo en Amakawa Haruto, pero estos son mis verdaderos pensamientos. Esto es lo que quería decirte, tú, que me ves como Rio y Amakawa Haruto..."

"Son ambos. Creo que los amo a ambos. Haruto, de antes de que renaciera, y Haruto ahora. Me enamoré de la misma persona dos veces".

Esas eran las palabras que Miharu le había dicho a Takahisa, y las palabras que habían convencido a Rio de vivir como alguien que poseía los recuerdos de Amakawa Haruto.

"S-Sí..." Las lágrimas fluyeron de los ojos de Miharu mientras asentía. Finalmente se sintió como si Rio, que siempre había estado mirando a lo lejos, la estaba viendo como su amiga de la infancia nuevamente. Ella estaba tan feliz.

"Rio". Aishia llamó suavemente el nombre de Rio.

"¿Aishia...?" Los ojos de Rio se abrieron de par en par. *¿Es esta la primera vez que Aishia me llama por el nombre de Rio?* se preguntó para sí mismo.

"Eres Rio. Pero también eres Amakawa Haruto. Así que ten confianza. Es posible que haya muchas dificultades esperándolo en el futuro. Pero tú fuiste quien me dio todo cuando yo no tenía nada..." Aishia dijo suavemente, su mano sobre su pecho.

"Gracias, Aishia..." Rio sonrió gentilmente. Luego se volvió hacia Miharu resueltamente.

"Como el que posee los recuerdos de Amakawa Haruto, hay una cosa que tengo que decirte... como Amakawa Haruto en este momento. Porque no pude decir estas palabras en mi última vida".

"Umm... ¿Qué es?" Miharu se preparó con la respiración contenida.

"Cuánto tiempo sin verte, Mii-chan. Es bueno volver a verte finalmente".

Perdón por huir de ti hasta ahora. Con una sonrisa radiante que el Río normal nunca mostraría, le dijo a Miharu las palabras de reunión que Amakawa Haruto no pudo decir en la ceremonia de entrada.



Epilogo: Santa De La Venganza

Drásticamente diferente de Galarc era un pequeño reino en el límite de la región de Strahl. Este lugar estaba desgastado hasta sus límites; hacía frío y estaba seco, y apenas llovía. La tierra casi se había marchitado y los ciudadanos estaban hambrientos.

Los únicos que prosperaron fueron la clase noble y superior. Solo la realeza y la nobleza eran capaces de una vida próspera y constituían menos del uno por ciento de la población. La mayor parte del reino estaba pasando hambre. Así existía el reino hasta ahora.

Los ricos no eran dioses. Nada podría durar para siempre.

El final llegó abruptamente.

El cambio estaba tratando de ocurrir; el primer cambio que sacudiría enormemente a la región de Strahl estaba ocurriendo en este mismo momento.

"¡Raaaaaargh!"

En la capital del pequeño reino hambriento, rugieron voces enojadas.

Diez mil personas de una población de cien mil marchaban hacia adelante. Tenían armas y armaduras en mal estado; la mayoría portaban herramientas agrícolas. Algunos no llevaban nada.

Hace solo unos minutos, esas personas habían atravesado las puertas del distrito noble y ahora se dirigían hacia el castillo real. Muchos de los edificios del distrito noble quedaron reducidos a escombros en el camino.

Encabezando el camino hacia el castillo estaba una mujer de cabello negro con un traje sagrado, empuñando un hermoso bastón de obispo como una maza. Parecía tener entre veintitantos y veintitantos años.

"Venid, mis devotos creyentes. El tiempo es ahora. ¡Siga mi ejemplo!"

La mujer levantó su bastón en el aire y llamó a la gente. Su voz fue casi borrada por los gritos enojados, y solo llegó a las diez personas inmediatamente detrás de ella.

"Hoy, a partir de este momento, pasaré el juicio de Dios sobre este reino podrido. ¡Los gobernantes que acumularon riquezas en nombre de dios probarán el verdadero castigo divino!"

Levantó su bastón hacia el castillo, que se encontraba en el acantilado en el extremo más profundo del distrito noble, y levantó la voz.

“¡Tu ira es mi ira! ¡Tú venganza es mi venganza! ¡Por lo tanto, derribaré el martillo de la justicia sobre los corruptos gobernantes de este mundo! ¡Ahora todos! ¡Libera toda tu rabia desbordante! ¡Mándamelo todo!”

Nadie la detuvo, ni su voz, ni su marcha hacia adelante. Su paso era solo el de un medio trote, pero se estaban acercando cada vez más al castillo.

“¡Envíame tu ira! Y yo... yo... ¡lo borraré todo! ¡Bórrelo todo y vuelva a construirlo! ¡El pueblo y una sociedad para el pueblo! ¡Debemos deshacernos de ellos! ¡De la corrupción, esos gobernantes podridos! ¡Crearemos una revolución para la gente con nuestras manos! ¡Crearemos una democracia!”

Lo único que se reflejaba en sus ojos era el castillo en el acantilado. Ella recitó sus palabras como si las hubiera tomado prestadas de otra persona, gritándolas con aire ausente a la multitud enojada. Sin embargo, la ira en sus ojos era inconfundible. Indudablemente sintió un odio violento hacia algo.

Y así avanzó la mujer.

Se acercó al castillo al final del distrito noble. Sin embargo, una vez que se acercó a varios cientos de metros del pie del castillo, se detuvo repentinamente.

Las personas que la seguían también se detuvieron colectivamente.

"¡La venganza es mía! ¡Yo responderé!"

La mujer miró hacia el castillo en el acantilado mientras gritaba.

¡La venganza es tuya! ¡La venganza es tuya!" la gente cantaba.

"¡La venganza es mía! ¡Yo responderé!" La mujer gritó mientras levantaba su bastón.

¡La venganza es tuya! ¡La venganza es tuya!"

Los gritos enojados eventualmente llenaron la totalidad de la capital.

¡La venganza es tuya! ¡La venganza es tuya!"

La mujer sintió los gritos enojados de la gente contra su espalda. Luego, después de un tiempo, bajó su bastón.

En el momento en que la punta del bastón golpeó el suelo, la tierra explotó, elevándose violentamente hacia arriba. La energía explosiva se reunió hacia el frente, haciendo volar la tierra y hacia el acantilado donde estaba el castillo.

"¡Raaaaaagh!"

La gente miraba el espectáculo mientras gritaba apasionadamente. La tierra hinchada se elevó como una ola, acercándose al acantilado.



Mientras tanto, en el piso más alto del castillo real...

"¿Q-Qué? ¿Qué es esto? ¿Qué les he hecho?"

El rey del reino estaba temblando. La visión que hasta ayer solo podían presenciar los que estaban en el poder ya no existía en la capital. Hace solo unos minutos, la puerta del distrito noble fue volada, los edificios en el distrito noble fueron destruidos y las multitudes violentas se estaban acercando.

"Estoy asustado. Tengo miedo... Es aterrador, tan aterrador..." El rey se estremeció violentamente.

Tengo miedo. Tengo miedo. Tengo miedo. Tengo miedo. Tengo miedo. Tengo miedo. Tengo miedo. Tengo miedo. Tengo miedo. Tengo miedo. Tengo miedo. Tengo miedo. Tengo miedo. Tengo miedo. Tengo miedo.

Sólo una emoción llenó su corazón, su cabeza, todo. Había mil soldados protegiendo el castillo, pero no se sabía si eran lo suficientemente confiables para mantener el fuerte.

Mil podrían morir en un instante.

En ese momento, la puerta de la habitación donde se escondía el rey se abrió de golpe. Apareció el comandante de los caballeros.

"¡S-Su Majestad! Por favor, huye—"

El caballero comandante trató de gritar, pero sus palabras fueron interrumpidas antes de que pudiera terminar.

Lo último que vio el rey fue la explosión que involucró al comandante y toda la piedra circundante.



De vuelta al pie del acantilado...

"¡Aaaaaah!"

"¡A partir de este momento, este reino ha obtenido la salvación! ¡La realeza y los nobles podridos se han ido!" la mujer declaró con orgullo.

"¡Whoooooo!"

La gente vitoreó. Vieron la vista divina de la mujer—no, la santa—y vitorearon. La mujer levantó su bastón una vez más.

"De ahora en adelante, seré tu lanza, tu bastón, tu guía por el camino correcto. ¡Ahora, construyamos nuestro propio país en esta tierra!"

Si bien la voz de la santa fue ahogada por los vítores de la gente, su declaración de fundar una nación no lo fue.



Palabras Del Autor

Hola a todos, gracias por leer. Este es Yuri Kitayama. Como siempre, gracias por recoger Seirei Gensouki: Spirit Chronicles, volumen 16, The Knight's Respite.

Entonces, ¿cómo encontraste el volumen 16?

En este volumen, la historia de venganza de Rio ha terminado y la historia está pasando a la siguiente etapa, así que traté de atar algunos cabos sueltos y sentar las bases para el futuro con un poco de respiro.

Como hay personas a las que les gusta leer el epílogo, me abstendré de escribir spoilers, pero en el volumen 16 hay personas que finalmente se conocen, la aparición de alguien nuevo y la sensación de que todos finalmente se reúnen, lo que deja incluso a mí, el autor, sintiéndome conmovido. (En mi caso, dejo todas las ilustraciones a mi editor y a Riv, ¡así que siempre me emociono mucho cuando veo el arte maravilloso!)

A partir de aquí, habrá más desarrollos entre los personajes que aparecen, la reaparición de personajes antiguos y la resolución de varios puntos de la trama que se han acumulado hasta ahora, haciendo que la historia sea aún más interesante. Espere con ansias el volumen 17, ya que solo mejorará a partir de aquí.

Hablando del volumen 17, se ha decidido la producción del tercer CD Drama. Habrá más de diez personajes que aparecerán en él, incluidos personajes populares del pasado y caras nuevas. ¡Esperen los anuncios del reparto! (La trama no afectará a la historia principal y los contenidos se centrarán principalmente en la vida diaria durante el volumen 17).

Me estoy quedando sin espacio, así que terminaré las cosas aquí. Normalmente no escribo sobre mis propias circunstancias, pero quizás de vez en cuando... Y así, todavía no he ido a mi primera visita al santuario del año. Espero poder ir antes de que este volumen salga a la venta, pero aún no he presentado mis impuestos y estoy luchando por todas partes.

Las cosas se pusieron inesperadamente ocupadas desde fines del año pasado, y todavía estoy haciendo un seguimiento para ajustar mi horario, pero de alguna manera me las arreglo para continuar mi trabajo con buena salud. ¡Asegúrense de cuidar de ustedes también, todos! ¡Volvamos a vernos en el volumen 17 este verano!

Yuri Kitayama

Marzo de 2020



*Seirei Gensouki:
Spirit Chronicles*

Extra Historias Cortas

El Uniforme Escolar Que No Le Queda

Eran las vacaciones de primavera en Japón, justo cuando las flores de cerezo comenzaban a florecer y antes de que Amakawa Haruto comenzara su tercer año de preparatoria.

Mientras tanto, Sumeragi Satsuki estaba comenzando su primer año de universidad y había comenzado a vivir sola para prepararse para integrarse en la sociedad. Actualmente estaba organizando sus pertenencias en el apartamento al que se había mudado. Abrió una de sus muchas maletas de ropa y sacó un atuendo para mirar.

"Whoa, esto trae recuerdos..." Satsuki parpadeó. "Espera, ¿por qué está aquí mi uniforme de secundaria?"

Ella volvió a sus sentidos. Bien, el uniforme escolar de la escuela secundaria a la que asistió hace tres años estaba empacado en su maleta. La camisa tenía una base blanca con un pañuelo rojo en el pecho y el vestido era un ocre plisado. Era un diseño de uniforme de marinero genérico.

Me pregunto si todavía me queda... Satsuki tarareó en contemplación. Estoy segura de que me quedara... ¿verdad?

Su altura y peso no deberían haber cambiado tanto desde la escuela secundaria, pero habían pasado tres años desde que se graduó. La posibilidad de que ya no pudiera caber en él pasó por su cabeza, haciendo que su expresión cayera con incertidumbre. Sin embargo, su curiosidad la hizo enfrentar su miedo.

Bueno, supongo que no estaría de más intentarlo...

A pesar de su vacilación, Satsuki decidió probarse su uniforme de secundaria. Se quitó la ropa y metió los brazos por las mangas del uniforme que usó por última vez hace tres años. La camisa le quedaba un poco ajustada, pero—

"¡Mira, encaja!" Satsuki exhaló aliviada.

Pero no había sido fácil. Su busto se había vuelto más grande, por lo que su camisa era más corta, casi dejando al descubierto su vientre. También

había subido más peso alrededor de sus caderas, haciendo que su falda se sintiera más corta. No era como si nadie pudiera verla, pero Satsuki se sonrojó de vergüenza de todos modos.

"Whoa..."

Caminó hasta el baño y miró su apariencia en el espejo. Realmente no le quedaba bien y la hacía sentir como si estuviera haciendo cosplay.

Quitemos esto ahora.

Justo cuando Satsuki pensaba eso... Knock knock: el sonido de alguien llamando a la puerta de su casa.

"Tocan... Oh, ¿p-podría ser Haruto?"

El apartamento al que se había mudado Satsuki estaba en el mismo edificio que el apartamento que alquiló Haruto. Haruto se había ofrecido a ayudar después de que ella se mudara, pero existía la posibilidad de que el contrato de electricidad aún no se hubiera completado, por lo que acordaron que llamaría a la puerta cuando estuviera de visita.

"Espera, es Haruto, ¿verdad? ¡Espera un minuto!" Satsuki gritó hacia la puerta.

"Está bien."

Realmente era Haruto afuera de la puerta. Una vez que Satsuki confirmó eso, se dispuso a quitarse el uniforme de marinero a toda prisa. Sin embargo—

"¿H-Huh?"

Trató de sacar su brazo de la manga, pero la tela era dura y quedó atrapada a mitad de camino. Ella puso más fuerza para removerlo en un nerviosismo.

"Ugh..."

Ella había torcido su cuerpo con fuerza demasiado lejos, aplastando su pecho de dolor.

Empezaré por la cabeza, luego...

Satsuki se rindió con las mangas y tiró de la tela de su pecho hacia arriba. Pero una vez que le subieron la tela a los ojos, no se movió.

¡Realmente es demasiado apretado...! ¿Q-Qué debo hacer? ¡No puedo hacer que Haruto espere por siempre...!

Con todo su vientre revelado, Satsuki entró en pánico. Sin embargo, poco tiempo después, marchó hacia la entrada como si hubiera tomado una decisión. Todavía vestía su uniforme escolar.

“Escucha, Haruto. Estás a punto de presenciar el secreto de una mujer. Eres un caballero, así que estoy segura de que ya lo sabes, pero debes callar esto a todos. ¿Entiendo?” Satsuki exigió de repente a través de la puerta.

"¿Eh?"

"¡¿Entiendo?! ¡Voy a abrir la puerta!"

"¡S-Sí señora...!"

Haruto no tenía idea de lo que estaba pasando, pero asintió con la cabeza bajo la presión que ejercía Satsuki. Segundos después, abrió la puerta...

Haruto fue inmediatamente recibido por la vista de Satsuki con un uniforme de marinero que no le quedaba bien. *¿Eh? ¿Por qué un uniforme de marinero?* fue la pregunta escrita en su rostro, pero no dijo nada en voz alta. En cambio, simplemente la miró aturdido.

“¡N-No mires! Te lo explicaré por dentro, ¡así que entra!”

Satsuki tiró del dobladillo de su camisa en un intento de ocultar su vientre, luego agarró el brazo de Haruto con un rubor furioso y rápidamente lo arrastró adentro.



La Vida Diaria Por Primera Vez En Mucho Tiempo

La mañana después de que Rio trajo a Christina y Flora de regreso a Rodania, regresó con Celia y Aishia en su mansión Rodaniana y se quedaría allí hasta que regresaran a Galarc.

Después de que terminó su práctica matutina de espada, Rio preparó el desayuno para los tres.

"Buenos días, Celia." Sintió la presencia de Celia y la saludó sin volverse.

"Buenos días, Rio..."

"¿Todavía adormilado?" Rio se rio entre dientes ante la aturdida respuesta de Celia. No era un momento del día particularmente tarde para levantarse; en todo caso, Rio era solo un madrugador.

"Es reconfortante verte aquí cuando me levanto por la mañana", dijo Celia feliz. Después de todo, últimamente habían estado viviendo separados. En ese momento, Aishia se materializó.

"Buenos días... tengo hambre. Quiero comerme la comida de Haruto", dijo con un lindo bostezo. No había sirvientes en esta mansión, por lo que Aishia era libre de materializarse mientras estaba en el interior. (Cuando Rio estuvo ausente, contrataron ayuda del consulado cuando fue necesario).

"Buenas. Estará listo pronto, solo tengo que calentar algunos de los platos, así que espera un minuto".

Verlas a las dos hizo que Rio se sintiera como si realmente hubiera vuelto a casa. Lo hizo sentir tan feliz que las comisuras de su boca naturalmente se volvieron hacia arriba.

"Traeré los platos que están listos".

"Yo también ayudaré. Huele muy bien", dijeron Aishia y Celia, tomando la iniciativa.

"No he hecho nada tan complejo".

El menú de hoy incluía pan, sopa, ensalada, huevos revueltos y salchichas. Un desayuno sencillo.

"Cualquier cosa que hagas es deliciosa. Estoy deseando que llegue. Oh, pero Aishia y yo mejoramos nuestras habilidades mientras tú también

estabas fuera, ¿sabes? Prepararemos el almuerzo más tarde, así que Pruébalo. ¿No es así, Aishia?" Ofreció Celia.

"Sí."

"Realmente estoy deseando que llegue eso".

Rio disfrutaba de su pacífica vida diaria con ellas dos.

Monopolio De Latifa

En el bosque a las afueras de Rodania...

Mientras Celia estaba en el consulado, Rio visitaba la casa de piedra solo. Entró en la barrera que rodeaba el área y en lugar de golpear, envió algunas oleadas regulares de esencia mágica hacia la casa. Tan pronto como confirmó que no era un intruso, Latifa estalló.

"¡Bienvenido a casa, Onii-chan!" Ella lo abrazó con entusiasmo. Miharu, Sara, Orphia y Alma salieron de la casa tras ella.

"Volví."

"¡Sí! ¿Por qué estás aquí hoy? ¿Dónde están Celia y Aishia?" Latifa lo miró y preguntó, todavía aferrándose a él.

"Celia tiene conferencias en Rodania hasta la noche. Aishia la está protegiendo. Quería verte, así que me dejé caer", respondió Rio mientras acariciaba la cabeza de Latifa.

"¿En serio?! ¡Estoy tan feliz!"

"¿Entramos primero?"

"¡Okay!"

Y así, Rio y las chicas entraron a la casa. Latifa se aferraba al brazo de Rio.

"Lo acabas de ver el otro día, pero te estás pegando tan cerca de él hoy, Latifa", dijo Sara con un leve puchero en los labios.

"Por supuesto. Quiero estar con él todos los días del año. ¡Por eso hoy voy a estar mucho a su lado! Vamos, sentémonos". Latifa resopló con orgullo y tiró del brazo de Rio hacia el sofá en la sala de estar para que pudieran sentarse juntos.

"Nos iremos al Reino de Galarc en unos días, pero intentaré visitar tanto como sea posible hasta entonces".

"¡Okay!" Latifa fortaleció su agarre sobre Rio con un apretón.

"Si te quedas hasta la noche, eso significa que podemos almorzar juntos hoy. ¿Hay algo que le gustaría comer?" Orphia preguntó feliz.

"Estoy bien con lo que sea que hayas planeado originalmente".

"Todavía no habíamos decidido qué hacer, así que todo vale. ¿No es así, Miharuru?"

"Sí", asintió Miharuru.

"En ese caso, ¡comamos algo que podamos hacer todos juntos! ¡Como una barbacoa!"

"Eso no tomaría mucho tiempo, así que es una gran idea", dijo Rio, de acuerdo con la sugerencia de Latifa.

"¡Entonces está decidido!"

Por lo tanto, se decidió que el almuerzo sería una parrillada. Habiendo dicho eso, todavía era demasiado temprano para comer, por lo que su conversación continuó por un tiempo.

Normalmente, Aishia y Latifa se aferrarían a Rio y Celia intentaría detener a Aishia de inmediato, con lo que Sara se subió a bordo de inmediato, pero ni Aishia ni Celia estaban aquí hoy.

"He he he..."

Latifa permaneció cerca de Río durante su visita. Sara había señalado cómo estaba un poco demasiado apegada a mitad de camino, pero parecía más reservada de lo habitual sin Celia cerca.

Rio y Latifa estaban actualmente sentados en un sofá de tres plazas, pero Latifa lo estaba monopolizando por completo. Por eso, estaba de muy buen humor.

"¿No estás celosa, Sara?" Alma preguntó de repente.

"Sí, yo... Espera, ¡¿sobre qué?!" Sara asintió reflexivamente, luego entró en pánico y soltó un grito ahogado.

"Estoy hablando de su relación de hermanos, por supuesto", dijo Alma con una risita.

"Bueno..." Sara asintió tímidamente, un leve rubor en su rostro.